

**Lecciones sobre
Las Ciencias Coránicas**

Por Ayatullah Ya'far Subhani

INTRODUCCIÓN

(إِنَّ هَذَا الْقُرْآنَ يَهْدِي لِلَّتِي هِيَ أَقْوَمُ)

Inna hâdhâl Qur'âna îahdî lil.latî hîa aqwam

«Por cierto que este Corán guía hacia lo que es más recto» (*Al Isrâ', 17:9*)

El Corán es la fuente más acreditada del Islam y el eterno milagro del Enviado de Dios (BP). Es el único Libro Celestial que no ha sido alterado y el ser humano es incapaz de presentar algo parecido, aunque fuese un pequeño *Sura*: Todo el Corán es brillo y luminosidad

(وَ أَنْزَلْنَا إِلَيْكُمْ نُورًا مُبِينًا)

wa anzalnâ ilaîkum nûran mubînân

«y os hemos hecho descender una clara luz» (*An Nisâ', 4:174*)

Es el garantizador de la felicidad y el origen de la guía del hombre:

(كِتَابٌ أَنْزَلْنَاهُ إِلَيْكَ لِتُخْرِجَ النَّاسَ مِنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ)

Kitâbun anzalnahu ilaîka litujriya-n nâsa mina-zh zhulimâti ila-n nur

«He aquí el Libro que te hemos revelado para que saques a los humanos de las tinieblas a la luz...». (*Ibrâhîm, 14:1*)

Es todo salud y amabilidad:

(وَ أَنْزَلْنَا مِنَ الْقُرْآنِ مَا هُوَ شِفَاءٌ وَ رَحْمَةٌ لِّلْمُؤْمِنِينَ)

wa nunzilu minal Qurâni mâ huwa shifâun wa rahmatul lilmu'minînâ

«Y revelamos en el Corán lo que es medicina y misericordia para los creyentes...». (*Al Isrâ', 17:82*)

Es una verdad luminosa que fue descendida por Dios:

(وَ بِالْحَقِّ أَنْزَلْنَاهُ وَ بِالْحَقِّ نَزَّلَ)

wa bil haqqi anzalnâhu wa bil haqqi nazala

«Y hemos revelado (el Corán) en verdad, y en verdad descendió...». (*Al Isrâ', 17:105*)

Está asegurado claramente:

(إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا الذِّكْرَ وَإِنَّا لَهُ لَحَافِظُونَ)

inna nahnu nazzalna-dh dhikra wa innâ lahu lahâfizhûn

«Ciertamente Nosotros hemos revelado el Mensaje, y ciertamente somos su Custodios». (Al Hijr, 15:9)

Es notificador de todo lo permitido y prohibido, y remediador de todos los problemas:

(هُوَ لَاءِ وَ نَزَّلْنَا عَلَيْكَ الْكِتَابَ تِبْيَانًا لِّكُلِّ شَيْءٍ)

wa nazzalnâ 'alaikal kitâba tibîânan likul-li shaî'in

«Y nosotros te hemos revelado el Libro que explica todas las cosas». (An Nahl, 16:89)

La realidad del Corán ocupa un lugar tan exaltado que Dios Altísimo lo denomina *Al Qur'ânîl 'Azhîm* (el Libro Majestuoso) (Al Hijr, 15:87). Y recuerda al Profeta (B.P.) que éste es un Libro Ponderable (Al Muzzammil, 73:5). Lo asombroso es que este Libro Bendito, aunque es invisible su profundidad se ha expresado utilizando las más bellas locuciones:

(اللَّهُ نَزَّلَ أَحْسَنَ الْحَدِيثِ)

Al.lahu nazzala ahsanal hadîz

«Dios reveló el más bello mensaje». (Az Zumar, 39:23)

Es tan bello que su reiterada recitación no disminuye su dulzura ni atracción. Hace volar al hombre material en un mundo lleno de espiritualidad y eternidad, y presenta el perfil de una vida íntegra.

A la sombra bendita de este Sagrado Depósito y como efecto de la práctica de sus leyes y normas vivificadoras, la comunidad islámica pudo en poco tiempo dominar la mitad del mundo e instaurar la época dorada y maravillosa de la civilización humana en aquellos días. Fue por la bendición del Corán que la historia de la cultura islámica fue denominada como una de las más esplendorosas y honorables etapas de la historia del florecimiento del ser humano.

Mientras esta antorcha luminosa estuvo al frente de la comunidad islámica, la grandeza y majestuosidad, poder, dominio y todos los elevados valores humanos se encontraban en manos de los musulmanes, y desde el momento en que el Corán se alejó paulatinamente de la escena de la vida de los musulmanes, comenzó a decaer la grandeza, majestuosidad y poderío de éstos. Indudablemente el factor fundamental de la decadencia y el atraso de los musulmanes debe ser buscado en el día que se alejaron del Corán. Si este Libro Sagrado, este valioso y gran tesoro hubiese estado en manos de nuestros enemigos, se hubiesen beneficiado más que nosotros.

Lamentablemente es mínimo el conocimiento que poseemos, nosotros los musulmanes e incluso muchos de nuestros instruidos, del Corán, y éste no se le ha brindado la posición que merece ocupar en las sociedades islámicas. Naturalmente luego del triunfo de la Revolución Islámica de Irán liderada por Imâm Jomeini –que la Misericordia de Dios sea sobre él–, quien fue maestro y gran intérprete del Corán, este Libro Sagrado comenzó a brillar nuevamente y entre los musulmanes, especialmente entre los jóvenes resurgió una atracción especial hacia el mismo.

En el agitado mundo actual, en el que se han extraviado los verdaderos valores dentro de la convulsiones de las atracciones mundanas y bombardeos de propagandas contaminadas, ha surgido –más que en cualquier otra época– una ausencia espiritual, dejando como consecuencia rebeldía y odio a la vida actual, frialdad, carencia de alma y desamparo. Por lo tanto, para nosotros los musulmanes es imprescindible, más que en cualquier otra época, instituir la cultura de la revelación dentro de la vida individual, social y política. Tal y como dice el Noble Profeta del Islam (BP):

"Cuando se os tornen confusas las intrigas como al atravesar la noche tenebrosa ¡dirigíos al Corán!, puesto que es un intercesor cuya intersección es aceptada, un informador cuyo reporte es digno de crédito. Quien lo disponga delante suyo éste lo guiará hacia el Paraíso, y quien lo disponga atrás suyo, lo conducirá hacia el Fuego. Es la guía que indica hacia el mejor camino... Tiene un aspecto manifiesto y otro oculto... Su exterior es sorprendente y su interior es profundo. Tiene luminarias, y para sus luminarias hay luminarias. Sus maravillas son incontables, y sus prodigios no se acaban. En él se encuentran las lámparas de la guía y los faros de la sabiduría...". ^[1]

Para poder obtener una correcta concepción del Generoso Corán se necesita un conocimiento preliminar, "Las Ciencias del Corán" –como veremos más adelante– son temas introductorios para la interpretación del Corán, que atrajeron la atención de los sabios y expertos del Corán desde muchos años atrás.

El método aquí expuesto es una selección de los temas coránicos en los que se trató de plantear los tópicos importantes y fundamentales manteniendo una relación lógica entre ellos. ^[2]

[1] Uṣūl Kâfi, Kitâb Faṣṭul Qurân, t.2, p.599; Bihârul Anwâr, t.89, p.17, h.16.

[2] Extraído de: www.islamoriental.com Revista Zaqalain No.22.

PARTE I: GENERALIDADES

Los objetivos instructivos de esta parte son:

- 1. Familiarización con la expresión 'Ulûm Al-Qur'ân -las Ciencias del Corán- y una breve cronología de las obras coránicas.*
- 2. Vistazo a los nombres del Corán en dos partes: nombres y atributos.*
- 3. Breve análisis de los significados del Corán.*
- 4. El motivo de denominar a la revelación Divina con el nombre de "Corán".*
- 5. La explicación del motivo por el cuál fue llamado "Corán" desde el principio de la revelación.*
- 6. La importancia y jerarquía de la lengua árabe como la lengua elegida de la religión y el Corán*

CIENCIAS DEL CORÁN & CRONOLOGÍA DE LAS OBRAS AL RESPECTO

Se le llama "Ciencias del Corán" a un conjunto de ciencias que se obtienen como una introducción para entender y concebir el Honorable Corán. En otras palabras, los temas cuyo conocimiento es necesario para cada intérprete e investigador del Corán, antes de entrar en la exégesis coránica y entender las aleyas divinas. El conjunto de estos temas forma las "Ciencias del Corán".

El factor por el cuál desde el primer siglo, personalidades de entre los discípulos del Profeta (BP) y después de ellos eruditos y sabios islámicos dieron una extraordinaria importancia al Corán y temas al respecto, fueron los esfuerzos e importancia que los musulmanes al inicio del Islam dieron a este Libro Sagrado como una revelación Divina y milagro eterno.

Según los sabios de las Ciencias del Corán, de entre los discípulos del Profeta (BP), el Imâm 'Alî (P) fue uno de los pioneros en el campo de la exégesis y en estas ciencias coránicas, e incluso una personalidad como Ibn 'Abbas, aprendió la interpretación coránica de este Imâm. [\(1\)](#)

ÿalâl Ad Dîn Suîûfî dice: "Entre los cuatro califas que sucedieron al Profeta (BP), las narraciones de Imâm 'Alî (P) son las que forman la mayor parte de las narraciones registradas en el campo de las Ciencias del Corán". [\(2\)](#)

'Abdul.lah Ibn 'Abbas, 'Abdul.lah Ibn Mas'ud y Ubaî Ibn Ka'ab Ibn Qaîs son quienes ocuparon una alta jerarquía en la exégesis y recitación coránica, y los demás aprendían de éstos el Corán.

El período de la compilación de la exégesis y las Ciencias del Corán comienza desde el siglo II (después de la Hégira); desde ese momento en adelante numerosos sabios se esfuerzan en realizar compilaciones coránicas.

A continuación, en primer lugar nombraremos algunos de los más destacados escritores en este tema, y luego nos ocuparemos en la cronología de las obras.

Los pioneros del registro de las "Ciencias Coránicas".

Îahîâ Ibn Îa'mar (f. el año 89 d.H.): Libro respecto a la lectura coránica. [\(3\)](#)

Hasan Basrî (f. el año 110 d.H.): Escritor de "El descenso del Corán y número de aleyas".

'Abdul.lah Ibn 'Âmîr Îahsabî (f. el año 118 d.H.): Escritor de la obra "Disimilitud en la lectura entre los ejemplares de Shâm, Hiyâz e Irak" etc.

'Atâ' Ibn Abî Muslim Mîsratul Jurâsânî (f. el año 135 d.H.): El primer escritor en "Las aleyas abrogadoras y abrogadas".

Muhammad Ibn Sâ'ib Kalbî (f. el año 146 d.H.): El primero que escribió respecto a "Las Leyes Prácticas dentro del Corán". [\(4\)](#)

Abân Ibn Tagalab (f. el año 141 d.H.): El primer escritor en "Ciencias del Corán", "Significado del Corán" y "Términos difíciles del Corán".

Husâin Ibn Ūaqidî Maruzî (f. el año 151 d.H.): Pionero en escribir "Las aleyas abrogadoras y abrogadas". [\(5\)](#)

Jalîl Ibn Ahmad Farâhîdî (f. el año 170 d.H.): Innovador y escritor en la puntuación y belleza del texto. [\(6\)](#)

'Alî Ibn 'Abdul.lah Sa'dî en escribir "Causas de la Revelación" y Muhammad Ibn Yunaîd (f. el año 281 d.H.) en "Las Metáforas del Corán" fueron los más sobresalientes en estos temas.

Muhammad Ibn Îazîd Ūasiţî (f. el año 306 ó 309 d.H.): El pionero en registrar un libro bajo el título "El milagro del Corán", que hoy en día se encuentra extinguido.

Y por fin 'Alâmah Muytahid Zanyânî, fue el primero que escribió una obra bajo el título "La historia del Corán". Algunos de los sabios expertos en el Corán han considerado a 'Alî Ibn Madîanî y a Abu 'Ubaîd Qâsim Ibn Salâm, pertenecientes al siglo III d.H., pioneros en "Las causas de la Revelación" y "Las aleyas abrogadoras y abrogadas". [\(7\)](#)

Cronología de las obras en los diferentes siglos.

Siglo I d.H.:

Îahîâ Ibn Îa'mar (f. el año 89 d.H.)

Siglo II d.H.:

Hasan Basrî (f. el año 110 d.H.), 'Abdul.lah Ibn 'Âmir Îahsabî (f. el año 119 d.H.), 'Atâ' Ibn Abî Muslim Mîsratul Jurâsânî (f. el año 135 d.H.), Muhammad Ibn Sâ'ib Kalbî (f. el año 146 d.H.), Abân Ibn Tagalab (f. el año 141 d.H.), Husâin Ibn Ūaqidî Maruzî (f. el año 151 d.H.), Jalîl Ibn Ahmad Farâhîdî (f. el año 170 d.H.).

Siglo III d.H.:

Îahîâ Ibn Zîâd, conocido como Farra' (f. el año 207 d.H.) escritor de "Significados del Corán" y Muhammad Ibn Yunaîd (f. el año 281 d.H.), Muhammad Ibn Mas'ud 'Aîîâshî escritor de numerosas obras y un libro de exégesis coránicas, Qâsim Ibn Salâm (f. el año 224 d.H.) escritor de "Las aleyas abrogadoras y abrogadas", "Las lecturas" y "Virtudes del Corán".



Siglo IV d.H.:

Muhammad Ibn ʿĀzīd Ūsītī (f. el año 306 ó 309 d.H.) "El milagro del Corán", Abu 'Alī Kūfī (f. el año 346 d.H.) autor de "Las Virtudes del Corán", Ibn Yarīr Tabarī (f. el año 310 d.H.) autor del un famoso libro de exégesis, Abu Bakr Ibn Qāsīm Anbārī (f. el año 328 d.H.) escritor de "Las maravillas de las Ciencias Coránicas", Saīd Sharīf Rādī (f. el año 406 d.H.) escritor de "La elocuencia coránica en el uso de alegorías". Ibn Nadīm en el libro "Al Fihrist" -El Índice- menciona a numerosos escritores y a sus libros hasta su época (siglo IV d.H.).

A continuación mencionaremos el número de obras escritas respecto a cada uno de los diferentes temas:

§	Interpretación coránica	- cuarenta y cinco volúmenes
§	Los significados del Corán	- más de veinte volúmenes
§	Los términos del Corán	- seis volúmenes
§	Las lecturas del Corán	- más de veinte volúmenes
§	La puntuación y belleza del texto	- seis volúmenes
§	Las aleyas complejas del Corán	- diez volúmenes
§	Las aleyas abrogantes y abrogadas	- dieciocho volúmenes [8]

Desde el siglo V d.H. en adelante, los temas del Corán fueron tocados mucho más extensamente y se han escrito numerosas obras a este respecto. Hace falta recordar que hoy en día la expresión "Ciencias del Corán" es utilizada en forma diferente que la empleada al comienzo del Islam, en un principio las ciencias coránicas abarcaban también la exégesis coránica, pero gradualmente la extensión y diversidad de los temas puso un límite entre las "Ciencias del Corán" y la "Exégesis del Corán".

Zarqānī dice: "Es famoso entre los escritores de las 'Ciencias del Corán' que los primeros términos que comenzaron a ser utilizados en esta ciencia se remontan al siglo VII d.H., sin embargo, he visto en la famosa biblioteca egipcia Dārul Kitāb ul Miṣrīa una obra escrita por 'Alī Ibn Ibrāhīm Ibn Sa'īd, conocido como Hūfī (f. el año 430 d.H.), llamado Al Burhān fi 'Ulūmil Qur'ān que consta de treinta tomos, de los cuáles quince tomos aun existen. Entonces podemos afirmar que este uso comenzó en el siglo V y no en el VII". [\[9\]](#)

Después de un análisis en cuanto a la cronología de las Ciencias del Corán, Zarqānī deduce: "Estas ciencias fueron creadas como una especialidad hacia finales del siglo IV d.H., por manos de Ibrāhīm Ibn Sa'īd Hūfī, y fueron desarrolladas en el siglo VI d.H. y VII d.H. a través de Ibn Yuzī (f. el año 597 d.H.), Sajāvī (f. el año 641 d.H.) y Abu Shāmah (f. el año 665 d.H.). En el siglo VIII d.H., a través de Zarkīshī y en el siglo IX d.H. a través de Kāfiyī y ʿĀlāl Ad-Dīn Bilqīnī llegaron a su perfección; y luego a finales

del siglo IX y comienzos del X d.H., Suîuṭī fue el único experto en este campo quién hizo surgir un movimiento en esta ciencia. (10)

Los registros completos y concisos en esta ciencia comienzan con el libro Al Burhân fi 'Ulûmil Qur'ân en el siglo VIII d.H.. La perfección de los temáticos de esta obra, no tuvo antecedentes, de modo que Suîuṭī, mientras critica a los demás, elogia al escritor de Al Burhân y demuestra su alegría al verlo decidiendo escribir un extenso libro a ese respecto. (11)

La obra Al Itqân fi 'Ulûmil Qur'ân de Ýalâl Ad Dîn Suîuṭī, fallecido a principios del siglo X d.H., se considera como una de las fuentes principales de las Ciencias del Corán. El libro de Al Burhân fue una de las importantes fuentes utilizadas por Suîuṭī.

Después de Al Itqân, el desarrollo de esta ciencia fue detenido hasta un largo tiempo. Afortunadamente en el último siglo numerosos sabios han escrito grandes obras a ese respecto. A continuación mencionaremos algunas de éstas:

ü 'Al.lâmah Muÿâhid Muḥammad Ýauâd Balâgî: en la introducción de su libro de exégesis 'Âlâ' ar Raḥmân

ü Muḥammad 'Abdul 'Adzîm Zaraqânî: Naâhil Al 'Irfân fi 'Ulûmil Qur'ân

ü Dr. Subḥî Sâlih: Mubâhiz fi 'Ulûm Al Qur'ân

ü Abû 'Abdul.lah Zanyânî: Târîj Al Qur'ân

ü Dr. Mahmud Râmîâr: Târîj Al Qur'ân

ü Dr. Saîid Muḥammad Bâqir Muytabâ: Payuheshi dar Târîj-e Qurân

ü Aiatul.lah Al 'Udmâ Jû'î: Al Baiân fi Tafsîr Al Qur'ân

ü 'Al.lâmh Tabâtabâi: Qur'ân dar Islam

ü Muḥammad Hâdî Ma'rifah: Al Tamhîd fi 'Ulûm Al Qur'ân

ü Dr. Dâvud Al 'Aṭâr: Mûÿiz 'Ulûm Al Qur'ân

ü Saîid Ýa'far Murtida 'Âmilî: Haqâ'iq Hâmmah Haûl Al Qur'ânul Karîm

CONCLUSIÓN:

1. Las Ciencias del Corán son ciencias referentes al Corán que abarcan temas como: la revelación del Corán, compilación del Corán, la lectura del Corán, los aspectos milagrosos del Corán, la inalterabilidad del Corán, las aleyas claras y complejas del Corán y las aleyas abrogantes y abrogadas.

2. Las primeras obras referentes al Corán se remontan a finales del siglo I d.H..
3. Las Ciencias del Corán en un principio tenían un sentido más general y abarcador, también incluía la exégesis y taýwîd –la correcta recitación–.
4. El comienzo del uso de la expresión "Ciencias del Corán" con el sentido actual y el registro de los libros referentes a esta ciencia, se remonta al siglo V d.H..
5. La primera obra completa de "Las Ciencias del Corán" es la obra Al Burhân fi 'Ulûmil Qur'ân la valiosa obra de Zarkishî en el siglo VIII d.H..
6. Algunas de las más importantes fuentes de 'Ulûm Qur'ân son: Al Itqân fi 'Ulûmil Qur'ân, Manâhil ul 'Irfân, Al Baiân fi Tafsîril Qur'ân, At Tamhid fi 'Ulûmil Qur'ân y Târîjul Qur'ân de Abu 'Abdul.lah Zanyâni, Dr. Mahmud Râmîâr y Dr. Muḥammad Bâqir Huýyatî.

[1] Al Burhân fi 'Ulumil Qur'ân, t.1I, p.157.

[2] Al Itqân fi 'Ulumil Qur'ân, t.2, p.87.

[3] At Tamhîd, t.1, p.7.

[4] Extraído de la introducción de: At Tamhîd fi 'Ulumil Qur'ân.

[5] At Tamhîd, t.2, p.270.

[6] Al Burhân, t.1, p.48.

[7] Manâhil ul 'Irfân, t.1, p.31.

[8] Al Fihrist, p.52-59.

[9] Manâhil ul 'Irfân, t.1 p.35.

[10] Ídem, p.39.

[11] Al Itqân, t.1, p.7 y 16.

LOS NOMBRES DEL CORÁN

Los intérpretes e investigadores mantienen diferentes opiniones en cuanto al número de los nombres del Corán. Abû Al Futûh Râzî en su libro de exégesis coránica ha mencionado cuarenta y tres nombres para el Corán. ⁽¹⁾ Z̄arqishî narra de Qâdî Abul Mu'alî, conocido como "Shîdzlah", que ha encontrado cincuenta y cinco nombres para el Corán ⁽²⁾; y algunos otros han hecho llegar el número de los nombres del Corán hasta ochenta. ⁽³⁾

La mayoría de los títulos que estos personajes han registrado respecto a los nombres del Corán han sido utilizados dentro del Corán como adjetivos del mismo, no como nombres de éste. La concordancia entre el nombre y adjetivo del Corán por un lado y la diferencia de las deducciones y gustos en la selección de nombres por el otro, puede ser el motivo a esta diferencia de opiniones. Es interesante saber que algunos sostienen que no existe otro nombre más que "Corán". ⁽⁴⁾

Lo más adecuado es desarrollar los títulos del Corán en dos partes: nombres y adjetivos.

a). Los nombres del Corán.

De entre los títulos del Corán definitivamente cuatro títulos han sido utilizados como "nombre" dentro del propio Corán, que según su importancia y su utilización son:

1. *Qur'ân*: (Corán):

) (- *bal huwa Qur'ânun Majîd* - «Al contrario, es un "Corán Glorioso"». ⁽⁵⁾

2. *Kitâb* (Libro):

) (- *Kitâbun anzalnâhu ilaîka* - «...un "Libro" Bendito que te revelamos». ⁽⁶⁾

3. *Dhikr* (Recuerdo):

)

هذا ذِكْرٌ مُبَارَكٌ

(*hâdhâ Dhikrun mubârak* - «Y este es un "Recuerdo" bendito». ⁽⁷⁾

4. *Furqân* (Discernimiento):

(تَبَارَكَ الَّذِي نَزَّلَ الْفُرْقَانَ عَلَى عَبْدِهِ)

(- *tabâraka ladhî nazzalal Furqâna 'alâ 'abdihî* - «¡Bendito sea Aquél que ha hecho descender a Su siervo el Discernimiento...!» ⁽⁸⁾

Z̄arqânî ha agregado el nombre de "*Tanzîl*" a los nombres mencionados. ⁽⁹⁾



Los tres títulos de "*Kitâb*", "*Dhikr*" y "*Furqân*" han sido utilizados también para llamar a otros libros Divinos ⁽¹⁰⁾, y únicamente el título de "*Qur'ân*" ha sido empleado como un nombre especial para nombrar a este libro Divino.

b). Los atributos del Corán.

A continuación exponemos los títulos que directamente han sido utilizados como atributos para los nombres de "*Qur'ân*", "*Kitâb*" y "*Dhikr*":

1.- *Majîd* (Glorioso):

(ق وَ الْقُرْآنَ الْمَجِيدِ) - *Qaf wal Qur'ânul Majîd*. - «*Qaf juro por el Corán "Glorioso"»...* ⁽¹¹⁾

2.- *Karîm* (Noble):

(إِنَّهُ لَقُرْآنٌ كَرِيمٌ) - *innahû la Qur'ânun Karîm* - «*Ciertamente que es una Recitación "Noble"*». ⁽¹²⁾

3.- *Hakîm* (Sapiente):

(يَا سِوَا الْقُرْآنِ الْحَكِيمِ) - *Ya Sin wal Qur'ânul Hakîm* - «*Ya, Sin ¡Por el Corán "Sapiente"!*» ⁽¹³⁾

4.- *'Adzîm*(Majestuoso):

(وَ لَقَدْ آتَيْنَاكَ سَبْعًا مِنْ الْمَثَانِي وَالْقُرْآنَ الْعَظِيمِ) - *wa laqad ataînâka sab'an minul mazânî wal Qur'ânul "'Adzîm*" - «*Sin duda que te hemos agraciado con las siete aleyas reiterativas, así como también el "Majestuoso" Corán*». ⁽¹⁴⁾

5.- *'Azîz* (Grandioso):

(جَاءَهُمْ وَإِنَّهُ لَكِتَابٌ عَزِيزٌ لَا يَأْتِيهِ الْبَاطِلُ) - *...wa innahu la Kitâban "'Azîz*" *la îa'tihil bâtil...* - «*¡Y es un Libro "Grandioso". No le alcanza la falsedad...!*» ⁽¹⁵⁾

6.- *Mubârak* (Bendito):

(وَ هَذَا ذِكْرٌ مُبَارَكٌ) - *wa hadha dhikrun "Mubârakun"* - «*Y este es un mensaje "Bendito" que hemos revelado*». ⁽¹⁶⁾

7.- *Mubîn* (Lúcido):

(تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ وَالْقُرْآنِ مُبِينٌ) - *tilka ayutul kitâbi wa Qur'ânin "Mubîn"* - «*He aquí las aleyas del Libro que son las del Corán Lúcido*». ⁽¹⁷⁾

8.- *Mutishâbih* (Homogéneo):

(اللَّهُ نَزَّلَ أَحْسَنَ الْحَدِيثِ كِتَابًا مُتَشَابِهًا) - *Al.lahu nazzala ahsanal hadîz kitâban "Mutashâbihan"* ... - «*Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro Homogéneo (en estilo y elocuencia)*...» ⁽¹⁸⁾

9.- *Mazânî* (Reiterativo):

(اللَّهُ نَزَّلَ أَحْسَنَ الْحَدِيثِ كِتَابًا مُتَشَابِهًا مَثَانِي) - *Al.lahu nazzala ahsanal hadiz kitaban Mutashâbiham "Mazânî"...* - «Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro Homogéneo (en estilo y elocuencia) cuyas aleyas son "Reiterativas" ...» (19)

10.- 'Arabî (Arábigo):

(إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ) - *inna anzalnahu Qur'ânan "Arabîan" la'al.lakum taqilun - «lo hemos revelado en lenguaje "Arábigo" para que lo comprendáis».* (20)

11.- *Gaîra dhî 'iwayjil* (que no posee tortuosidad):

(قُرْآنًا عَرَبِيًّا غَيْرَ ذِي عِوَجٍ لَعَلَّهُمْ يَتَّقُونَ) - *Qur'ânan 'Arabîan "gaîra dhî 'iwayji"l la'al.lahum ia'ttaqûn - «es un Corán Arábigo "que no posee tortuosidad" para que sean temerosos (de Dios)».* (21)

12.- *Dhî dh Dhikr* ((Poseedor del Recuerdo):

(ص وَالْقُرْآنِ ذِي الذِّكْرِ) - *Sâd wal Qur'âni Dhîdh Dhikr - «Sâd ¡Por el Corán "poseedor del Recuerdo"!...»* (22)

13.- *Bashîr* (Albriciador):

(كِتَابٌ فَصَّلَتْ آيَاتُهُ... بِشِيرًا... - *Kitâbun fussilata Âiatuhu... "Bashîran" - «un libro cuyas aleyas han sido detalladas.... "Albriciador" ...»* (23)

14.- *Nadhîr* (Amonestador):

(كِتَابٌ فَصَّلَتْ آيَاتُهُ... بِشِيرًا وَ نَذِيرًا) - *Kitâbun fussilata Âiatuhu... Bashîran wa "Nadhîran" - «Un libro cuyas aleyas han sido detalladas... y "Amonestador"».* (24)

15.- *Qaîm* (Recto):

(الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي أَنْزَلَ عَلَى عَبْدِهِ الْكِتَابَ... قِيَمًا) - *Alhamdulil.lahi ladhî anzala 'alâ 'abdihil Kitâbî... "Qaîman" - «Alabado sea Dios, que revelo el Libro a su Siervo... Lo hizo Recto».* (25)

Al final de este capítulo indicaremos otro nombre para el Honorable Corán. El nombre *Mus-haf* aunque no ha sido mencionado en el Corán, algunos sostienen que fue el más famoso y más utilizado entre los musulmanes luego del fallecimiento del Mensajero del Islam, y que durante la vida del Profeta (BP) no existió un nombre específico en el que todos concordasen al respecto. (26)

El Dr. Râmiâr en respuesta a la pregunta de cómo fue utilizado este nombre para el Corán mientras que no ha sido mencionado en él dice: "Cuando Abu Bakr recopiló el Corán, dijo a los discípulos del Profeta que le diesen un nombre. Algunos quisieron llamarlo "*Inyîl*" -Biblia- nombre que fue rechazado por los demás. Otro grupo propuso



que lo llamaran "Sifr" -Pentateuco-, propuesta que fue denegada. Por último 'Abdul.lah Ibn Mas'ud, el esplendoroso discípulo del Profeta (BP), argumenta: "En la emigración que realizamos a Habashah -Etiopía actual- me encontré con un libro al cual llamaban "Mus-haf"... este nombre fue aceptado en ese momento e utilizado para el Corán. También llamaron Mus-haf a los ejemplares del Corán que el Califa 'Uzmân envió a los diferentes distrito de esa región... Y más tarde esos ejemplares fueron llamados Masâhif 'Uzmânî. El conjunto recopilado por cada discípulo del Profeta (BP) fue llamado Mus-haf. Como: Mus-hafde 'Ubaî Ibn Ka'ab o Mus-haf de Ma'âdh. (27)

No hay discusión alguna de que luego del Profeta (BP) el Corán fue llamado Mus-haf junto a otros nombres, pero lo que no podemos aceptar es que en la época del Profeta (BP) no haya existido ningún nombre específico para el Corán. "Qur'ân" y "Kitâb" son nombres que fueron utilizados en forma extensa en las narraciones llegadas del Noble Profeta (BP), de Imâm 'Alî (P) y de los discípulos, como el famoso dicho del Profeta (BP):

إذا التبست عليكم الفتن كقطع الليل المظلم فعليكم بالقرآن

idhal tabasat 'alaîkumul fitan kaqita'il laîlil mudzlim fa 'alaîkum bil Qur'ân

"Cuando las sediciones os abarquen como pedazos de una noche oscura, aferraos al Corán". (28)

Y también:

فضل القرآن على سائر الكلام كفضل الله على خلقه

fadalul Qur'ân 'alâ saîri kalâmi kafadîl.lahi 'alâ jalqihî

"La superioridad del Corán respecto al resto de mis palabras, es como la superioridad de Dios respecto a sus criaturas".

Y su último testamento:

إني تارك فيكم الثقلين كتاب الله و عترتي...

Innî târikun fîkum azaqalaîn: Kitâbal.lahi wa 'Itratî...

"Ciertamente que he dejado entre vosotros dos cosas valiosas: el Libro de Dios y mi descendencia".

Todos estos hadices indican que solían utilizarse estos nombres en aquella época. En muchas de las narraciones referentes a la recopilación del Corán y recopilación del Mus-haf, personas como Zaîd Ibn Zâbit utilizaron el nombre "Corán" en el momento de la recopilación del Mus-haf o al momento de expresar su propuesta. Básicamente ¿cómo puede ser que a lo largo de veintitrés años los musulmanes no tuviesen un nombre específico para su Libro! Existe otra prueba fuerte para la nombradía del Corán que es:

la utilización de este nombre en el Corán como el nombre específico y propio, tema que desarrollaremos más adelante en el capítulo quinto.

Lo que causó que el nombre *Mus-haf* fuese utilizado luego del Profeta (BP) fue la inscripción y recopilación del Corán. "*Sahîfah*" se le llama a un escrito extenso por lo tanto a una página en la que escriben se le llama *Sahîfah* y "*Mus-haf*" es un conjunto de páginas escritas situadas entre dos tapas. Entonces, después del fallecimiento del Profeta (BP) una de las más importantes responsabilidades de los musulmanes era la recopilación de páginas escritas del Corán o caligrafiar todo el Corán a través de algunos escribas de entre los discípulos, este nombre se hizo popular en tal época y ambiente.

En ese mismo tiempo *Mus-haf* era el nombre de cada libro encuadernado, fuese el Corán o cualquier otro. Muhammad Ibn Sirîn dice: "Cuando el Profeta (BP) falleció, 'Alî (P) juró que no vestirá el manto para salir, excepto para la oración del viernes hasta que recopilase el Corán en un *Mus-haf*". Abûl 'Âliyah sostiene: "Ciertamente que ellos han recopilado el Corán en un *Mus-haf* durante el califato de Abu Bakr." Kulaînî en el libro *Al'Kâfi* registró una narración de Imâm Sâdiq (P) que dice: "Aquél que recite el Corán de un *Mus-haf* se beneficiará a través de su mirada..." Y en la famosa narración de Zâid Ibn Zâbit está registrado: "...entonces busqué todo el Corán... entonces el escrito se encontraba en manos de Abu Bakr..." Tales páginas luego de la muerte de 'Umar pasaron a manos de su hijo Hafsah, hasta la época de 'Uzmân en el momento de recopilar el Corán. Él a través de un mensaje, aseguró a Hafsah: "Si envías los escritos los utilizaremos para la recopilación, luego te los devolveremos...". En todas las narraciones mencionadas, y decenas de éstas, lo que está planteado es recopilar el Corán en un *Mus-haf*, es decir, en un libro empastado. Y el *Mus-haf* siempre fue utilizado en su significado lingüístico. [\(29\)](#)

CONCLUSIÓN:

1. Los nombres del Corán son: *Qur'ân*, *Kitâb*, *Dhikr* y *Furqân*.
2. Algunos han mencionado cerca de ochenta atributos para el Corán.
3. El nombre *Mus-haf* luego del fallecimiento del Profeta (BP) se hizo famoso por el hecho de haber sido recopilado el Corán en un libro encuadernado en un volumen.

[1] Raudul Yinân wa Rûhul Yinân fi Tafsîrul Qur'ân, t. I, p.8.

[2] Al Burhân fi 'Ulumul Qur'ân, t.1, pp.371-373; recurrir a Al Itqân, t. I, p.159.

[3] Târij Qur'ân, Mahmûd Râmiâr, p.31 y 32.

[4] Al Qur'ânîl Karîm wa RiûââtulMadrasataîn, t.1, p.274.

[5] Sura Al Burûy, 85:21, este título ha sido utilizado con la misma pronunciación en cincuenta y cinco casos y nueve casos ha sido utilizado como "Qur'ânan".

[6] Sura Sâd, 38:29, éste título ha sido utilizado cerca de cien casos para el Corán.

[7] Sura Al Anbiâ', 21:50 y también Sura Al Hiy, 15:9, éste término ha sido utilizado para el Corán veinte veces.

[8] Sura Furqân, 25:1.

[9] Manâhil ul 'Irfân, t.1, p. 15.

[10] La causa de la superioridad del Corán, p.52.

[11] Sura Qâf, 50:2, Sura Burûy, 85:21.

[12] Sura Al Uâqi'ah, 56:77.

[13] Sura Ya Sin, 36:1 y Înus, 10:1

[14] Sura Al Hiy, 15:87.

[15] Sura Al Fussilat, 41:41-42.

[16] Sura Al Anbiâ', 21:50 y Sura Sâd, 38:29.

[17] Sura Al Hiy, 15:1.

[18] Sura Az Zumar, 39:23

[19] Sura Az Zumar, 39:23.

[20] Sura Îsuf, 12:2.

[21] Sura Az Zumar, 39:28.

[22] Sura Sâd, 38.1.

[23] Sura Fussilat, 41:3 y 4.

[24] Ídem.

[25] Sura Al Kahf, 18:1 y 2.

[26] Târiř Qur'ân, Dr. Mahmud Râmîâr, 9.

[27] Ídem, p. 11 y 12.

[28] Usûl Kâfi, t.1V, p.298.

[29] Para mayor explicación recurrir a: Al Qur'ânîl Karîm wa Riûâîâtul Madrasataîn, t.1, p.264 a 277.

LOS SIGNIFICADOS DEL CORÁN

Dentro del significado del "Corán" existen cinco versiones [\(1\)](#)

Las versiones en cuanto a los significados del Corán son:

1. *Qur'ân* es el nombre propio del libro de los musulmanes y un nombre primitivo, o sea, que no se deriva de otro término. (Shâfi'î)
2. *Qur'ân* se deriva de la misma raíz de *qarâ'in* (plural de *qarînah* -unida junto con) y su significado es "el que sus aleyas son parecidas unas a otras" (Farrâ')
3. *Qur'ân* es un derivado del término *qarana*, -unir con-, ya que sus aleyas y suras están una después de otra (Ash'arî y otros).
4. *Qur'ân* es un término que tiene *hamza* (grafema de vocalización sin consonante) en su raíz (a diferencia de lo señalado por las versiones 2 y 3), y se ha derivado del término *qar'* con significado de "reunir" ya que reúne dentro de sí frutos de otros Libros Divinos. (Ibn Azîr y Zayây).
5. *Qur'ân* es un término que tiene *hamza* (grafema de vocalización sin consonante) en su raíz y se deriva de la palabra *qara'a* que significa recitar y leer (Lahîânî y otros).

Más adelante exponemos la más exacta de éstas que es la quinta versión. Zaraqânî luego de rechazar otras versiones, acepta esta misma versión. [\(2\)](#) Y Râqîb Isfahânî conocido lexicógrafo sostiene que: "*Al Qarâ'ah* significa unir las letras y palabras una a otra en el momento de la recitación". [\(3\)](#) En otras palabras *qarâ'ah* es la recitación de las aleyas Divinas.

'Al.lâmah Tabâtabâi manifiesta que según la aleya coránica que expresa:

(.) إِنَّا عَلَيْنَا جَمْعُهُ وَ قَرَأْنَاهُ (.) -inna 'alaîna yam'uhu wa Qur'ânahu - «Es nuestro deber acopiarlo y recitarlo» [\(4\)](#) el término *Qur'ân* en esta aleya es un nombre infinitivo como *Furqân* y *Rayahân*, y los pronombres regresan al término "*Walî*" o la palabra Divina. Entonces el significado de la aleya sería: «No te apures en ello (la revelación) ya que es nuestro deber acopiarlo y recitarlo». [\(5\)](#)

De la aleya mencionada se deduce claramente que aunque la base principal en el término "*Qur'ân*" fuese reunir -según lo afirmado por Ibn Azîr- la utilización del término "*Qur'ân*" junto a la palabra "reunir" en la aleya mencionada nos obliga a aceptar que *Qur'ân* significa recitar y leer, y no reunir, ya que de tal forma se opondría a la elocuencia coránica, puesto que sería una reiteración en vano.

Otra prueba que sostiene la versión aceptada por nosotros, es la orden de *jiqra'* en la primera revelación al Profeta (BP) que indudablemente significa "leer", y el término Corán por primera vez fue revelado en la *Sura Muzzamil* (73), que según el famoso

dicho de Yâbir Ibn Zâid y Ibn 'Abbas es la tercera en la orden de la revelación. ^[6] En esta aleya la orden es:

وَرَتَّلْنَاهُ تَرْتِيلًا (.) -*wa ratilil Qur'âna tartîlan*- «Y recita el Corán salmodiándolo».

En la última aleya e esta misma sura, en un orden general dice:

فَاعْرَوْا مَا نَسَرَّ مِنَ الْقُرْآنِ (.) -*faqraû ma taiassara minal Qur'ân*- «¡Leed pues, lo que podáis del Corán!» .

Naturalmente ambas aleyas se refiere a un Corán recitable. En fin, el significado más claro y adecuado para el Corán, es el derivado de la raíz *qara'a* que significa recitar.

CONCLUSIONES:

Las versiones en cuanto a los significados del Corán son:

1. "Qur'ân" es el nombre propio del libro de los musulmanes y un nombre primitivo, o sea, que no se deriva de otro término. (Shâfi'î)
2. "Qur'ân" se deriva de la misma raíz de *qarînah* -unida junto con- y su significado es "el que sus aleyas son parecidas unas a otras" (Farrâ')
3. "Qur'ân" es un derivado del término *qarana*, -unir con-, ya que sus aleyas y suras están una después de otra (Ash'arî y otros).
4. "Qur'ân" es un término que tiene "hamza" (grafema de vocalización sin consonantes) en su raíz. y se ha derivado del término *qara'a* con significado de reunir ya que reúne dentro de sí frutos de otros Libros Divinos. (Ibn Azîr y Zayây)
5. "Qur'ân" es un término que tiene "hamza" (grafema) en su raíz y se deriva de la palabra *qara'a* que significa recitar y leer.

Existen razones para comprobar esta quinta versión.

[1] Recurrir a *Al Burhân*, t.1, p.373 y 374, *Al Itqân*, t.1, p.162-163.

[2] *Manâhil ul 'Irfân*, t.1, p.14.

[3] *Mufradât Râgib*.

[4] *Sura Al-Qiâmah*, 75:17

[5] *Al Mizân*, t.20, p. 179

[6] *Al Itqân fi Ulumil Qur'ân*, t.1, p.81.

EL MOTIVO DE LA DESIGNACIÓN DEL NOMBRE QUR'ÂN

Cada uno de los nombres del Libro Divino tiene su motivo y filosofía de designación. En este capítulo únicamente nos dedicaremos a explicar el nombre Qur'ân

Hemos dicho que algunos consideran que el término Qur'ân se deriva de la raíz "qarana" con el sentido de unir, adjuntar. Ellos, justificando la designación de este nombre al Libro Divino han dicho: "Ya que las aleyas y suras están unidos unas a otras, Dios ha escogido el nombre de Qur'ân para este conjunto".

Otros que consideran que el término Qur'ân se deriva de la raíz "qarînah" sostienen que ya que existe en este libro una perfecta armonía y similitud como si todas sus aleyas fuesen compañeras una de la otra y se asemejan una a la otra, Dios ha elegido este nombre para Su Libro, y a través de una aleya describe al Corán con esa misma similitud y armonía:

(اللّٰهُ نَزَلَ أَحْسَنَ الْحَدِيثِ كِتَابًا مُّتَشَابِهًا)

Al.lahu nazzala ahsanal hadîzi Kitâbam mutashâbihan...

"Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro homogéneo..." [\(1\)](#)

Es esta aleya un Libro "mutishâbih" quiere decir un libro homogéneo, armonioso y unánime.

En el cuarto significado designado para el Corán se ha dicho que ya que este Libro contiene todas las ciencias y frutos de los Libros Divinos antiguos, se le ha llamado Qur'ân; o así también porque abarca órdenes, prohibiciones, promesas y amonestaciones.

Tomando en cuenta que en el capítulo anterior hemos refutado tales versiones, aquí veremos la justificación existente para la asignación de Qur'ân según nuestra opinión (la quinta versión).

Sabemos que la realidad del Corán es superior a poder ser limitada dentro de algún término, el contenido del Corán es mucho más exaltado y elevado para que pueda ser manifestado por medio de expresiones y vocablos, ya que aquellas han sido establecidas para asuntos materiales, mientras que la realidad del Corán posee los más profundos conocimientos espirituales. Este elevado contenido, para poder ser concebido ante el intelecto del ser humano, ha sido hecho descender de su elevada jerarquía al nivel de texto para poder ser leído y así ponerlo a la disposición del intelecto y meditación del ser humano.

Sus letras jamás podrán contener sus significados

Al igual que un mar ilimitado nunca podrá ser depositado dentro de un recipiente

El gran sabio y exegeta coránico 'Al.lâmah Tabâtabâi interpretando la noble aleya:

(إِنَّا جَعَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ. وَإِنَّهُ فِي أُمَّ الْكِتَابِ لَدَيْنَا لَعَلِّي حَكِيمٌ)

Inna ya'alnâhu Qur'ânan 'arabîian la'al.lakum ta'qilun, wa innahu fî Ummil Kitâbi ladaîna la'Alîun Hakîm

"Que os hemos dictado un Corán Árábigo a fin de que lo razonéis. Cuyo original, para nosotros es dignísimo ('Alîun), prudente (Hakîm). ^[2]

señala este punto delicado y dice: En esta aleya "Ummil Kitâb" o "la Matriz del Libro" significa el "lauh al mahfûz" o "Tabla Protegida". Y se denominó "Tabla Protegida" a "Ummil Kitâb" debido a que es la raíz de todos los Libros Divinos, y 'Alîun se refiere a la nobleza y exactitud del valor y jerarquía del Corán, de modo que los intelectos no son capaces de comprenderlo. Y el que este Libro fuese Hakîm se debe a que el Corán en su postura inicial, las suras, aleyas y palabras no estaban divididos, y esta división se llevó a cabo cuando ya había sido convertido en un Corán Árabe. ^[3]

Entonces probablemente el motivo de la asignación del nombre de Qur'ân al eterno milagro del Profeta (BP), fuese explicar el hecho de que lo que hoy en día tenemos ante nosotros como vocablos y puede ser leído, goza de una exaltación perfecta y jerarquía completa en la Tabla Protegida sin tener ninguna división ni detalle. El Corán para poder guiar al hombre material y saciar su sed desde la fuente cristalina de sus conocimientos, ha sido descendido en el marco de vocablos y aleyas, y convertido en un Corán dispuesto para "ser leído". Sin embargo, en este mismo descenso y conversión al árabe goza de tal método extraordinario e incomparable que no puede existir para él similar y es un milagro que el hombre es incapaz de traer incluso una aleya similar a las suyas.

CONCLUSIÓN:

Han denominado al "Qur'ân" con este nombre, que significa: "disponible a ser leído", para que nos haga recordar una exaltada verdad y nos indique que posee una posición y fuente elevada, que es la Tabla Protegida, y en esa jerarquía no se habla de vocablos ni términos, y para que, cada vez que escuchemos el nombre de "Corán" nos demos cuenta que ésta es la misma verdad que ha sido situada bajo un manto de vocablos con el fin de que pueda ser leído y concebido por el ser humano.

[1] Sura Az Zumar, 39:23

[2] Sura Az Zujruf 43:3 y 4

[3] Al Mizân, t.18, p.84.

EL MOTIVO DE LA DISTINCIÓN DEL NOMBRE "CORÁN"

Dijimos que de entre los nombres revelados al Profeta (BP), "Qur'ân" es el nombre más famoso y usado entre los musulmanes. Muchos sostienen que este nombre se ha convertido en un nombre propio para el Corán de entre otros nombres. [\(1\)](#)

Pero cabe la pregunta que: ¿acaso la distinción de este nombre sobre otros fue desde un comienzo a causa de las aleyas coránicas o se debe al uso gradual de los musulmanes a lo largo de los tiempos? Existen argumentos que afirman que el Corán desde un comienzo se utilizó como el nombre propio de este Libro Sagrado.

En varios casos cuando se habla de mencionar los nombres de los libros Celestiales, el "Corán" ha sido mencionado junto a La Biblia y la Tora:

(وَعَدَا عَلَيْهِ حَقًّا فِي التَّوْرَةِ وَالْإِنْجِيلِ وَالْقُرْآنِ)

Wa'dan 'alaihi haqqan fî-t taurât-i ual injîli ual Qur'ân

"Es una promesa infalible la suya, que está registrada en la Biblia, el Evangelio y el Corán" [\(2\)](#).

Dios en los sura "Qâf", "Ya Sîn" y "Sâd", en el momento de jurar por Su Libro Sagrado de entre otros títulos jura por "Qur'ân Al-Majîd", "Qur'ân Hakîm" y "Qur'ân Dhi Dhikr" respectivamente. En los otros dos casos, es decir, en el Sura Az Zujruf y Ad Dujân, jura además por el "Kitab Mubîn".

De entre los cuatro nombres mencionados en el segundo capítulo el privilegio del nombre "Qur'ân" sobre los otros nombres, se debe a que es un nombre específico del Corán, mientras que otros nombres han sido utilizados también para referirse a otros Libros Divinos:

(وَإِذْ آتَيْنَا مُوسَى الْكِتَابَ وَالْفُرْقَانَ لَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ)

Wa idh âtainâ Musa-l kitâba ual furqâna la'al.laikum tahtadûn

"Y de cuando concedimos a Moisés el Libro con la distinción para que os ilumináseis" [\(3\)](#),

(وَ لَقَدْ آتَيْنَا مُوسَى وَ هَارُونَ الْفُرْقَانَ وَ ضِيَاءً وَ ذِكْرًا لِّلْمُتَّقِينَ)

Wa laqad âtainâ Mûsâ ua Hârûna-l Furqâna wa diâ'na wa dhikran lil muttaqîn

"Habíamos concedido a Moisés y Aarón la distinción que es luz y mensaje para los timoratos" [\(4\)](#)

El nombre de "*Qur'ân*" ha sido mencionado dos veces y por primera vez en el *Sura Muzzamil* (73) -tercer sura en orden de la revelación- y en cada una ordena su lectura. Entonces el título de "*Qur'ân*" desde los comienzos de la revelación ha sido elegido de parte de Dios como un título superior y propio.

Aunque el nombre de "*Kitâb*" ha sido utilizado más que el término "*Qur'ân*", pero ya que *Kitâb* tiene un amplio significado y ha sido utilizado también para referirse a La Torá y La Biblia por la misma razón, el nombre "*Qur'ân*" en comparación a otros títulos y nombres tiene mayor uso en este Libro Sagrado.

El empleo de este término en los dichos del Profeta (BP), de 'Alí el Príncipe de los Creyentes (P) y demás Imâmes, basándonos en las numerosas narraciones que tenemos a nuestra disposición, muestra que "*Qur'ân*" es un vocablo escogido y seleccionado del mismo texto de las aleyas.

Con lo ya dicho se ha esclarecido la respuesta a la pregunta: que el Corán por su propia utilización se ha convertido en un nombre propio y específico, por lo tanto se ha hecho famoso en el uso de los musulmanes.

CONCLUSIÓN:

Sólo el nombre "*Qur'ân*" es el nombre específico y propio del Libro Sagrado, y ello se debe al privilegio de éste ante otros, y por la consideración especial de Dios hacia este nombre en el Generoso Corán.

[1] Recurrir a: *Mufradât*, Râgib Isfahânî; *Manâhilul'Irfân*, t.1, p.21; *Nafihâtur Rahmân*, t.1, p.13 y 14; La exégesis del Corán, del mártir Mustafah Jumainî, t.1., p. 13 y 14.

[2] *Sura At Taûbah*, 9:111.

[3] *Sura Al Baqarah*, 2:52;

[4] *Sura Al Anbiâ'*, 21:48

REVELACIÓN DEL CORÁN EN LENGUA ÁRABE

La lengua del Corán es la lengua árabe que el propio Corán a veces se refiere a ésta con la expresión "Corán Árabe" (siete casos), y otras veces "Lengua Árabe" (tres casos), o "Mandato Árabe" (un caso) y en todos estos usos se le recuerda con grandeza y majestuosidad.

Antes de desarrollar el tema es necesario señalar un principio básico que el propio Corán ha planteado.

El envío de los Mensajeros y Profetas Divinos a los diferentes pueblos y naciones, ha sido realizado en su propia lengua y el hecho de que el Profeta de cada pueblo tenía la misma lengua que su pueblo es un principio común y general:

(وَ مَا أَرْسَلْنَا مِنْ رَسُولٍ إِلَّا بِلِسَانِ قَوْمِهِ لِيُبَيِّنَ لَهُمْ)

Wa mâ arsalnâ min rasûlin il.la bilisâni lahum

"Jamás enviamos apóstol alguno sino con el habla de su pueblo para dilucidarles (nuestras leyes)." [\(1\)](#)

Esta norma general ha sido establecida tanto en relación con los Mensajeros como en sus Libros Divinos:

(وَ كَذَلِكَ أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لِتُنذِرَ أُمَّ الْقُرَىٰ وَمَنْ حَوْلَهَا وَ تُنذِرَ يَوْمَ الْجَمْعِ لَا رَيْبَ فِيهِ)

Wa kadhâlika auhainâ iliaca qurânan 'arabîian litundhira umm-ul qurâ u aman haula ua tundhira iawma-l yûm'i lâ raiba fih

"Y así te revelamos un Corán Arábigo para que amonestes a la metrópoli (La Meca) y sus alrededores y les conmines con el día indubitable de la comparecencia..." [\(2\)](#).

Por lo tanto, el que el Corán fuese revelado en lengua árabe, fue algo natural ya que el Profeta (BP) fue elegido de un pueblo en el cuál su lengua era el árabe. Este asunto no contradice con su misión universal, ni con su convocatoria general que es para todas las épocas y generaciones, y tampoco con la guía de su Libro que es "Guía para toda la Gente". La observación señalada en la aleya anterior se referir a los mecanos, sólo se debe a que al Profeta (BP) en las primeras etapas de su movimiento universal, le fue ordenado guiar a sus parientes cercanos y a los habitantes de su propia región. Básicamente es inconcebible que un Profeta (BP) fuese elegido para guiar y orientar, luego presentar a la gente un Libro escrito con una lengua ajena. En cuanto a la lengua del Corán hay que tener en cuenta que los lingüísticos afirman que la lengua árabe tiene una extensión extremadamente amplia y desde este aspecto supera a otras lenguas, como un ejemplo los verbos en la lengua árabe en lugar de seis conjugaciones, tienen catorce conjugaciones. Todos los nombres constan de femenino y masculino y existen verbos, pronombres y adjetivos de acuerdo a cada uno de ellos. La numerosidad de vocablos y derivaciones de las palabras, la gramática y su elocuencia y expresividad,

privilegia a esta lengua sobre otras. Por lo tanto vemos que en cuanto a la lengua árabe en una narración dice: "بين اللسان و لا تبينه اللسان" (La lengua árabe tiene una formación tal que) puede dejar en claro lo expresado en otras lenguas, mientras que otras lenguas no pueden esclarecer (completamente) la lengua árabe". (3) Y según otro dicho del Profeta (BP) relatado por Ibn 'Abbas: "La lengua de la gente del paraíso es la lengua árabe". (4)

Indudablemente Dios ha elegido para su último Libro Divino eterno, la mejor de las lenguas y para disipar cualquier duda, atribuye a Sí mismo su elección y lo llama "Arabian Mubîn". A continuación citaremos algunos ejemplos:

(إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ)

Innâ anzalnâhu qur'ânan 'arabiian la'al.lakum ta'qilûn

"Por cierto que lo hemos revelado en lenguaje arábigo para que lo comprendáis" (5).

(إِنَّا جَعَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ)

Innâ ÿa'alnâhu qur'ânan 'arabiian la'al.lakum ta'qilûn

"Por cierto que lo hemos dispuesto como un Corán arábigo a fin de que lo razonéis" (6).

(وَ كَذَلِكَ أَنْزَلْنَاهُ حُكْمًا عَرَبِيًّا)

Wa kadhalka anzalnâhu hukman 'arabiian

"Y así te lo hemos revelado como un mandato, en lengua arábigo" (7).

(وَ هَذَا لِسَانٌ عَرَبِيٌّ مُبِينٌ)

Wa hadhâ lisânun 'arabiun mubîn

"...mientras que la de este -Corán- es una lengua arábigo castiza" (8)

(بِلِسَانٍ عَرَبِيٍّ مُبِينٍ)

Bilisânin 'arabiin mubîn

"En lengua arábigo castiza" (9).

Las dos aleyas de los sura Iûsuf (12) y Zujruf (43) nos transmiten esta verdad que el cuidado del lenguaje arábigo del Corán es atribuido a Dios, y Él es quien ha hecho descender el significado y contenido del Corán a través de la lengua árabe para ser meditado y reflexionado. En la aleya del Sura Az Zujruf luego de explicar lo dicho agrega:

(وَإِنَّهُ فِي أُمِّ الْكِتَابِ لَدِينَا لَعَلِيَّ حَكِيمٌ)

Wa Innahu fi Ummil Kitâbi ladaîna la'alîûn hakîm

«Cuyo original en la Matriz del Libro, para Nosotros, es dignísimo, prudente» [\(10\)](#)

Al.lâmah Tabâtabâi afirma: "Los dos aspectos de que los vocablos del Corán son en árabe y de su atribución a la revelación, juegan su papel en el registro exacto de los secretos contenidos en las aleyas y realidades de sus conceptos, ya que si sólo el contenido y significado de las aleyas del Corán hubiesen sido reveladas al Profeta (BP), y la tarea de elegir los vocablos y términos hubiese corrido por su cuenta –de la misma forma que en los hadîz Qudsî [\(11\)](#)–, o si hubiese sido traducido a otra lengua, seguramente se nos habría ocultado una gran parte de los secretos de las aleyas coránicas y estado fuera del alcance de los intelectos humanos". [\(12\)](#)

Aparentemente el motivo de la revelación en árabe es explicado por primera vez en el Sura Marîam:

(فَأَيَّمَا يَسَّرْنَاهُ بِلِسَانِكَ لِتُبَشِّرَ بِهِ الْمُتَّقِينَ وَتُنذِرَ بِهِ قَوْمًا لُدًّا)

Fa innamâ iassarnâhu bilisânika litubash.shira bihi-l muttaqîna ua tundhira bihi qaumal.luddâ

«Y en verdad que –este Corán– lo hemos hecho fácil a tu habla, para que con él des albricias a los timoratos y amonestes a los impugnadores» [\(13\)](#)

"Tashîl" en la aleya mencionada nos anuncia de un estado anterior del Corán que en aquél estado era imposible la lectura y entendimiento de las aleyas a través del ser humano. El mismo estado que Dios anuncia en el sura Zujruf:

(وَإِنَّهُ فِي أُمَّ الْكِتَابِ لَدَيْنَا لَعَلِيٌّ حَكِيمٌ)

Wa Innahu fi Ummil Kitâbi ladaîna la'alîûn Hakîm

«Cuyo original en la Matriz del Libro, para nosotros, es dignísimo, prudente » [\(14\)](#).

Dios dice en el bendito Sura An Nahl (La Abeja) respondiendo a quienes habían atribuido a una persona la enseñanza del Corán al Profeta (BP):

(لِسَانُ الَّذِي يُلْحِدُونَ إِلَيْهِ أَعْجَمِيٌّ وَهَذَا لِسَانٌ عَرَبِيٌّ مُبِينٌ)

Lisânul ladhî îulhidûna ilaihi a'yamîfun wa hâdhâ lisânun 'arabîfun mubîn

"...la lengua de aquel a quien aluden es foránea (a'yamî), mientras que la de este – Corán– es la lengua arábiga castiza" [\(15\)](#)

Es muy probable que a'yamî quiera decir "no elocuente".

El lingüístico Râgib Isfahânî asegura: I'ÿâm significa imprecisión, llaman 'a'ÿam a los no árabes y 'ayamî es atribuido a la persona no árabe, pero a'ÿam se le dice a quien tenga una confusión e imprecisión en su palabra y no sea elocuente, ya sea árabe o no. [\(16\)](#)

Ahora ¿cómo puede imaginarse que un hombre que no posee una lengua elocuente enseñase al Profeta (BP) el Corán que está escrito en una lengua árabe elocuente y lúcida?

Otra probabilidad en el significado de esta aleya es que "a'yammî" quiera decir que una persona no árabe que haya enseñado al Profeta (BP). Algunos dan esta probabilidad también en la aleya 34 del Sura Fussilat:

(وَ لَوْ جَعَلْنَاهُ قُرْآنًا أَعْجَمِيًّا لَقَالُوا لَوْ لَا فَصَّلَتْ آيَاتُهُ ءَ أَعْجَمِيًّا وَعَرَبِيًّا)

Wa laû ya'alnâhu Qur'ânan a'yamîian laqâlû laû la fussilat 'aîâtuhu a'yamîiun wa 'arabîiun

"Y si hubiéramos revelado un Corán en lengua foránea, habría dicho: ¿Por qué no fueron detalladas sus aleyas? ¿Cómo! ¿-Un libro- foráneo y -un Mensaje- árabe?" [\(17\)](#)

O como un libro foráneo y su interlocutor árabe. Según la probabilidad mencionada más arriba, puede deducirse de la aleya que el fanatismo e impertinencia del árabe de aquella época -que dificultaba su misión frente a la verdad- los hacía rehusarse frente a un libro no árabe.

De lo que hemos dicho queda claro que teniendo en cuenta las características de la lengua árabe y la elección del Profeta (BP) de entre los árabes elocuentes, si el "Qur'ân" hubiese sido no árabe habría dado lugar a preguntas, ya que su revelación en lengua árabe fue lo más natural y ordinario. Sin embargo de la cuestión de que por qué el Profeta (BP) fue árabe o el por qué fue la Península Arábiga escogida como el lugar de la última religión, es un asunto fuera de los tópicos de las Ciencias del Corán, y sus respuestas deberán ser buscadas en los temáticos teológicos respecto a la Profecía.

CONCLUSIÓN:

1. La lengua árabe del Corán se debe al principio general: "Jamás enviamos apóstol alguno sino con el habla de su pueblo".
2. Según los lingüísticos la lengua árabe en comparación con otras lenguas es mucho más extensa y goza de mayor aptitud y capacidad.
3. La lengua árabe del Corán tiene mucho que ver para una mejor transmisión de los secretos de las verdades y conocimientos del Corán.
4. El descenso del Corán en una "lengua árabe lúcida", es decir, clara, expresiva y elocuente, lo ha privilegiado ante otros dialectos árabes.

[1] Sura Ibrâhîm, 14:4.

[2] Sura Ash Shûrâ, 42:7.

[3] Usul Kâfi, t.2; p.637, cap. Fadlul Qur'ân, h.20.

[4] Amo la lengua árabe por tres motivos: Porque soy árabe, porque el Corán es árabe y porque la palabra de la gente del paraíso es árabe. Maÿma'ul Baiân, t.5 y t.6, p.316.

[5] Sura Iûsuf, 12:2.

[6] Sura Az Zujruf, 43:3.

[7] Sura Ar Ra'd, 13:37.

[8] Sura An Nahl, 16:103.

[9] Sura Ash Shu'arâ, 26:195; así también refiérese a la Sura Al Ahqaf, 46:12; Tâ Hâ, 20:113; Az Zumar, 39:28; Fussilat, 41:3.

[10] Sura Az Zujruf, 43:4.

[11] N.T.: Hadîz Qudsî significa las narraciones de los santos e inmaculados. Se denomina así a todas los dichos que el Profeta del Islam (BP) relata de Dios y no son parte del Corán.

[12] Al Mizân, t.11, p.75.

[13] Sura Marîam, 19:97.

[14] Sura Az Zujruf, 43:3; recurrir a Al Mizân, t.16, p.117.

[15] Sura An Nahl, 16:103

[16] Mufradât Râqib, vocablo "a'ÿam"; Al Mizân, t.12, p.348; Maÿma'ul Baiân, t.5 y 6, p.595.

[17] Sura Fussilat, 41:44.

PARTE II: LA HISTORIA DEL CORÁN (I)

LA REVELACIÓN (WAHĪ)

Algunos de los objetivos instructivos de esta parte son:

- 1. Familiarizarse con uno de los más misteriosos acontecimientos de la creación que se plantea como una introducción a las temáticas de la “historia del Corán”.*
- 2. Familiarizarse con las diferentes aplicaciones del término “wahĭ” en el Corán.*
- 3. Familiarizarse con el modo de la comunicación de Dios con sus Profetas.*
- 4. Observar los estados del Profeta del Islam (BP) en el momento de recibir la revelación.*

EL SIGNIFICADO DE WAHÎ

A) El significado lingüístico:

Ibn Mandzûr en su obra *“Lisân Al-‘Arab”* dice: *“Wahî significa señal, escritura, mensaje, inspiración y palabra oculta, y cualquier cosa que se comunica a otro. La expresión ‘wahâ ilaîhi wa awhâ’ significa: ‘Le habló de una forma oculta de los demás’.*

El conocido lexicólogo del siglo IV, Ibn Fâris dice: *“Cualquier asunto que se haga entender a otro, de cualquier forma que sea, es llamado wahî”.*

Entonces el vocablo *“wahî”* abarca las diferentes formas de comunicación, tales como: las señas, la voz, el sueño, la inspiración, los susurros y hacer conocer a través de la escritura. Algunos han mencionado la característica de ser *“oculta”* y *“rápida”* dentro del significado de *“wahî”*. Los árabes a una muerte repentina le llaman *“muerte wahî”*. Esta característica que en un principio no existía, posiblemente surgió a través del uso entre los árabes, es decir, utilizando el calificativo *“rápido”*, en algunos casos se le ha agregado otra característica, es decir: *“el ser oculto”*, ya que generalmente una indicación rápida es ocultada a una tercera persona. [\[1\]](#)

De todas formas, aunque no se puede negar la utilización de este término para una serie de comunicaciones rápidas y ocultas, tampoco debe aceptarse esta característica en todas las utilidades, ya que existen casos, incluso en el uso coránico, en los que no existe ninguna de estas dos características mencionadas (rapidez y ocultación).[\[2\]](#)

B) El significado terminológico de la expresión *“wahî”*:

La expresión terminológica *“wahî”* significa un vínculo espiritual que se establece para los Profetas Divinos con el fin de recibir el mensaje Divino a través de una comunicación con el mundo oculto. El Profeta es un receptor que recibe el mensaje a través de esta misma comunicación (la revelación) desde el centro que lo emite, y nadie más que él tiene la capacidad y aptitud de tal recepción. En el tercer capítulo desarrollaremos este tema en forma más amplia.

CONCLUSIÓN:

El vocablo *“wahî”* en su genuino establecimiento lingüístico, significa cualquier forma de hacer entender, como las señas, la voz, la inspiración, el sueño, los susurros, la escritura, etc. La ocultación y la rapidez también son consideradas en algunos de sus usos.

[\[1\]](#) *At-Tamhîd*, t.1, p.3.

[\[2\]](#) Ver: *Sûra Mariâm* 19:11.

EL TÉRMINO WAHÎ EN EL CORÁN

El término *wahî* en el Generoso Corán ha sido utilizado con relación a los ángeles, demonios, el ser humano, los animales y la tierra⁽¹⁾:

A) La inspiración espiritual a los ángeles:

(إِذْ يُوحِي رَبُّكَ إِلَى الْمَلَائِكَةِ أَيَّ مَعَكُمْ)

'Idh iûhî rabbuka ilal malâikati annî ma'akum...

«Y de cuando tu Señor reveló a los ángeles: “¡Estoy con vosotros...!”»⁽²⁾

B) La inspiración espiritual a los seres humanos:

(وَأَوْحَيْنَا إِلَى أُمِّ مُوسَى أَنْ أَرْضِعِيهِ)

Wa awḥaîna ilâ ummi Mûsâ an ardi'ih

«E inspiramos a la madre de Moisés: “Amamántale”».⁽³⁾

C) La inspiración espiritual a los cuerpos inorgánicos:

(يَوْمَئِذٍ تُحَدِّثُ أَخْبَارَهَا * بِأَنَّ رَبَّكَ أَوْحَىٰ لَهَا)

Îaûma'idhin tuhaddizu ajbârahâ, bi'anna rabbaka awḥâ lahâ

«En ese día (la tierra) contará sus noticias según lo que tu Señor le inspire». ⁽⁴⁾

D) Los susurros satánicos:

(وَكَذَلِكَ جَعَلْنَا لِكُلِّ نَبِيٍّ عَدُوًّا شَيَاطِينَ الْإِنْسِ وَالْجِنِّ يُوحِي بَعْضُهُمْ إِلَىٰ بَعْضٍ)

Wa kadhâlika ya'alnâ li kul 'li nabiîn 'adûwan shaîâtînal yinni wal insi iûhî ba'duhum ilâ ba'd

«Por la misma razón, hemos dispuesto para cada profeta adversarios demonios, tanto de entre los humanos como de los genios, que se susurran recíprocamente...» ⁽⁵⁾

(وَإِنَّ الشَّيَاطِينَ لَيُوحُونَ إِلَىٰ أَوْلِيَآئِهِمْ لِيُجَادِلُوكُمْ)

Wa inna-sh shaîâtîna laîûhûna ilâ awliâ'ihim liûyâdilûkum

«Y ciertamente que los demonios inspiran a sus fautores para contradeciros...» ⁽⁶⁾

E) La indicación:

(فَخَرَجَ عَلَى قَوْمِهِ مِنَ الْمِحْرَابِ فَأَوْحَى إِلَيْهِمْ أَنْ سَبِّحُوا بُكْرَةً وَعَشِيًّا)

Fajaraya 'alâ qaûmihî minal mihrâbi fa awhâ ilaîhim an sabbihû bukratan wa 'ashîian

«Salió, pues, del santuario y dirigiéndose a su pueblo les indicó, por señas, que glorificasen a Dios, mañana y tarde». [7]

F) El instinto:

(وَأَوْحَى رَبُّكَ إِلَى النَّحْلِ)

Wa awhâ rabbuka ila-n nahl

«Y tu Señor inspiró (awhâ) a las abejas...»[8]

En una narración interesante, transmitida del Imâm 'Alî (P), se han dividido los usos del *wahî* en el Corán en los siguientes: *wahî* con el sentido de revelación de la Profecía, *wahî* con el sentido de inspiración, *wahî* con el sentido de indicación, con el sentido de disposición, con el sentido de orden o mandato, *wahî* con el sentido de mentir (con relación a los demonios) *wahî* con el sentido de anotar, y para cada caso se ha respaldado en aleyas coránicas. [9]

CONCLUSIÓN:

1. La revelación (*wahî*) en el Corán ha sido utilizada con relación a los ángeles, demonios, animales, al ser humano y a la tierra.

2. Conceptos tales como las inspiraciones divinas, los susurros satánicos, indicaciones e instinto, pueden ser deducidos de los casos mencionados.

[1] Este término y sus derivados es utilizado con más frecuencia cuando se refiere a la revelación hecha a los Profetas. En el capítulo siguiente analizaremos este tema por separado.

[2] *Sûra Al-Anfâl*, 8:12.

[3] *Sûra Qasas*, 28:7.

[4] *Sûra Zalzalâh*, 99: 4 y 5.

[5] *Sûra Al-An'âm*, 6:112.

[6] Ídem, aleya 121.

[7] *Sûra Marîam*, 19:11.

[8] *Sûra An-Nahl*, 16:68.

[9] *Bihâr Al-Anwâr*, t.18, p.254 y 255.

EL WAHÎ O REVELACIÓN A LOS PROFETAS & SUS DISTINTAS FORMAS

El propósito de nuestra temática es hablar en cuanto al empleo más generalizado del término “*wahî*”, es decir, la revelación a los profetas. En el Generoso Corán ha sido mencionado este término y sus derivados cerca de setenta veces en relación con los profetas; mientras que el uso de este término en otros casos es mínimo. Podemos afirmar que actualmente la utilización de este vocablo se limita a los profetas. Por lo tanto el sabio ‘Al.lâmah Tabâtâbâ’î argumenta: “*La modalidad islámica exige que nosotros no utilicemos este término más que para los profetas*”. ⁽¹⁾

Pero ¿qué significa *wahî*? *Wahî* es un fenómeno que no cabe en el marco del intelecto común del ser humano; es un fenómeno misterioso y enigmático. Cuando se habla de la relación o comunicación con otro mundo de forma que un ser humano elegido recibe mensajes ocultos de una forma presencial (no adquirida por los sentidos) y contemplativa, se entrevé que sólo él mismo conoce la realidad y la verdad de la recepción de la revelación, mientras que el resto de la gente puede concebir únicamente un destello de aquella verdad, la cual descubre a través de sus efectos y señales.

He aquí una definición de “*wahî*”:

“La revelación es un tipo de alocución celestial (inmaterial) que no puede ser concebida a través de los sentidos ni la reflexión intelectual, sino que es otra percepción que a veces se manifiesta en algunas personas por la voluntad Divina quienes reciben órdenes divinas ocultas -veladas al sentido y al intelecto- a través de la revelación y la enseñanza divina”. ⁽²⁾

Este fenómeno que está fuera del alcance del intelecto es uno de los más exaltados grados que separan a los Profetas de los demás. El Corán, al mismo tiempo que expresa con énfasis que los profetas también son seres humanos, relata el asombro y la negación de los incrédulos respecto a la revelación y luego afirma que “recibir el *wahî*” es una peculiaridad de los enviados de Dios:

(فَقَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَوْمِهِ مَا هَذَا إِلَّا بَشَرٌ مِثْلُكُمْ يُرِيدُ أَنْ يَتَفَضَّلَ عَلَيْكُمْ وَلَوْ شَاءَ اللَّهُ لَأَنْزَلَ مَلَائِكَةً)

«Pero la nobleza incrédula de su pueblo dijo: “Ese no es más que un hombre como vosotros que quiere dominaros. Si Dios hubiera querido habría enviado ángeles por mensajeros”». ⁽³⁾

Y puesto que aceptar este asunto que está más allá de los alcances del intelecto se les hacía difícil, atribuyeron la locura al Profeta:

(إِنَّ هُوَ إِلَّا رَجُلٌ بِهِ جِنَّةٌ فُتَرَبِّصُوا بِهِ حَتَّىٰ حِينٍ)

«¡No es más que un hombre afectado de locura! Así que soportadle por un tiempo». ⁽⁴⁾

Y le negaron:

(فَقَالُوا أَبَشَرٌ يَهْدُونَنَا فَكَفَرُوا)

«Dijeron: “¿Acaso un humano ha de encaminarnos?”. Y descreyeron». ⁽⁵⁾

En respuesta a éstos, el Corán anuncia que los profetas son seres humanos y en este aspecto no hay diferencia entre ellos y los demás. La única diferencia está en la capacidad de recibir el Mensaje por parte de los Enviados de Dios:

(إِنَّمَا أَنَا بَشَرٌ مِّثْلُكُمْ يُوحَىٰ إِلَيَّ)

«Soy tan solo un humano como vosotros a quien le ha sido revelado...» ⁽⁶⁾

En las aleyas cuarta y quinta de la *Sûra An-Naym* (53), las cuales infunden completa convicción al corazón, se explica la posición de la revelación en la cima de la santificación e inmunidad, de modo que los deseos y las equivocaciones no tienen camino hacia la misma:

(وَمَا يَنْطِقُ عَنِ الْهَوَىٰ * إِنْ هُوَ إِلَّا وَحْيٌ يُوحَىٰ)

«No habla por capricho. Ello no es sino inspiración que le fue revelada». ⁽⁷⁾

Los diferentes tipos de Revelación a los Profetas:

La unión y comunicación oculta entre los profetas y Dios, lo cual denominamos “*wahî*”, es posible en tres formas:

(وَمَا كَانَ لِبَشَرٍ أَنْ يُكَلِّمَهُ اللَّهُ إِلَّا وَحْيًا أَوْ مِنْ وَرَائِ حِجَابٍ أَوْ يُرْسِلَ رَسُولًا فَيُوحِيَ بآيَاتِهِ مَا يَشَاءُ)

«Es inconcebible que Dios hable directamente al hombre sino por revelación, o tras un velo, o envíe un mensajero por medio del cual revela, con Su beneplácito, lo que Él quiere...» ⁽⁸⁾

En la aleya mencionada son explicadas en tres maneras las diferentes formas en que Dios habla con el ser humano. Una forma es la revelación sin intermediario y directa, y las otras dos, son con intermediación e indirectas ya que la comunicación de Dios está supeditada al *hijâb* (velo) o al *rasûl* (mensajero). La diferencia entre las dos últimas formas es que en una, el “mensajero” (el Ángel) es quien comunica la revelación, y en la otra, un “velo” es un intermediario a través del cual la revelación se concreta. ⁽⁹⁾ En otras palabras los tres tipos de revelación son:

1.La alocución divina en la que no existe ningún intermediario entre Dios y sus criaturas.

2.La alocución divina que se oye a través de un velo, como el árbol de “*Tûr*” por medio del cual Moisés (P) oía la Palabra de Dios.

3.La Palabra divina que es transmitida a través de un Ángel. ⁽¹⁰⁾

En la *Sûra Ash-Shûrâ* se ha explicado el modo de la revelación al Profeta (BP):

(وَكَذَلِكَ أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ رُوحًا مِنْ أَمْرِنَا مَا كُنْتَ تَدْرِي مَا الْكِتَابُ وَلَا الْإِيمَانُ)

«Y así es como te hemos inspirado un Espíritu (*Rûh*) a partir de nuestra orden, (antes del cual) no conocías lo que era el Libro ni la fe...» ^[1]

Por medio de esta aleya queda claro que la revelación del Corán fue realizada a través de una plática divina. El "*Rûh*" en esta aleya es el mismo "*Rûh-ul Amîn*" (el Arcángel Gabriel), mencionado en la aleya 194 de la *Sûra Ash-Shu'arâ'* (26) sobre el que dice: «*El Espíritu digno de confianza lo ha descendido*». Entonces el Corán o parte de él fue revelado a través del Ángel de la Revelación (el tercer tipo de alocución Divina).

CONCLUSIÓN:

1. La realidad y esencia de la revelación es sólo conocida por los Profetas, ya que son únicamente ellos los que se encuentran en la esfera de la revelación. Para definirla, teniendo en cuenta los efectos observados, podemos decir que: el "*wahî*" o la revelación es una forma de plática celestial que es imposible de concebir a través de los sentidos y el intelecto, y que necesita de una percepción especial, la cual, por la Voluntad Divina, se manifiesta en unos pocos elegidos; como consecuencia los mensajes del mundo de lo oculto son recibidos a través de un conocimiento presencial (no adquirido por los sentidos).

2. La revelación con el significado arriba mencionado es la más utilizada en el Generoso Corán.

3. La característica más importante que distingue a los Profetas de los seres humanos es esta misma revelación.

4. Los diferentes tipos de revelación a los Profetas son:

a) la revelación directa,

b) la revelación a través de un velo,

5. La revelación a través del envío de un Ángel.

6. La revelación coránica se concretó a través de las dos formas:

(a) y (c), arriba mencionadas.

[1] *Al-Mîzân*, t.12, p.292.

[2] *El Corán en el Islam*, p. 125.

- [3] *Sûra Al-Mû'minûn*, 23:24.
- [4] Ídem, aleya 25.
- [5] *Sûra At-Tagâbun*, 64:6.
- [6] *Sûra Al-Kahf*, 18:110 y *Fussilat*, 41:6.
- [7] *Sûra An-Naijm*, 53:3-4.
- [8] *Sûra Ash-Shûrâ*, 42:51.
- [9] *Al-Mîzân*, t.18, p.73.
- [10] *El Corán en el Islam*, p.150.
- [11] *Sûra Ash-Shûrâ*, 42:52.

EL MODO DE LA REVELACIÓN DIRECTA

(إِنَّا سَأَلْنَاكَ عَلَيْكَ قَوْلًا ثَقِيلًا)

«Por cierto que vamos a revelarte un Mensaje ponderable». ⁽¹⁾

La forma más difícil de revelación ha sido la revelación directa; es decir, cuando el profeta quiere comunicarse con todo su ser y sin ningún intermediario con el Origen de la Creación. No presenta gran problema vislumbrar la condición de dificultoso de este asunto -aún cuando no podamos concebir su realidad- luego de lo descrito por el Corán y los numerosos dichos legados por ambas tendencias islámicas.

La grandeza y majestuosidad de la “revelación directa” se nos esclarece cuando sabemos que el Profeta del Islam gozaba de un espíritu poderoso y extraordinario, y básicamente, llegar a este grado de cercanía y amor hacia el Altísimo requiere de una capacidad elevada, y no todos pueden hallarse en el ámbito de la luz de la revelación. Sin embargo, la gravedad corporal que experimentaba al realizarse la revelación era tal, que inclusive el Profeta la soportaba con dificultad.

He aquí un ejemplo de las narraciones registradas a este respecto:

1. Amîn-ul Islâm Tabarsî en la interpretación de la aleya quinta de la *Sûra Al-Muzzammil* relata que Hâriz Ibn Hishâm preguntó al Profeta (BP): “¿Cuál es la forma en que recibes la revelación?”. Respondió:

أحيانا يأتيني مثل صلصلة الجرس و هو أشده علي فيفصم عني فقد وعيت ما قال و أحيانا يتمثل لي الملك رجلا فيكلمني فأعي ما يقول

“A veces escucho un sonido como el sonido de una campana y éste es el estado más intenso de la revelación para mí, que me agota y debilita. Aunque a la vez memorizo todo lo que me es revelado; y a veces un Ángel en forma de hombre se me aparece y me habla, y memorizo todo lo que me dice”. ⁽²⁾

2. ‘Abdul lah Ibn ‘Umar dice: Pregunté al Profeta (BP) la sensación que experimentaba en el momento de la revelación. Me contestó:

“Oigo unas campanas. En ese momento me quedo completamente en silencio. No se me revela algo sin que tenga la sensación de que me arrancan el alma de mi cuerpo”. ⁽³⁾

3. El Shaîj As-Sadûq en su obra “*Taûhîd*” transmite de Zurârah que dijo al Imâm As-Sâdiq (P):

جعلت فداك الغشبية التي تصيب رسول الله (ص) اذا نزل عليه الوحي؟ فقال: ذلك اذا لم يكن بينه وبين الله احد. ذاك اذا تجلى الله له

“¡Ofrezco mi vida por ti! ¿Qué era ese desvanecimiento que padecía el Profeta en algunas ocasiones cuando descendía sobre él la revelación?”. Entonces (el Imâm)



manifestó: “Esto sucedía cuando no había intermediario alguno entre él y Dios. Cuando Dios se manifestaba ante él” ⁽⁴⁾.

4. Fue relatado de ‘Aïsha que un día en el que hacía mucho frío le fue hecha una revelación al Profeta (BP); después de terminada ésta, el sudor corrió por su frente. ⁽⁵⁾

Este tipo de revelación directa, que resultaba muy pesada para el Profeta (BP), ha sido descrita como “*burahâ’ul wahî*” que significa: la fiebre intensa de la revelación.

Al final de este capítulo transmitimos de la obra “La Historia del Corán” -escrita por el Dr. Maĥmûd Râmîâr- algunos de los estados manifestados en el Profeta (BP) en el momento de la revelación directa en base a las narraciones:

1. Escuchar el sonido de una campana o el sonido del choque de dos metales, o el sonido de una abeja.
2. Inflamación y un estado de ardor e intensa fiebre que se reflejaba en su rostro, y para aliviarlo, lo lavaban con agua fría y lo cubrían de inmediato.
3. Se elevaba su temperatura de tal manera que incluso en un día de baja temperatura, se veía deslizarse el sudor por su cuerpo.
4. A veces el color de su rostro cambiaba a un color rojo o morado.
5. Se desvanecía.
6. Tenía que soportar un intenso sufrimiento.
7. En otras ocasiones su peso se incrementaba en tal forma que al animal que lo transportaba le resultaba difícil avanzar.
8. A veces le aquejaba dolor de cabeza. ⁽⁶⁾

CONCLUSIÓN:

1. La revelación directa era la forma más difícil en que descendía la revelación al Profeta (BP).
2. La sensación de abatimiento, gran sufrimiento, dolor de cabeza, alteración del color de su rostro a un color rojo o morado, intensa temperatura, ardor y fiebre, escuchar sonidos penetrantes, y finalmente el desmayo, eran los diferentes estados que padecía el Profeta (BP) en el momento de recibir la revelación directa.

- [1] Sûra Al-Muzzammil, 73:5
- [2] Mayma' Al-Baiân, t.1, p.570; Bihâr Al-Anwâr, t.18, p.260; Sahîh Al-Bujârî, t.1, p.58.
- [3] Al-Itqân, t.1, p.141.
- [4] Bihâr Al-Anwâr, t.18, p.256; Al-Mizân, t.18, p.79.
- [5] Bihâr Al-Anwâr, t.18, p.261; Al-Mizân, t.18, p.79.
- [6] Tâ'rîj Al-Qur'ân, p.108-109.

EL MODO DE LA REVELACIÓN INDIRECTA

(وَأَنَّهُ لَنُنزِلُ رَبِّ الْعَالَمِينَ * نَزَلَ بِهِ الرُّوحُ الْأَمِينُ * عَلَى قَلْبِكَ لِتَكُونَ مِنَ الْمُنذِرِينَ)

«Es cierto que él (el Corán) es una revelación del Creador del Universo; el Espíritu fiel (el arcángel Gabriel), lo hizo descender, y lo depositó en tu corazón, para que seas uno de los amonestadores». [\(1\)](#)

El Gran Profeta recibía la revelación con todo su espíritu y su ser, y sus ojos y oídos exteriores no intervenían en ello, de lo contrario la gente también hubiera podido oír y ver lo mismo que el Profeta (BP).

Sabemos a través de las narraciones y dichos que el descenso indirecto de la revelación no le resultaba difícil al Profeta. En algunas ocasiones lo visitaba el Arcángel Gabriel en forma de un ser humano. En un dicho de Imâm Sâdiq (P) está registrado: “Cuando el Arcángel Gabriel visitaba al Mensajero del Islam se sentaba frente a él humildemente y jamás entraba a verlo sin antes pedir permiso”.[\(2\)](#)

Esta narración muestra la grandeza y superioridad del Enviado de Dios ante el Arcángel Gabriel, a quien el Sagrado Corán menciona como “*Shadîd Al Quwâ*” (fortísimo, de gran poder). Entonces, la recepción de la revelación a través de Gabriel no fue un asunto difícil. Han dicho que Gabriel se le aparecía al Profeta (BP) con un rostro similar al de Dihîah Ibn Jalîfa’ Kalbî; ya que él era la persona más bella en Medina. [\(3\)](#)

Si bien el Arcángel Gabriel era el portador fiel de la Palabra Divina, las aleyas coránicas eran reveladas con un protocolo particular y en forma completamente custodiada por un grupo de ángeles:

(كَلَّا إِنَّهَا تَذْكِرَةٌ * فَمَنْ شَاءَ ذَكَرْهُ * فِي صُحُفٍ مُّكَرَّمَةٍ * مَرْفُوعَةٍ مُّطَهَّرَةٍ * بِأَيْدِي سَفَرَةٍ * كِرَامٍ بَرَرَةٍ)

«¡Quiá! Por cierto que él (Corán) es un mensaje instructivo. Quien quiera, pues, que lo recuerde. Está registrado en Libros Honorables, Sublimes, Inmaculados, por manos de escribas Honorables y Piadosos». [\(4\)](#)

CONCLUSIÓN:

1. La revelación indirecta no provocaba en el Profeta esa pesadez o gravedad que causaba la revelación directa.
2. Según las aleyas 192 a 194 de la Sûra *Ash-Shu'arâ*, el Enviado de Dios recibía la revelación con todo su ser, y los sentidos exteriores no intervenían en ésta.
3. A veces Gabriel aparecía en forma de un ser humano y visitaba al Profeta. [\(5\)](#)

[1] *Sûra Ash-Shu'arâ'*, 26:192-194.

[2] *Bihâr Al-Anwâr*, t.18, p.256; *Al-Mizân*, t.18, p.79.

[3] *At-Tamhîd fi 'Ulûm Al-Qurân*, t.1, p0.36.

[4] *Sûra'Abasa*, 80:11-16.

[5] Para más explicación respecto a la transformación, referirse a *Al-Mizân*, t.14, p.36.

PARTE III: LA HISTORIA DEL CORÁN (II)

EL DESCENSO DEL CORÁN

Algunos de los objetivos instructivos de esta parte son:

- 1. El planteo de un enigma en cuanto a la época del descenso del Corán y el momento de la Misión Profética; y su respuesta a través de la teoría del descenso completo y gradual.*
- 2. Explicación de los secretos de la revelación gradual.*
- 3. Familiarizarse con las divisiones del Corán en suras y aleyas, el número de suras, aleyas y vocablos.*
- 4. Familiarizarse con la primer y última sura que fueron reveladas.*
- 5. Un vistazo a los criterios que determinan las suras mecanas y medineses. Los beneficios y características de cada una, y el conocimiento del orden de las suras.*

EL DESCENSO DEL CORÁN Y LA “BI’ZAH” ⁽¹⁾

(شَهْرُ رَمَضَانَ الَّذِي أُنزِلَ فِيهِ الْقُرْآنُ)

Shahru Ramadânal ladhî unzila fihil Qur’ân

«El mes de Ramadán en que fue revelado el Corán...» ⁽²⁾

(إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ فِي لَيْلَةٍ مُبَارَكَةٍ)

Innâ anzalnâhu fî laîlatin mubâarakah

«Ciertamente que lo revelemos en una noche bendita...» ⁽³⁾

(إِنَّا أَنْزَلْنَاهُ فِي لَيْلَةِ الْقَدْرِ)

Innâ anzalnâhu fî laîlatil Qadr

«¡Por cierto que lo revelamos (el Corán) en la noche del Decreto!» ⁽⁴⁾

Sabemos que Muḥammad (BP), a la edad de los cuarenta (610 o 611d.C.) fue elegido como Profeta en la ciudad de La Meca.

También sabemos que el comienzo de la Misión Profética o “Bi’zah” fue acompañado con el descenso de unas aleyas de la bendita Sura Al-’Alaq, en la cueva de “Hirâ”, y en este asunto concuerda el parecer de todos los musulmanes. Sin embargo, referente a la fecha que sucedió el acontecimiento de la Misión Profética, existen diversas opiniones. Esta misma discrepancia provocó la diferencia en el momento en el que descendió el Corán.

Los Shiítas sostienen que la Misión Profética se llevó a cabo en un día 27 del mes de Raḃab, y se respaldan con diferentes dichos y narraciones llegados de la Inmaculada Familia del Profeta (P). Ya que, quienes son la “gente de la casa profética”, en lo concerniente a ella, están mejor informados que cualquier otro del tiempo en que el Profeta (BP) fue elegido como tal. Ellos son más aptos para determinar el momento y lugar de este nombramiento. A continuación mencionamos algunos de los dichos relacionados a este tema:

1. El Shaîj Aṭ-Ṭûsî, en su obra “Amâlî” relata un dicho de Imâm As-Sâdîq (P) que dice:

“El día 27 de Raḃab, el Enviado de Dios fue elegido como Profeta; quien ayune en ese día recibirá la misma recompensa que recibe aquél que ayuna sesenta meses”. ⁽⁵⁾

2. Imâm Al-Kâdzim (P) dijo:

“En un día 27 de Raÿab Dios eligió como profeta a Muḥammad, que es una misericordia para el Universo. Aquél que ayune en ese día Dios lo recompensará con el ayuno de sesenta meses”. (6)

3. Está registrado de Imâm As-Sâdiq (P):

“No abandones el ayuno del 27 de Raÿab, ya que es el día en que la profecía ha sido descendida a Muḥammad, y su recompensa es igual a la de sesenta meses de ayuno”. (7)

Existen otras narraciones con el mismo contenido. (8)

Los sabios de la escuela Sunnah que aseguran que la Misión Profética se llevó a cabo en el mes de Ramaḍân, fundan su teoría en las aleyas de las Suras Al-Baqarah, Ad-Dujjân y Al-Qadr, y declaran: “En todo el Corán no existe referencia a que la Misión Profética haya sucedido en el mes de Raÿab. En cambio, el significado expreso y claro de las aleyas afirma que el Corán fue revelado en el mes de Ramaḍân (Shahru Ramaḍânal ladhî unzila fihil Qur’ân...), en la noche bendita (laîlatin mubâarakah...) que es la misma noche del “Qadr” o del Decreto: Lo revelamos en la noche del Decreto (anzalnâhu fi laîlatil Qadr...). Ya que el comienzo de la Misión Profética tuvo lugar el mismo momento que el descenso del Corán, por lo tanto tuvo lugar en el mes de Ramaḍân”.

En respuesta a este argumento debemos afirmar que:

Primero: Las tres aleyas únicamente se refieren al momento del descenso del Corán y omiten el lugar de su descenso, y no puede ser deducido de ninguna de las aleyas mencionadas el que este descenso haya sido el mismo descenso realizado en la cueva de Hirâ.

Segundo: Aparentemente la aleya 185 de la Sura Al-Baqarah (2) y la aleya 1 de la Sûra Al-Qadr (97), se refieren al descenso de todo el Corán en el mes de Ramaḍân y en la noche del Decreto. La aleya 3 de la Sûra Ad- Dujjân (44) hace referencia a un descenso completo del Corán, por ello es aún más clara y evidente:

(حم * والكتاب المبين * إنا أنزلناه في ليلة مباركة)

Ha Mîm, wal Kitâbil Mubîn, Innâ anzalnâhu fî laîlatin mubâarakah

«Ha, Mim, por el Libro lúcido. Ciertamente que lo revelamos en una noche bendita...»

El pronombre en el término “anzalnâhu” que significa: “lo revelamos”, se refiere al Libro, el mismo por el cual Dios jura; y se entiende claramente que se refiere al conjunto de las aleyas del Corán y al Libro Divino. Mientras que al comienzo de la Misión Profética únicamente fueron reveladas cinco aleyas de la Sûra Al-’Alaq. Entonces no podemos decir que estas aleyas se refieren a la cuestión de la Misión Profética del Mensajero del Islam, además, éstas mismas explican otra verdad la cuál será tratada en el siguiente capítulo.

CONCLUSIÓN:

1. La Misión Profética tuvo lugar el día 27 de Raÿab junto al descenso de unas aleyas coránicas de la Sûra Al-'Alaq. Esto ha sido expresado textualmente en numerosos dichos de los Imâmes (P).
2. Las tres aleyas referentes al descenso del Corán en la noche de Qadr y en el mes de Ramadân, no explican que el lugar del descenso hubiese sido la cueva de "Hirâ"; por lo tanto, no pueden servir de argumento para determinar el tiempo en que tuvo lugar la "Bi'zah" o Misión Profética.
3. Aparentemente el texto de las aleyas en cuestión se refiere al descenso de todo el Corán; lo que las hace ajenas a la cuestión de la "Bi'zah" y al tiempo en el que tuvo lugar.

[1] Bi'zah, época de la profecía; día de la biz'ah: día en que Muḥammad (BP) fue nombrado profeta.

[2] Sûra Al-Baqarah, 2:185.

[3] Sûra Ad-Dujjân, 44:3

[4] Sûra Al-Qadr, 97:1

[5] Wasâ'il Ash-Shi'ah, t.7, p.330.

[6] Ídem.

[7] Ídem, p.357.

[8] Wasâ'il Ash-Shi'ah, t.7, cap. 15 y 19, bajo el título de "El Ayuno preferible" y t.5, cap. "La recompensa de la oración preferible de la noche y día de Mab'az".

EL DESCENSO EN FORMA COMPLETA & GRADUAL

A) El descenso completo, o de una sola vez.

Luego de esclarecer que las aleyas referentes al descenso del Corán en el mes de Ramadân no están relacionadas con la cuestión de la "Bi'zah", se nos plantea esta pregunta que: ¿a qué tipo de descenso se refiere?

Existe esta probabilidad de que el Corán tuviese varios tipos de descenso, argumento que ha sido enfatizado en muchas narraciones de ambas Escuelas.

Yalâl ad Dîn As-Suîfî manifiesta:

"En el modo del descenso del Corán desde la Tabla Protegida (Al-Lauh Al-Mahfûdz), existen tres versiones:

La primera versión -que es la más famosa y correcta-: El Corán fue revelado en forma completa y de una sola vez al cielo (más cercano) del Mundo y luego revelado en forma gradual durante veinte, veintitrés o veinticinco años (según la diferencia de opiniones existente en el tiempo de la estadía del Profeta (BP) en La Meca luego de la Bi'zah).

Según una narración de Ibn 'Abbâs el Corán fue revelado en forma completa y de una sola vez, y situado en el cielo (más cercano) al Mundo en un lugar llamado Baîtul 'Izzah (la Casa de la Grandeza). Posteriormente el Arcángel Gabriel lo ha descendido al Profeta en respuesta a los requerimientos de la gente y sus actos.

La segunda versión: El Corán era descendido al cielo del Mundo en la noche vigésima o vigésimo tercera o vigésimo quinta de cada mes de Ramadân, de tal modo que en cada noche del Decreto o Qadr, Dios hacía descender una cantidad de aleyas que Él mismo había designado para ese año. Luego las mismas aleyas eran reveladas en forma gradual en el transcurso de ese año.

La tercera versión: Cuando el Corán habla del descenso en el mes de Ramadân, se refiere al comienzo del descenso, que luego en forma gradual fueron reveladas todas las aleyas del Corán". [\(1\)](#)

En las narraciones que han sido transmitidas por las diferentes vías de la escuela Shiíta, ha sido mencionado el descenso del Corán a "Baîtul Ma'mûr". En algunas se ha dicho que este lugar se encuentra en el cuarto cielo. Respecto a dónde se encuentra el cuarto cielo y cuál es la realidad de "Baîtul Ma'mûr", no está claro para nosotros. Los dichos únicamente afirman que existe un lugar en el cuarto cielo llamado con ese nombre en el cuál el Corán ha sido revelado en la noche del Decreto.

El sabio 'Al lâmah Tabâtabâ'î sostiene otra opinión, una síntesis de la cual exponemos a continuación:

“Una meditación profunda en las aleyas referentes al descenso del Corán en la bendita noche de Qadr, en el mes de Ramadân, y el uso de la expresión *inzâl* (y no *tanzîl*) en las tres aleyas en cuestión expuestas con anterioridad, nos lleva a la conclusión de que se refiere a un descenso del Corán en forma completa. El término *inzâl* que significa un descenso completo y de una vez, es contrario a *tanzîl* que lingüísticamente se usa para un descenso reiterado y paulatino. Esto se debe a que el Corán posee una verdad superior a nuestra concepción ordinaria. Esta verdad se entiende a través de la primera aleya de la Sura Hûd:

(كِتَابٌ أَحْكَمَتْ آيَاتُهُ ثُمَّ فُصِّلَتْ مِنْ لَدُنْ حَكِيمٍ خَبِيرٍ)

Kitâbun uhkimat ‘aiâtuhu zumma fussilat mil ladun hakîmin jabîr

“He aquí el Libro cuyas aleyas fueron dispuestas y dilucidadas por el Prudente, Omnisapiente” ⁽²⁾

El término “*ihkâm*” (dispuesto y hecho consolidada y acabadamente) es contrario al término “*tafsîl*” (dilucidado o explicado) y significa la falta de explicación; es decir, que el Corán en una etapa no gozaba de partes y capítulos, y este desarrollo y particularidades de las aleyas que observamos actualmente en el Corán tienen lugar luego de la etapa de “*ihkâm*”. La aleya 53 de la Sûra Al- ‘Arâf (7) y la aleya 39 de la Sûra Înûs (10), afirman nuestro dicho, y las aleyas aún más claras son las primeras aleyas de la Sûra Az-Zujruf:

(حم * وَالْكِتَابِ الْمُبِينِ * إِنَّا جَعَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ * وَإِنَّهُ فِي أُمِّ الْكِتَابِ لَدِينَا لَعَلِيَّ حَكِيمٌ)

Hâ mîm * wal kitâbil mubîn * innâ ya‘alnâhu qur‘ânun ‘arabiian la‘al lakum ta‘qilûn * wa innahu fî ummil kitâbi ladaina la‘alîiun hakîm

«Ha Mîm, ¡Por el Libro lúcido, que ciertamente que lo hemos dispuesto como un Corán arábigo a fin de que lo comprendáis * Por cierto que el mismo se encuentra en la Matriz del Libro, y para nosotros, es dignísimo, prudente!». ⁽³⁾

Estas aleyas esclarecen que “*kitâb al-mubîn*” -el Libro Lúcido- en “*Ummul Kitâb*” (La Matriz del Libro), no estaba escrito en lengua árabe, ni tampoco estaba dividido en partes y capítulos, y únicamente tomó forma árabe con el fin de que el intelecto humano pueda entenderlo. Estas aleyas y otras más nos hacen afirmar que el descenso del Corán en el mes de Ramadân es el descenso de la verdad de este Libro Celestial en forma completa al bendito corazón del Profeta; mientras que el Corán esclarecido y dividido en capítulos fue revelado en el corazón del Profeta en forma gradual a lo largo de la Profecía.” ⁽⁴⁾

Este mismo sabio considera a estas dos aleyas:

(وَلَا تَعْجَلْ بِالْقُرْآنِ مِنْ قَبْلِ أَنْ يُقْضَىٰ إِلَيْكَ وَحْيُهُ)

Wa lâ ta‘yal bil Qur‘âni min qabli an îuqdâ ilaîka wahîuhu

«No te apresures (en recitar) el Corán antes de que su revelación te sea concluida» ^[5]

(لَا تُحْرِكْ بِهِ لِسَانَكَ لِتَعْجَلَ بِهِ * إِنَّ عَلَيْنَا جَمْعَهُ وَقُرْآنَهُ)

Lâ tuharrik bihî lisânaka li ta'yala bihî * Inna 'alaînâ ÿam'ahu wa qur'ânahû

«¡Oh, Profeta! No muevas la lengua para apresurarte a recitarlo (al Corán) * Por cierto que a Nosotros nos incumbe reunirlos y recitarlos».^[6]

un argumento de que el Profeta del Islam conocía en forma general todo lo que le iba siendo revelado ya que la verdad del Corán anteriormente le había sido inspirada en su corazón. Fue por ello que se le ha impedido apresurarse en la recitación del Corán antes de la culminación de su revelación. ^[7]

B) El descenso gradual.

Lo explicado hasta aquí se refirió al descenso del Corán en forma completa, y unas respuestas a la cuestión del descenso del Corán en el mes de Ramaḍân. No obstante, en cuanto al descenso gradual del Generoso Corán, aparte de que históricamente es algo claro y definitivo que las aleyas de este Sagrado Libro fueron reveladas con relación a diferentes asuntos y ocasiones, existen aleyas coránicas que lo explican claramente:

(وَقُرْآنًا فَرَقْنَاهُ لِتَقْرَأَهُ عَلَى النَّاسِ عَلَى مُكْتٍ وَنَزَّلْنَاهُ تَنْزِيلًا)

Wa Qur'ânan faraqnâhu li taqra'ahû 'alan nâsi 'alâ mukzin wa nazzalnâhu tanzîlan

«En cuanto al Corán, te lo revelamos a intervalos, para que lo recites a la gente con parsimonia y te lo revelamos gradualmente».^[8]

(وَقَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا لَوْلَا نُزِّلَ عَلَيْهِ الْقُرْآنُ جُمْلَةً وَاحِدَةً)

Wa qâlal ladhîna kafarû law lâ nuzzila 'alaihil Qur'ânu ÿumlatan wâhidatan...

«Los incrédulos dicen: ¿Por qué no le fue revelado el Corán de una sola vez?...» ^[9]

Estas aleyas nos muestran que el Corán no fue revelado todo de una sola vez, asunto que atrajo las objeciones de los incrédulos.

Ahora, comparando estos dos grupos de aleyas, es decir, las aleyas referentes al descenso completo del Corán en el mes de Ramaḍân y las aleyas referentes al descenso gradual, es obvio que no existe contradicción alguna entre estos dos grupos de aleyas, y cada grupo de ellas se refiere a una forma especial del descenso del Corán.

El fallo de cada acontecimiento, según la exigencia de las cuestiones cotidianas económicas y sociales, o sucesos como la guerra y la paz, era comunicado y explicado en el descenso gradual del Corán, y en esta etapa no tenía sentido un descenso completo. En cambio, cuando fue planteada la verdad del Corán y el Libro Lúcido, fue utilizado el descenso completo.

C) La filosofía y los secretos de la revelación gradual.

¿Por qué el Corán fue revelado en forma gradual? Los incrédulos comenzaron a objetar esta forma de revelación, con el argumento de que debe ser claro el comienzo y fin de un Libro Celestial revelado para la guía, y presentado como un conjunto codificado. Es decir, sus principios y ramificaciones, sus leyes, sus mandatos y consejos deben estar todos escritos en él.

A propósito ¿a qué se deben estos espacios entre el descenso de las aleyas? Debemos decir que el descenso gradual ha tenido numerosas razones. He aquí algunas de ellas:

1. El Corán expresa, en respuesta a la objeción de los incrédulos que dijeron: «¿Por qué no le fue revelado el Corán de una sola vez?» lo siguiente: «(Obramos) así para confortar con él tu corazón». [\(10\)](#)

El descenso gradual de las aleyas especialmente en las ocasiones cruciales, en los acontecimientos, batallas y aflicciones, conformaba el mejor consuelo y respaldo para el Profeta (BP) y fortalecía su bendito corazón. Indudablemente que si las aleyas que recomendaban al Mensajero del Islam (BP) paciencia y tolerancia hubiesen descendido de una sola vez, no hubiesen tenido el mismo efecto que su descenso en forma gradual en los cruciales momentos de los hechos. Por ejemplo, cuando las palabras de los extraviados entristecían el corazón del Profeta (BP), le fue revelada una aleya diciéndole:

(فَلَا يَحْزُنكَ قَوْلُهُمْ إِنَّا نَعْلَمُ مَا يُسِرُّونَ وَمَا يُعْلِنُونَ)

Falâ iahzunka qauluhum innâ na'lamu mâ iusirrûna wa mâ iu'linûn

«Que sus discursos no te atribulen; porque conocemos tanto lo que enseñan como lo que manifiestan». [\(11\)](#)

O las aleyas que consolaban al Mensajero del Islam en el momento que era desmentido:

(وَلَقَدْ كَذَّبْتَ رَسُولٌ مِّن قَبْلِكَ فَصَبَرُوا عَلَىٰ مَا كَذَّبُوا وَأَوْدُوا حَتَّىٰ أَتَاهُمْ نَصْرُنَا)

Wa laqad kudhhdhibat rusulun min qablika fasabarû 'alâ mâ kudhhdhibû wa udhû hattâ atâhum nasrunâ

«Ya otros Mensajeros anteriores a ti fueron desmentidos, pero soportaron abnegadamente las vejaciones y los ultrajes, hasta que Nuestro socorro les llegó...». [\(12\)](#)

El reiterado descenso de tales aleyas brindaban confianza al Profeta (BP). Naturalmente tal confianza y consolidación existía también para los musulmanes.

2. “En cuanto al Corán, te lo revelamos a intervalos, para que lo recites paulatinamente a los humanos”. [\(13\)](#)

Los conocimientos islámicos, en especial aquellos que están relacionados con la práctica de los seres humanos y dilucidan las leyes individuales y sociales que brindan felicidad a los seres humanos en la vida, gozan de una mayor continuidad y solidez cuando son transmitidos en forma gradual. La mejor forma de enseñanza y el más completo método de educación es que los conocimientos religiosos, teniendo en cuenta su elevada jerarquía, desciendan paulatinamente para que los humanos ajusten su vida individual y social espaciada pero continuamente, y lleguen a obtener la perfección.

3. Puede que uno de los secretos del descenso gradual del Corán sea el “hacerlo inmune ante cualquier alteración”. El descenso gradual del Corán proporcionaba a los compañeros del Profeta (BP) la posibilidad de memorizar las aleyas coránicas. La elocuencia y expresividad del Corán por una parte, y la atención especial de los musulmanes por otro, cuando era acompañada con un descenso gradual de las aleyas hacía definitiva la inmunidad y protección de la revelación Divina. [\(14\)](#)

4. El descenso de muchas aleyas coránicas tenía una completa relación y vínculo con los sucesos y acontecimientos de la época del Profeta (BP), y ya que tales sucesos se concretaban gradualmente, las aleyas descendían en forma simultánea o posteriores a los hechos. Estos acontecimientos que motivaban el descenso de las aleyas eran llamados “sabab an-nuzûl” (la causa del descenso), o “sha’n an-nuzûl” (la ocasión del descenso).

CONCLUSIÓN:

1. El Corán posee dos formas de descenso: completa y gradual. Las aleyas referentes al mes de Ramadân aluden al descenso completo de éste.

2. Según los dichos de la escuela Sunnita el descenso completo tuvo lugar en “Baîtul ‘Izzah” en el cielo del Mundo, y según las narraciones de la Escuela Shí’ah, este descenso tuvo lugar en “Baîtul Ma’mûr” en el cuarto cielo.

3. El gran exegeta del Corán, ‘Al lâmah Tabâtabâ’î opina que: “El descenso completo tuvo lugar en el corazón del Profeta (BP)”; basándose en las aleyas 114 de la Sûra Ta Ha y 19 de la Sûra Al-Qiâmah, que afirman que el Profeta (BP), en el momento del descenso gradual, tenía conocimiento anterior en cuanto a lo que le estaba siendo revelado, por lo que le era impedido recitar las aleyas coránicas antes de la culminación de su descenso.

4. Algunas filosofías del descenso gradual son: Consolidación y fortalecimiento del corazón del Profeta (BP) y los musulmanes; la revelación gradual de la legislación y leyes islámicas; la inmunidad del Corán ante cualquier cambio o alteración; el facilitar el aprendizaje del Corán y sus mandatos, y un vínculo fuerte entre el Corán y los acontecimientos de la época del Profeta (BP).

- [1] Al-Itqân fi 'Ulumil Qur'ân, t.1, p.129-131.
- [2] Sûra Hûd, 11:1.
- [3] Sûra Az-Zujruf, 43:1 a 4.
- [4] Al-Mîzân, t.2, p.16-18; Tâ'rij-ul Qur'ân, Zanyânî.
- [5] Sûra Tâ Hâ, 20:114.
- [6] Sûra Al-Qîâmah, 75:16 y 17.
- [7] Al-Mîzân, t.2, p.18.
- [8] Sura Al-Isrâ', 17:106.
- [9]. Sura Al-Furqân, 25:32.
- [10] Ídem
- [11] Sûra Îa Sîn, 36:76.
- [12] Sûra Al-An'âm, 6:34.
- [13] Sûra Al-Isrâ', 17:106.
- [14] Para más explicación, recurra a la parte "La Inmunidad del Corán respecto a la tergiversación".

LAS ALEYAS Y LAS SURAS EN EL CORÁN

El Corán ha sido compilado en el marco de 114 suras y cada una de éstas contiene un número diverso de aleyas. En este capítulo analizaremos los significados de las aleyas, las suras, y los nombres y clasificación de las suras del Corán. También estudiaremos el número de las aleyas y términos de este Libro Sagrado.

A) El significado de “Âiah”. ⁽¹⁾

El significado lingüístico del vocablo “Âiah” (aleyas) es “signo o señal clara y evidente”. Ibn Fâris argumenta: “Aleya, es un signo”. ⁽²⁾ Râguib también ha manifestado: “Aleya, es una señal clara”. ⁽³⁾ En los empleos coránicos ha sido utilizado este mismo significado lingüístico, teniendo en cuenta sus diferentes aspectos:

1) Signo y señal:

(قَالَ رَبِّ اجْعَلْ لِي آيَةً)

Qâla rabbi iy'al lî âiah

«Dijo: ¡Oh, Señor mío! Concédeme una señal de ello!» ⁽⁴⁾

2) Milagro:

(هَذِهِ نَافَةٌ لِلَّهِ لَكُمْ آيَةٌ)

Hâdhihi nâqatul lahi lakum Âiah

«Ésta es la camella de Al lah que es un milagro para vosotros». ⁽⁵⁾

(وَلَنُنَزِّلُ مِنَ السَّمَاءِ لَكُمْ مِنْهَا آيَاتٍ لَّيْسَ مِنَ الْكِتَابِ بِكُلِّ آيَةٍ مَا تَبْغُوا قِبَلَتَكُمْ)

Wa la'in ataítal ladhîna útûl kitâba bi kul 'li ââtin mâ taba'û qiblataka

«Aún cuando presentaras cualquier clase de milagros ante quienes recibieron el Libro, jamás adoptarán tu qiblah». ⁽⁶⁾

3) Mandato:

(مَا نَنْسَخْ مِنْ آيَةٍ أَوْ نُنسِخْهَا نَأْتِ بِخَيْرٍ مِنْهَا أَوْ مِثْلَهَا)

Mâ nansaj min ââtin aû nunsihâ nâ'ti bijâirin minhâ aû mizlihâ

«No abrogamos ningún mandato ni lo dejamos en el olvido, sin reemplazarlo por otro mejor o semejante». ⁽⁷⁾

4) Creación:

(فَارْسَلْنَا عَلَيْهِمُ الطُّوفَانَ وَالْجَرَادَ وَالْقُمَّلَ وَالضَّفَادِعَ وَالْدَّمَ آيَاتٍ مُفَصَّلَاتٍ)

Fa arsalnâ ‘alaîhimut tûfâna wal ÿarâda wal qummala wad dafâdi’a wad dama âiâtin mufassalât

«Entonces les enviamos el diluvio, la langosta, los parásitos, las ranas y la sangre como signos evidentes». [\(8\)](#)

5) Profetas y seres próximos a Dios:

(لَقَدْ كَانَ فِي يُوسُفَ وَإِخْوَتِهِ آيَاتٍ لِلْسَّائِلِينَ)

La qad kâna fî iûsufa wa ijwatihî âiâtun lis sâ’ilîn

«Por cierto que en (la historia de) José y sus hermanos hay signos para los que inquieren». [\(9\)](#)

“El milagro es un signo y señal de parte de Dios que corrobora la veracidad de los dichos del Profeta (BP) y la incapacidad del ser humano de traer algo parecido. Los mandatos y órdenes Divinos, debido a la devoción y aproximación a Dios que acarrear, son signos y señales. Los seres externos también son signos de Dios porque anuncian la existencia de un Creador. Y por último, los Profetas y seres próximos a Dios son signos, ejemplos y señales de la Majestuosidad Divina ya que sus dichos y prácticas convocan a la gente hacia Dios”. [\(10\)](#)

El significado terminológico de “Âiah”.

La palabra “âiah” (aleyas), terminológicamente, tiene una raíz coránica y ha sido utilizada en algunos casos:

(كِتَابٍ فَصَّلْتُ آيَاتِهِ قُرْآنًا عَرَبِيًّا لِقَوْمٍ يَعْلَمُونَ)

kitâbun fussilat âiâtuhu qur’ânan ‘arabîian liqawmin îa’lamûn

«Es un Libro cuyas aleyas han sido detalladas. Es un Corán arábigo para gente que tiene conocimiento». [\(11\)](#)

(المر تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ)

Alif Lâm Mîm Râ’. Tilka Âiâtul Kitâb

«Alif Lâm Mîm Râ’. Estas son las aleyas del Libro». [\(12\)](#)

(الر تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ الْحَكِيمِ)

Alif Lâm Râ’. Âiâtul Kitâbil Hakîm

«Alif Lâm Râ’. He aquí las aleyas del Libro Prudente». [\(13\)](#)

(وَإِذَا تُلِيَتْ عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ زَادَتْهُمْ إِيمَانًا)

Wa idha tuliat 'alaïhim Âîâtuhu zâdathum îmânan

«Y cuando se les recita sus aleyas se les acrecienta su fe». [\(14\)](#)

En los casos mencionados la palabra “aleyas” fue utilizada para referirse a un vocablo o vocablos del Corán independientes de la frase anterior y posterior a ésta, y forma parte de una sura.

B) El significado de “Sûra”.

(سُورَةٌ أَنْزَلْنَاهَا وَفَرَضْنَاهَا وَأَنْزَلْنَا فِيهَا آيَاتٍ بَيِّنَاتٍ)

Sûratun anzalnâhâ wa faradnâhâ wa anzalnâ fihâ âîâtin baînâtin

«He aquí una sura que hemos revelado, impuesto, y en la que revelamos lúcidas aleyas». [\(15\)](#)

Lingüísticamente el vocablo “Sûra” ha sido utilizado de dos formas: con y sin el grafema “hamzah” .

1. Con el grafema es “Su’r”. Este vocablo significa sobrante de bebida o comida, y su plural es “Asâr”.

2. En caso de que no lleve grafema o vocal corta proviene de la raíz “Sûr” que significa “pared”, del mismo modo que el árabe llama “Sûr Al-Madînah” al muro que rodea la ciudad. Râguib manifiesta: “El “Sûr” de la ciudad es un muro que la rodea, y la Sura del Corán, en forma metafórica, es como un muro para las partes del Corán, a las cuales abarca al igual que un muro a la ciudad.” El plural de este término con esta definición es “âswâr” y “sîrân”. [\(16\)](#)

3. “Sûra” originalmente significaba el enaltecimiento y la elevación. Ibn Fâris manifiesta: “Sîn”, “wau”, “râ” es una raíz única con el significado de “elevación” y “enaltecimiento”.

El plural de “Sûra” cuando significa jerarquía y elevación es, “sûr”, “suwar”, “sûrât” y “suwarât”. Cualquiera de los tres significados arriba mencionados concuerda con el significado terminológico de “sura” que es un grupo de aleyas en un marco específico, comenzando con el Nombre de Dios.

“Sûra” si es que su raíz tiene hamzah, fue llamada así porque es una parte del Corán. O porque la sura del Corán es como una fortaleza inquebrantable e impenetrable, y del mismo modo que las torres y muros de una ciudad, abarcan y dominan la ciudad, la Sûra también abarca las aleyas y las relaciona.

En el tercer significado es denominado “Sûra” porque es palabra de Dios y goza de nobleza, jerarquía y un rango elevado; o porque su lectura y recitación enaltecen y engrandecen la jerarquía de su recitador.

Según nuestra opinión, la tercera probabilidad es la más correcta; ya que “sûra” según la terminología del Corán, sólo tiene su plural como “suwar” y este término coincide con la tercera versión.

El vocablo “Sûra” en forma singular ha sido empleado en el Corán en nueve casos, con su significado terminológico.

C) La filosofía de la división del Corán en suras.

En cuanto a la razón y filosofía de la división del Corán en diferentes suras, los expertos del Corán han enumerado varios provechos. Naturalmente la división del Corán en suras por parte de Dios, no fue realizada sin sabiduría ni objetivo, ya que en el Corán existe la mayor minuciosidad y delicadeza e incluso existe una atención especial en la elaboración de sus letras y palabras. Aquí exponemos algunos de los beneficios de la división del Corán en suras y recordamos que definitivamente éstos no se limitan a lo que nosotros mencionamos:

1. Los diferentes objetivos y los diversos temáticos: En muchas suras existe un específico objetivo, que es el eje de todas las aleyas de esa sura. Incluso algunos intérpretes opinan que cada sura busca un objetivo particular. ⁽¹⁷⁾ Este objetivo particular ha hecho que las aleyas vinculadas estén unidas en el marco de una sura, como por ejemplo: Las Suras Íûsuf (José), An-Naml (La Hormiga), Al-Fîl (El Elefante) etc., nos relatan la historia de un profeta o un acontecimiento histórico.

2. El aprendizaje, la recitación y memorización del Corán: La separación del Corán en suras facilita a los buscadores y devotos de la Palabra Divina el aprendizaje y enseñanza de éste. Cuando el recitador del Corán termina una sura, se siente más ansioso por iniciar la lectura de la siguiente. Este asunto en especial es más claro en la memorización del Corán, ya que la división en pequeñas y grandes partes facilita la memorización del Libro, de lo contrario disminuiría la ansiedad por memorizar el Corán y su memorización se dificultaría.

3. La inmunidad y resguardo del Corán ante la alteración de su texto: Una de las delicadezas del Corán y uno de sus aspectos milagrosos es esta misma división en partes independientes, llamadas “sura”. Esto facilitó su memorización, en especial las suras mecánicas que eran en el comienzo de su descenso, cortas y rítmicas, y cada musulmán por lo menos podía memorizar algunas de ellas. Naturalmente fueron muchos quienes memorizaron todo el Corán -según lo mencionaremos más adelante-.

4. Nada se compara al Corán, ni siquiera en las pequeñas suras: La división del Corán en suras, en las cuales el número de sus aleyas difiere en gran número una de otra, por sí solo constituye otro fenómeno interesante en el Corán, ya que el Corán ha convocado a todos a desafiarlo y ha dicho que si pueden traigan algo parecido. Este desafío abarca hasta las suras más cortas. El Corán, con su división en suras pequeñas y grandes, señala

esta verdad que, la brevedad y extensión de las suras, no es condición de su milagro. Cada sura, por más corta que sea, se encuentra en la cima del milagro y la majestuosidad.

D) La clasificación de las suras.

Los expertos del Corán, en una clasificación general, han dividido las suras coránicas en cuatro grupos, otorgando a cada uno de éstos un nombre especial:

1. **As-Sab'ut Tuwal** o las siete suras más largas. ("Tuwal" es plural de "tûlâ" que es el femenino de "aṭwal" y significa "más largo"). Éste es el nombre de siete suras grandes del Corán que son: Al-Baqarah, Âli 'Imrân, An-Nisâ', Al Mâ'idah, Al-An'âm, Al-A'râf, pero respecto a la séptima sura existen diferentes opiniones, según Sa'id Ibn Yuba'ir es la Sûra Înus, y según algunos otros es la Sûra Al-Kahf . ⁽¹⁸⁾

2. **Al-Mi'ûn** (las centenales): Estas suras son más cortas que las suras "tuwal" y sus aleyas son alrededor de cien. Éstas son: At-Taûbah, An-Nahl, Hûd, Îsuf, Al-Kahf, Al-Isrâ', Al-Anbîâ', Tâ Hâ, Al-Mû'minûn, Ash-Shu'arâ' y As Sâfât.

3. **Al-Mazânî**: Las suras cuyas aleyas son menos de cien, las cuáles son aproximadamente veinte suras.

4. **Al-Mufassal** (separado): Las suras cortas fueron denominadas "mufassal", ya que son cortas y separadas a través de "Bismil lah...", o porque son muchas las separaciones de las aleyas en éstas. No existe diferencia de opiniones en que la última sura "mufassal" fuese la Sûra An-Nâs. No obstante, respecto a la primera sura "mufassal" existen versiones diferentes. Su'ûṭî enumera doce versiones, que de entre éstas la obra At-Tamhîd prefiere la Sura Ar-Rahmân, mientras que las obras Manâhilul 'Irfân y Muḃaz 'Ulumil Qur'ân, mencionan a la Sura Al-Huḃurât como la primera sura "mufassal". ⁽¹⁹⁾

Ha sido registrada una narración del Mensajero del Islam (BP) que dice:

"Me fueron cedidas siete suras largas en lugar de la Torá, las suras mi'ûn en lugar de los Salmos y las suras mazânî en lugar de la Biblia, y me hicieron superior a los demás con la concesión de las suras mufassal". ⁽²⁰⁾

Existe otro tipo de clasificación para las suras coránicas como son, las suras mumtaḃanât, musabbahât, hawamîm (o sea las suras comenzadas con las letras Ha' Mîm) y las suras 'azâ'im (las suras que tienen prosternación obligatoria: As-Saḃdah, Fussilat, An-Naḃm y Al-'Alaq).

Este tema lo desarrollaremos en la cuarta parte de este libro cuando tratemos el tema de las características de los manuscritos de los Compañeros del Profeta (BP).

E) El número de suras, aleyas y palabras del Corán:

1. El número de suras y aleyas:

Todos están de acuerdo que el número de las suras coránicas es de ciento catorce. No obstante en la cantidad de las aleyas existe una diferencia de opinión. Esta diferencia no se debe a la disminución o agregado de aleyas, sino que únicamente es a causa de la forma en que fueron numeradas las aleyas. Han relatado que el motivo de la diferencia se debió a que el Profeta del Islam (BP) en el comienzo de cada aleya hacía un intervalo, luego unía esta aleya a la aleya siguiente. Por lo tanto, algunos suponían que esta unión se debía a que la aleya recitada no estaba completa, lo cual ocasionó diferencia de opiniones en el número de aleyas entre los musulmanes. ⁽²¹⁾

Meramente esta diferencia es una diferencia externa y aparente, sin tener nada que ver con las aleyas y palabras del Corán en sí.

Cada uno de los famosos recitadores del Corán en las importantes ciudades islámicas sostenía una opinión diferente en cuanto al número de aleyas. Esas diferentes numeraciones eran conocidas con el nombre de las ciudades. Como ejemplo, cuando se dice el número “mecano” o “mequinense” es decir, el número de las aleyas Coránicas según la gente de La Meca que se basaba en la opinión de uno o algunos recitadores más famosos de esa ciudad.

Quienes consideran el número de las aleyas coránicas 6236, han preferido la “kufî” a otras numeraciones. Este número se atribuye a Hamzah Ibn Habîb Zaiîât, Abul Hasan Kisâ’î y Jalaf Ibn Hishâm. Hamzah ha manifestado que este número es transmitido a través de Ibn Abî Laîlâ, que a su vez narra de Abû ‘Abdu Rahman Sulamî y él de Imâm ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P). ⁽²²⁾

2. El número de palabras en el Corán

Existe también entre los intérpretes y lingüísticos una diferencia en el número de aleyas, esta diferencia se debe también al modo de contar las aleyas y los artículos y prefijos o sufijos de las palabras, y no a otra cosa. Todas estas diferencias han terminado a través de la elaboración de la importante obra del Dr. Mahmûd Rûhânî “Al Mu’yam Al-Ihsâ’î lil Qur’ânîl Karîm”, el Diccionario Estadístico del Censo de las Palabras del Generoso Corán. Esta colección incomparable que se ha realizado con elevada exactitud es el diccionario más exacto y completo que nos presenta las estadísticas de las palabras y términos del Corán en los diferentes campos.

El cómputo de las palabras coránicas en este Diccionario se ha realizado con dos diferentes métodos:

1. El cómputo directo (palabra por palabra).
2. El cómputo indirecto (el cómputo de las palabras derivadas y sus raíces).

De este modo, comparando los dos métodos mencionados y el ajustamiento de sus resultados mutuamente, se ha obtenido la siguiente estadística confiable:

Aleyas 6236

Términos 77807

Esta estadística puede gozar de suficiente vigor científico.

Este Diccionario, mientras señala varios asuntos en cuanto al modo del cálculo de las aleyas y vocablos, por tener coincidencia con otros diccionarios coránicos, únicamente en la primera sura considera a “Bismil lahi ar-Rahmân ar-Rahîm” («En el Nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso») como una aleya independiente.

Así mismo, cabe recordar que el famoso libro de exégesis Maÿma’ Al-Baiân (t.1, p.11) considera el número 6236 como correcto en cuanto al número de aleyas en el Corán, y afirma que esta estadística aceptada por la gente de Kufah es la más correcta y más documentada, ya que es atribuida al Príncipe de los Creyentes, ‘Alí ibn Abî Tâlib(P).

CONCLUSIÓN:

1. Lingüísticamente el vocablo “âiah” (aleyas) significa señal y signo, y en el Generoso Corán ha sido empleado con otras definiciones como: el milagro, el mandato, la creación, los profetas, etc.
2. “Aleya” en la terminología coránica se utiliza para referirse a un vocablo o vocablos del Corán que son independientes de la frase anterior y posterior a ésta, y forma parte de una sura.
3. “Sûra” significa elevación y enaltecimiento. Se le llama “sura” a un conjunto de aleyas coránicas que comienzan con “Bismil lah...” (excepto la Sûra At-Taûbah), ya que es palabra de Dios y goza de jerarquía, o porque su recitación eleva la jerarquía de su lector.
4. Algunas de las filosofías de la división del Corán en suras son: Los diferentes temáticos, la facilitación de su aprendizaje, lectura y memorización, el resguardo del Corán ante cualquier alteración, y demostrar el milagro coránico incluso en las suras más cortas.
5. Las suras coránicas se dividen en cuatro grandes grupos: As-Sab’ Aṭ-Tuwal, Al-Mi’ûn, Al-Mazâni y Al-Mufassal.
6. Según una estadística exacta, presentada en el Diccionario Estadístico del Censo de las Palabras del Generoso Corán, el Corán cuenta con 114 suras, 6236 aleyas y 77807 palabras.

- [1] Ver: Manâhil-ul 'Irfân, t.1, p.338-391; Tâ'rîj Qur'ân, Dr. Râmîâr, p.549.
- [2] Muqâiis Al-Lugah.
- [3] Mufradât, de Râgib Al-Isfahânî
- [4] Sûra Mariâm, 19:10.
- [5] Sûra Al-'Arâf, 7:73.
- [6] Sura Al-Baqarah, 2:145.
- [7] Ídem 2:106.
- [8] Sura Al-'Arâf, 7:133.
- [9] Sura Îusuf, 12:7.
- [10] Al-Mizân, t.1, p.250.
- [11] Sûra Fussilat, 41:3.
- [12] Sûra Ar-Ra'd, 13:1.
- [13] Sûra Îûnus, 10:1.
- [14] Sûra Al-Anfâl, 8:2.
- [15] Sûra An-Nûr, 24:1.
- [16] Mufradât; Al-Itqân, t.1, p.165.
- [17] Recurrir a los libros de exégesis coránica, como Al-Mizân, en los comienzos del desarrollo de cada sura.
- [18] Al-Itqân, t.1, p.199.
- [19] Recurrir a Al-Itqân, t.1, p.200; At-Tamhîd, t.1, p.251; Manâhil-ul 'Irfân, t.1, p.352, Mûyaz 'Ulûmil Qur'ân, p.180.
- [20] Al-Itqân, t.1, p.180.
- [21] Al-Itqân, t.1, p.21; Mûyaz 'Ulûmil Qur'ân, p.181.
- [22] Al-Itqân, t.1, p.211.

LA PRIMERA Y ÚLTIMA ALEYA Y SURA

A) La primera Aleya y Sura.

Es necesario y benéfico conocer la primera aleya y sura descendidas, en especial para quienes investigan la cronología del descenso de éstas y estudian las aleyas referentes a cada tema así como el orden de su descenso. Casi todos los expertos en Ciencias Coránicas investigan minuciosamente lo referente a los tópicos del “descenso del Corán”. Aparte del beneficio práctico, no debe quedar ningún punto incógnito en cuanto al Corán. Deben ser evidentes y esclarecidos todos los horizontes del Corán, incluso en las particularidades de este Libro Sagrado.

En cuanto a la primera aleya y sura reveladas, los investigadores y expertos del Corán, declaran que la primera sura fue la Sûra Al-‘Alaq (Nº 96), cuyas primeras cinco aleyas fueron reveladas en el comienzo de la Misión Profética. Los dichos corroboran esta versión. Ha sido narrado de Imâm As-Sâdiq (P): “Lo primero que ha sido revelado al Enviado de Dios (BP) fue:

(بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ * اَقْرَأْ بِاسْمِ رَبِّكَ ...)

Bismil lahir-Rahmânir-Rahîm, Iqra’ bismi Rabbika...

«En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso * ¡Lee! En el Nombre de tu Señor...». ⁽¹⁾

Algunos han dicho: “La Sûra Fâtiḥatul Kitâb es la primera sura revelada” ⁽²⁾. Zamajsharî en su obra Al-Kash shâf transmitiendo esta misma versión de Ibn ‘Abbâs y Muḃâhid, dice: “La mayoría de los intérpretes opinan que la primera Sura revelada ha sido Fâtiḥatul Kitâb. ⁽³⁾

Sin embargo, esta opinión no es correcta ya que en primer lugar son pocos los que sostienen esta versión; en segundo lugar, los expertos de las Ciencias del Corán afirman que la Sûra Al-Ḥamd (o Fâtiḥatul Kitâb) es la primera sura completa que fue revelada, pero las cinco aleyas de la Sûra Al-‘Alaq fueron reveladas con anterioridad. ⁽⁴⁾

En el orden de la revelación la Sûra Fâtiḥatul Kitâb, según lo transmitido por Yâbir Ibn Zaîd, es la quinta sura, es decir, una de las primeras suras reveladas. Según algunos libros históricos, el Profeta (BP) realizaba la oración desde los comienzos de su Misión Profética, y personas como Imâm ‘Alî (P) y Jadîyah lo acompañaban. Por otro lado vemos en los dichos: “No es correcta la oración sin recitar Fâtiḥatul Kitâb”. Entonces esta sura debe ser una de las más antiguas suras, reveladas en forma completa en los principios de la Misión Profética.

B) La última aleya y sura.

La última aleya.

Existen diferentes opiniones respecto a la última aleya descendida. Zarqânî en su obra Manâhil-ul 'Irfân ha registrado diez opiniones a este respecto. ⁽⁵⁾

Algunas de estas opiniones son:

1. La Aleya: (وَاتَّقُوا يَوْمًا تُرْجَعُونَ فِيهِ إِلَى اللَّهِ)- «Y temed el día en el que regreséis a Al lah...» ⁽⁶⁾ (según lo indicado por Ibn 'Abbâs y Abî Hâtim).

2. La Aleya: (يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَذَرُوا مَا بَقِيَ مِنَ الرِّبَا)- «¡Vosotros los que creéis! Temed a Al lah y renunciad a cualquier beneficio de usura que os quede...» ⁽⁷⁾ (según lo transmitido por Ibn 'Abbâs e Ibn 'Umar).

3. La Aleya:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِذَا تَدَايَنْتُمْ بِدِينٍ إِلَى أَجَلٍ مُّسَمًّى فَاكْتُبُوهُ)

«¡Vosotros que creéis! Cuando tratéis entre vosotros un préstamo con plazo de devolución, ponadlo por escrito» ⁽⁸⁾

Afirma Suîûfî:

“No existe contradicción alguna entre las narraciones que consideran estas tres aleyas como las últimas, ya que todas han sido reveladas en una sola vez, del mismo modo que en el orden del Libro están juntas, y la causa de su revelación es la misma. Cada uno de los transmisores consideró como última una de esas aleyas, y en cada caso su opinión es correcta. ⁽⁹⁾

Zarqânî en su obra Manâhil-ul 'Irfân considera la aleya 281 de la Sûra Al-Baqarah como la última y escribe: “Ha sido transmitido de Ibn 'Abbâs, que el Profeta (BP) ha vivido solo nueve noches luego del descenso de esta aleya”.

4. La Aleya:

(الْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ وَأَتِمَمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمَتِي وَرَضِيْتُ لَكُمُ الْإِسْلَامَ دِينًا)

«Hoy, os he completado vuestra Religión, he culminado Mi bendición sobre vosotros y he aceptado complacido el Islam para vosotros como Religión». ⁽¹⁰⁾

Ia'qûbî ha dicho: “Esta fue la última aleya cuya revelación tuvo lugar en un sitio llamado Gadîr Jumm, en el momento de designar a Imâm 'Alî (P) para el Imamato”. El autor de At-Tamhîd, prefiere la opinión de Ia'qûbî, ya que esta aleya fue la anunciación para perfeccionar la religión y advertencia de la culminación de la revelación. Aceptando las dos opiniones entre las últimas aleyas de la Sûra Al-Baqarah y esta aleya, podemos decir que las primeras tres aleyas mencionadas fueron las últimas aleyas referentes a las leyes prácticas a seguir en el Islam, y esta cuarta aleya, es la última revelación. ⁽¹¹⁾

La última sura.

Existen tres versiones respecto a la última sura descendida:

1) Sura Al-Mâ'idah. 2) Sura Al-Barâ'ah o At-Taûbah. 3) Sura An-Naşr.

Existe una narración de Imâm As-Sâdiq (P) que dice:

“La primera aleya que fue revelada al Enviado de Dios (BP) fue: “Bismil lahi Ar-Rahmân Ar-Rahîm, Iqra' bismi Rabbika...” («En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso * ¡Lee! En el nombre de tu Señor...»), y la última fue: (إِذَا جَاءَ نَصْرُ اللَّهِ وَالْفَتْحُ) - “Idha yâ'a naşrul lahi wal fath” («Cuando venga el auxilio de Dios y la victoria...»). (12)

Muchos opinan que las suras Al-Mâ'idah y At-Taûbah no son las últimas suras descendidas en forma completa, sino que es considerando sus primeras aleyas que la Sûra At-Taûbah fue la última sura descendida.

La última sura descendida en forma completa fue la Sûra An-Naşr (110). Ibn 'Abbâs argumentó: “Idha yâ'a naşrul lahi wal fath” («Cuando venga el auxilio de Dios y la victoria...»), fue la última sura descendida en forma completa”.

Existe una narración que argumenta que cuando la Sûra An-Naşr fue descendida, el Profeta (BP) la recitó para sus Compañeros. Todos se pusieron contentos, a excepción de 'Abbâs, el tío del Profeta, que lloró al escucharlo. El Profeta (BP) le preguntó la causa de su tristeza, él respondió: “Creo que esta sura es el anuncio de tu partida”. (13)

Conclusión:

1. Las primeras cinco aleyas de la bendita Sura Al-'Alaq (96) fueron las primeras aleyas reveladas.
2. La Sûra Fâtihatul Kitâb (1) fue la primera sura, y la Sûra An-Naşr (110) la última sura revelada en forma completa.

Capítulo Quinto

Las Suras y Aleyas Mecanas y Medinesas

A) Las ventajas de esta división.

Las suras y aleyas del Generoso Corán, por diversas razones, han sido divididas en dos partes, mecanas o medinesas.

Algunas de estas razones son:

1. Conocer la cronología de la convocatoria y el mensaje del Profeta (BP), así como la forma del desarrollo y legislación de los mandatos y leyes en el Corán.

2. Las ventajas que resultan de conocer la anterioridad o posterioridad de las aleyas o suras para poder restringir o exceptuar juicios absolutos o generales del Corán, y también a veces para distinguir las aleyas abrogantes de las abrogadas.

3. Conocer una de las dimensiones del milagro del Corán y su inmunidad ante cualquier alteración, que se obtiene a través de un estudio y meditación en las suras mecanas y medinesas. Esto es, las suras mecanas generalmente son suras pequeñas que contienen aleyas cortas y de ritmo uniforme, contrario a las suras medinesas. Estas características en el principio del descenso del Corán por un lado presentan el aspecto milagroso de desafiar a todos para que traigan algo parecido, y por otro lado hacían inmune al Corán frente a cualquier alteración, ya que su aprendizaje y memorización resultaban fácil.

B) El criterio de esta división.

Han sido mencionados tres criterios para diferenciar las suras mecanas de las medinesas.

1) El criterio del “tiempo”. 2) El criterio del “lugar”. 3) El criterio del “grupo interlocutor del Corán”.

1. El criterio del tiempo: En este caso la emigración del Profeta (BP) a Medina ha sido utilizada como criterio. Cada aleya y sura descendida antes de la hégira o en el camino antes de llegar a Medina, es considerada como “mecana”, y todas aquellas reveladas luego de la hégira -aunque haya sido revelada en La Meca- son llamadas “medinesas”.

2. El criterio del lugar: En este criterio, el lugar de la revelación de cada aleya es el que determina. Todo lo revelado en La Meca y sus alrededores es “mecano”, y todo lo revelado en Medina y sus alrededores es “medinense”. Entonces, las aleyas y suras que no fueron reveladas ni en La Meca ni en Medina, no son ni “mecanas” ni “medinesas”.

3. El criterio del “grupo interlocutor del Corán”: Las aleyas y suras dirigidas a la gente de La Meca, o sea, las que comienzan con “*¡Îâ aîiuhan nâs!*” («¡Oh gentes!») son mecanas, y las aleyas y suras dirigidas a los habitantes de Medina o sea las que comienzan con “*¡Îâ aîiuhal ladhîna âmanû!*” («¡Oh creyentes!»), son llamadas medinesas (Ibn Mas’ûd).

Lo más famoso entre los intérpretes del Corán es el primer criterio en cuanto a la separación entre suras mecanas y medinesas.⁽¹⁴⁾

C) Las características de las suras mecanas y medinesas.

Las características que generalmente existen en las suras mecanas son:

1. La convocatoria a los fundamentos de las creencias islámicas, tales como: la fe en Dios y el día del Juicio Final, la presentación de escenas de ese Día y los estados de los que se encuentran en el Paraíso y en el Infierno.

2. La brevedad de las suras y aleyas, el ritmo de las aleyas y las oraciones concisas y reducidas.
3. Discusión con los inicuos y anulación de sus creencias.
4. La multiplicidad de los juramentos a Dios en el día del Juicio, el Corán, etc. En las suras mecanas existen aproximadamente treinta juramentos, mientras que en las suras medinesas únicamente se ha empleado el juramento en dos casos: «¡Por tu Señor! No creerán hasta que te tomen por árbitro de sus disensiones, y cuando no hallen nada que objetar a lo que tú hayas sentenciado...» ⁽¹⁵⁾, y: «¡Por tu Señor! Que seréis resucitados y luego se os hará saber lo que hicisteis». ⁽¹⁶⁾
5. La multiplicidad de las historias de los Profetas y las comunidades anteriores, así como la historia del Profeta Adán e Iblís (el Demonio).
6. La multiplicidad del uso “¡Îâ aîiuhan nâs!” («¡Oh gentes!»), y la escasez del uso de “¡Îâ aîiuhal ladhîna âmanû!” («¡Oh creyentes!»). ⁽¹⁷⁾ En las aleyas 21 y 168 de la Sûra Al-Baqarah, y aleya 1 de la Sûra An-Nisâ”, a pesar de ser una sura medinesa se ha utilizado “¡Îâ aîiuhan nâs!”.

Ibn Hisâr ha argumentado: “Todos están de acuerdo en que la Sûra Al-Hayÿ es mecana, no obstante en la aleya 77 de esta sura existe “¡Îâ aîiuhal ladhîna âmanû! Irka’û wasÿudû...” («¡Oh creyentes! Inclinaos y prosternaos...»). ⁽¹⁸⁾

7. Las aleyas y suras mecanas son encendidas, fuertes y categóricas; en sus aleyas existe una homogeneidad en el sonido.
8. La convocatoria hacia los valores religiosos y la exaltada moral, tales como: amor, sinceridad, respeto hacia el prójimo, bondad a los vecinos, amabilidad hacia los padres; y la lucha en contra de las inmoralidades, tales como: asesinatos, derramamiento de sangre y despojar al huérfano de su derecho, etc.

Así mismo podemos afirmar que son mecanas todas las suras que comienzan con letras aisladas -a excepción de las suras Al-Baqarah y Âli ‘Imrân -.

Las características de las suras medinesas en general son:

1. La extensión de las suras y aleyas.
2. La discusión con la Gente del Libro (cristianos y judíos).
3. Enfrentamiento con los hipócritas.
4. La multiplicidad de la mención del “ÿihâd” (lucha en el camino de Dios), y el permiso para el mismo y sus reglas.

5. La explicación de los preceptos de “hudûd” (sanciones y penas dictaminadas en el Corán), las obligaciones, los derechos, la herencia, las leyes políticas y económicas y los convenios.
6. La explicación de los indicios y argumentos de las verdades religiosas. [\(19\)](#)

D) Recuadro de las suras mecanas y medinesas.

Al final de este capítulo, siguiendo otros libros de las Ciencias Coránicas que mencionan las suras mecanas y medinesas en el orden de su revelación, echaremos un breve vistazo a las suras. Generalmente son utilizadas como documento de narraciones, la de Ibn ‘Abbâs y Yâbir Ibn Zâid. Suîûfî y los demás, los utilizan como criterio en el orden de la revelación de las suras.

Suîûfî menciona lo dicho por Ibn ‘Abbâs respecto al orden de las suras en su obra Al-Itqân (t.1, p.31 a 32). En esta narración, no ha sido mencionada la Sûra Fâtihatul Kitâb; no obstante en la narración que relata de Yâbir en la página 81, menciona la Sûra Fâtihatul Kitâb como la quinta sura mecana. Según estos dichos el número de suras mecanas es de ochenta y seis suras y el número de suras medinesas es de veintiocho. Nosotros, siguiendo lo registrado en el libro At-Tamhîd, que menciona la Sûra Fâtihatul Kitâb en el orden según lo dicho por Ibn ‘Abbâs, hemos elaborado el recuadro de las suras. En este orden tenemos en cuenta el comienzo de cada sura, entonces, si algunas aleyas de una sura fueron reveladas, y luego fue descendida otra sura, y posteriormente fueron reveladas aleyas que completan la primera sura, entonces en este orden, nosotros hemos registrado primero la sura cuyas primeras aleyas fueron reveladas

CUADRO DEL ORDEN DEL DESCENSO DE LAS SURAS MECANAS (86 SURAS)

Orden de descenso	Orden actual	Nombre de la Sura
1	96	Al-'Alaq El Coágulo
2	98	Al-Qalam El Cálamo
3	73	Al-Muzzammil El Enmantado
4	74	Al-Muddazzir El Arropado
5	1	Al-Fâtihah La Apertura
6	111	Al-Masad La Fibra de Palma
7	81	At-Takwîr El Arrollamiento
8	87	Al-A'lâ El Altísimo
9	92	Al-Laîl La Noche
10	89	Al-Fayr La Alborada
11	93	Ad-Duhâ La Media Mañana
12	94	Al-Inshirâh El Sosiego

13	103	Al-'Asr La Época
14	100	Al-'Âdiât Los Corceles
15	108	Al-Kauzar La Abundancia
16	102	At-Takâzur El Afán de Lucro
17	107	Al-Mâ'ûn La Asistencia
18	109	Al-Kâfirûn Los Incrédulos
19	105	Al-Fîl El Elefante
20	113	Al-Falaq El Alba
21	114	An-Nâs La Gente
22	112	At-Taûhîd La Unicidad
23	53	An-Naÿm La Estrella
24	80	'Abasa Frunció el ceño
25	97	Al-Qadr El Decreto
26	91	Ash-Shams El Sol
27	85	Al-Burûÿ Las Constelaciones

28	95	At-Tîn La Higuera
29	106	Quraîsh
30	101	Al-Qâri'ah La Calamidad
31	75	Al-Qiâmah La Resurrección
32	104	Al-Humazah El Difamador
33	77	Al-Mursalât Los Enviados
34	50	Qâf
35	90	Al-Balad La Ciudad
36	86	At-Târiq El Astro Nocturno
37	54	Al-Qamar La Luna
38	38	Şad
39	7	Al-A'râf Los Murallones
40	72	Al-ÿîn Los Genios
41	36	Îa Sîn
42	25	Al-Furqân El Diferenciador
43	35	Fâţir Originador
44	19	Marîam María
45	20	Tâ Hà

46	56	Al-Wâqî'ah El Acontecimiento
47	26	Ash-Shu'arâ' Los Poetas
48	27	An-Naml Las Hormigas
49	28	Al-Qasas Los Relatos
50	17	Al-Isrâ' El viaje nocturno
51	10	Îûnus Jonás
52	11	Hûd
53	12	Îûsuf José
54	15	Al-Hiÿr Petra
55	6	Al-'An'âm Los Ganados
56	37	As-Sâffât Los Enfilados
57	31	Luqmân
58	34	Saba'
59	39	Az-Zumar Los Grupos
60	40	Gâfir Perdonador
61	41	Fussilat Las Detalladas
62	42	Ash-Shûrâ

		La Consulta
63	43	Az-Zujruf El Ornamento
64	44	Ad-Dujân La Humareda
65	45	Al-ÿâziah La Arrodillada
66	46	Al-Ahqâf Las Dunas
67	51	Adh-Dhâriât Los Aventadores
68	88	Al-Gâshiiah La que cubre
69	18	Al-Kahf La Caverna
70	16	An-Nahl Las Abejas
71	71	Nûh Noé
72	14	Ibrâhîm Abraham
73	21	Al-Anbiâ' Los Profetas
74	23	Al-Mû'minûn Los Creyentes
75	32	As-Saÿdah La Prosternación
76	52	At-Tûr El Monte
77	67	Al-Mulk

		El Reino
78	69	Al-Hâqqah La Inevitable
79	70	Al-Ma'ariy Los Escalones
80	78	An-Nabâ' La Noticia
81	79	An-Nâzi'ât Los Arrancadores
82	82	Al-Infîâr La Hendidura
83	84	Al-Inshiqâq La Grieta
84	30	Rûm Los Bizantinos
85	29	Al-'Ankabût La Araña
86	83	Al-Muṭaffifîn Los Mermadores

[next page](#)

LAS SURAS Y ALEYS MECANAS Y MEDINESAS

A) Las ventajas de esta división.

Las suras y aleyas del Generoso Corán, por diversas razones, han sido divididas en dos partes, mecanas o medinesas.

Algunas de estas razones son:

1. Conocer la cronología de la convocatoria y el mensaje del Profeta (BP), así como la forma del desarrollo y legislación de los mandatos y leyes en el Corán.
2. Las ventajas que resultan de conocer la anterioridad o posterioridad de las aleyas o suras para poder restringir o exceptuar juicios absolutos o generales del Corán, y también a veces para distinguir las aleyas abrogantes de las abrogadas.
3. Conocer una de las dimensiones del milagro del Corán y su inmunidad ante cualquier alteración, que se obtiene a través de un estudio y meditación en las suras mecanas y medinesas. Esto es, las suras mecanas generalmente son suras pequeñas que contienen aleyas cortas y de ritmo uniforme, contrario a las suras medinesas. Estas características en el principio del descenso del Corán por un lado presentan el aspecto milagroso de desafiar a todos para que traigan algo parecido, y por otro lado hacían inmune al Corán frente a cualquier alteración, ya que su aprendizaje y memorización resultaban fácil.

B) El criterio de esta división.

Han sido mencionados tres criterios para diferenciar las suras mecanas de las medinesas.

1) El criterio del "tiempo". 2) El criterio del "lugar". 3) El criterio del "grupo interlocutor del Corán".

1. El criterio del tiempo: En este caso la emigración del Profeta (BP) a Medina ha sido utilizada como criterio. Cada aleya y sura descendida antes de la hégira o en el camino antes de llegar a Medina, es considerada como "mecana", y todas aquellas reveladas luego de la hégira -aunque haya sido revelada en La Meca- son llamadas "medinesas".

2. El criterio del lugar: En este criterio, el lugar de la revelación de cada aleya es el que determina. Todo lo revelado en La Meca y sus alrededores es "mecano", y todo lo revelado en Medina y sus alrededores es "medinense". Entonces, las aleyas y suras que no fueron reveladas ni en La Meca ni en Medina, no son ni "mecanas" ni "medinesas".

3. El criterio del "grupo interlocutor del Corán": Las aleyas y suras dirigidas a la gente de La Meca, o sea, las que comienzan con "¡Îâ âîiuhan nâs!" («¡Oh gentes!») son mecanas, y las aleyas y suras dirigidas a los habitantes de Medina o sea las que

comienzan con “*¡Îâ aîiuhal ladhîna âmanû!*” («*¡Oh creyentes!*»), son llamadas medinesas (Ibn Mas’ûd).

Lo más famoso entre los intérpretes del Corán es el primer criterio en cuanto a la separación entre suras mecanas y medinesas. ⁽¹⁾

C) Las características de las suras mecanas y medinesas.

Las características que generalmente existen en las suras mecanas son:

1. La convocatoria a los fundamentos de las creencias islámicas, tales como: la fe en Dios y el día del Juicio Final, la presentación de escenas de ese Día y los estados de los que se encuentran en el Paraíso y en el Infierno.

2. La brevedad de las suras y aleyas, el ritmo de las aleyas y las oraciones concisas y reducidas.

3. Discusión con los inicuos y anulación de sus creencias.

4. La multiplicidad de los juramentos a Dios en el día del Juicio, el Corán, etc. En las suras mecanas existen aproximadamente treinta juramentos, mientras que en las suras medinesas únicamente se ha empleado el juramento en dos casos: «*¡Por tu Señor! No creerán hasta que te tomen por árbitro de sus disensiones, y cuando no hallen nada que objetar a lo que tú hayas sentenciado...*» ⁽²⁾, y: «*¡Por tu Señor! Que seréis resucitados y luego se os hará saber lo que hicisteis.*» ⁽³⁾

5. La multiplicidad de las historias de los Profetas y las comunidades anteriores, así como la historia del Profeta Adán e Iblís (el Demonio).

6. La multiplicidad del uso “*¡Îâ aîiuhan nâs!*” («*¡Oh gentes!*»), y la escasez del uso de “*¡Îâ aîiuhal ladhîna âmanû!*” («*¡Oh creyentes!*»). ⁽⁴⁾ En las aleyas 21 y 168 de la *Sûra Al-Baqarah*, y aleya 1 de la *Sûra An-Nisâ’*, a pesar de ser una sura medinesa se ha utilizado “*¡Îâ aîiuhan nâs!*”.

Ibn Hîsâr ha argumentado: “Todos están de acuerdo en que la *Sûra Al-Hajj* es mecana, no obstante en la aleya 77 de esta sura existe “*¡Îâ aîiuhal ladhîna âmanû! Irka’û wasijudû...*” («*¡Oh creyentes! Inclinaos y prosternaos...*»). ⁽⁵⁾

7. Las aleyas y suras mecanas son encendidas, fuertes y categóricas; en sus aleyas existe una homogeneidad en el sonido.

8. La convocatoria hacia los valores religiosos y la exaltada moral, tales como: amor, sinceridad, respeto hacia el prójimo, bondad a los vecinos, amabilidad hacia los padres; y la lucha en contra de las inmoralidades, tales como: asesinatos, derramamiento de sangre y despojar al huérfano de su derecho, etc.

Así mismo podemos afirmar que son mecanas todos las suras que comienzan con letras aisladas -a excepción de las suras *Al-Baqarah* y *Âli ‘Imrân* -.

Las características de las suras medinesas en general son:

1. La extensión de las suras y aleyas.
2. La discusión con la Gente del Libro (cristianos y judíos).
3. Enfrentamiento con los hipócritas.
4. La multiplicidad de la mención del “*jihâd*” (lucha en el camino de Dios), y el permiso para el mismo y sus reglas.
5. La explicación de los preceptos de “*hudûd*” (sanciones y penas dictaminadas en el Corán), las obligaciones, los derechos, la herencia, las leyes políticas y económicas y los convenios.
6. La explicación de los indicios y argumentos de las verdades religiosas. [\(6\)](#)

D) Recuadro de las suras mecanas y medinesas.

Al final de este capítulo, siguiendo otros libros de las Ciencias Coránicas que mencionan las suras mecanas y medinesas en el orden de su revelación, echaremos un breve vistazo a las suras. Generalmente son utilizadas como documento dos narraciones, la de Ibn ‘Abbâs y Yâbir Ibn Zâid. Suîûfî y los demás, los utilizan como criterio en el orden de la revelación de las suras.

Suîûfî menciona lo dicho por Ibn ‘Abbâs respecto al orden de las suras en su obra *Al-Itqân* (t.1, p.31 a 32). En esta narración, no ha sido mencionada la *Sûra Fâtihatul Kitâb*; no obstante en la narración que relata de Yâbir en la página 81, menciona la *Sûra Fâtihatul Kitâb* como la quinta sura mecana. Según estos dichos el número de suras mecanas es de ochenta y seis suras y el número de suras medinesas es de veintiocho. Nosotros, siguiendo lo registrado en el libro *At-Tamhîd*, que menciona la *Sûra Fâtihatul Kitâb* en el orden según lo dicho por Ibn ‘Abbâs, hemos elaborado el recuadro de las suras. En este orden tenemos en cuenta el comienzo de cada sura, entonces, si algunas aleyas de una sura fueron reveladas, y luego fue descendida otra sura, y posteriormente fueron reveladas aleyas que completan la primera sura, entonces en este orden, nosotros hemos registrado primero la sura cuyas primeras aleyas fueron reveladas

CUADRO DEL ORDEN DEL DESCENSO DE LAS SURAS MECANAS (86 SURAS)

Orden de descenso	Orden actual	Nombre de la Sura
1	96	<i>Al-'Alaq</i> El Coágulo
2	98	<i>Al-Qalam</i> El Cálamo
3	73	<i>Al-Muzzammil</i> El Enmantado
4	74	<i>Al-Muddazzir</i> El Arropado
5	1	<i>Al-Fâtihah</i> La Apertura
6	111	<i>Al-Masad</i> La Fibra de Palma
7	81	<i>At-Takwîr</i> El Arrollamiento
8	87	<i>Al-A'lâ</i> El Altísimo
9	92	<i>Al-Laîl</i> La Noche
10	89	<i>Al-Fajr</i> La Alborada
11	93	<i>Ad-Duhâ</i> La Media Mañana
12	94	<i>Al-Inshirâh</i> El Sosiego

13	103	<i>Al-'Asr</i> La Época
14	100	<i>Al-'Âdiât</i> Los Corceles
15	108	<i>Al-Kauzar</i> La Abundancia
16	102	<i>At-Takâzur</i> El Afán de Lucro
17	107	<i>Al-Mâ'ûn</i> La Asistencia
18	109	<i>Al-Kâfirûn</i> Los Incrédulos
19	105	<i>Al-Fîl</i> El Elefante
20	113	<i>Al-Falaq</i> El Alba
21	114	<i>An-Nâs</i> La Gente
22	112	<i>At-Taûhîd</i> La Unicidad
23	53	<i>An-Naijm</i> La Estrella
24	80	<i>'Abasa</i> Frunció el ceño
25	97	<i>Al-Qadr</i> El Decreto
26	91	<i>Ash-Shams</i> El Sol
27	85	<i>Al-Burûj</i> Las Constelaciones

28	95	<i>At-Tîn</i> La Higuera
29	106	<i>Quraîsh</i>
30	101	<i>Al-Qâri'ah</i> La Calamidad
31	75	<i>Al-Qiâmah</i> La Resurrección
32	104	<i>Al-Humazah</i> El Difamador
33	77	<i>Al-Mursalât</i> Los Enviados
34	50	<i>Qâf</i>
35	90	<i>Al-Balad</i> La Ciudad
36	86	<i>At-Târiq</i> El Astro Nocturno
37	54	<i>Al-Qamar</i> La Luna
38	38	<i>Sad</i>
39	7	<i>Al-A'râf</i> Los Murallones
40	72	<i>Al-Yîn</i> Los Genios
41	36	<i>Îâ Sîn</i>
42	25	<i>Al-Furqân</i> El Diferenciador
43	35	<i>Fâtir</i> Originador
44	19	<i>Marîam</i> María
45	20	<i>Tâ Hâ</i>
46	56	<i>Al-Wâqi'ah</i>

		El Acontecimiento
47	26	<i>Ash-Shu'arâ'</i> Los Poetas
48	27	<i>An-Naml</i> Las Hormigas
49	28	<i>Al-Qasas</i> Los Relatos
50	17	<i>Al-Isrâ'</i> El viaje nocturno
51	10	<i>Îûnus</i> Jonás
52	11	<i>Hûd</i>
53	12	

La Historia del Corán (III):

La Recopilación del Corán

Los objetivos instructivos de esta parte son:

- 1. Familiarizarse con la escritura y registro del Honorable Corán en la época del Mensajero de Dios (BP), los escribas (o registradores) de la revelación y los medios de la escritura.***
- 2. Familiarizarse con la labor de Imâm 'Alî (P) respecto a la recopilación del Corán y las características del ejemplar recopilado por él.***
- 3. Investigar uno de los tópicos más tratados de la historia del Corán luego del fallecimiento del Profeta (BP).***
- 4. Estudiar las razones de los que estaban a favor y en contra de la recopilación del Corán después del fallecimiento del Profeta (BP).***
- 5. Estudiar la recopilación del Corán basándose en la historia y las narraciones.***
- 6. La presentación de algunos ejemplares o Maşâhif famosos de algunos de los grandes Compañeros.***
- 7. Analizar la labor de 'Uzmân en la segunda recopilación del Corán y la unificación de los ejemplares, sus razones y objetivos, los miembros del comité de la unificación de los ejemplares, la cantidad de copias del ejemplar de 'Uzmân (distribuidas en las importantes ciudades), y sus características.***
- 8. Respuesta a algunas preguntas tales como: ¿Acaso el actual orden de las suras y aleyas del Corán tiene un origen divino o no? La posición de Ahlul Baît (P) frente a la recopilación del Corán realizada por orden de los Califas.***
- 9. El rastreo histórico de la primera colocación de grafemas de vocalización y puntuación en las letras de las palabras del Corán.***
- 10. Una ojeada al “estilo de escritura coránico”, y las etapas de su formación.***

Recopilación en la Época del Profeta (BP)

Introducción

Uno de los temas más minuciosos en las Ciencias del Corán es el estudio histórico de la escritura y recopilación de este Libro Sagrado. A cada musulmán le atrae la idea de conocer la cronología de su Libro, así también de conocer también el interés de los primeros musulmanes y discípulos del Profeta (BP) hacia este Libro Sagrado. Es interesante para un musulmán saber cuál fue la trayectoria del Corán en la historia, la trayectoria de ese mismo Libro Sagrado que tiene en sus manos sin ninguna alteración ni cambio. La historia atestigua que la presentación del Mensaje Divino se enfrentó con tal recibimiento que fue causa de asombro para todos. Los musulmanes en dos campos, el de la “memorización” y “registro del Corán” utilizaron todas sus fuerzas y recursos, y entraron en escena con tal fervor y entusiasmo que el cálamo es incapaz de describir.

La etapa de memorización del Corán.

En un principio, sus nobles y fieles seguidores, grabaron el Corán en sus pechos y memorias. Los árabes gozaban de esta gracia Divina -la fuerte memoria- en un nivel eminente. Ellos, a pesar de sus numerosas privaciones, eran famosos por su inteligencia y buena retentiva. Memorizaban largas poesías con facilidad, de tal modo que podían albergar en sus memorias una obra completa de poesía. El árabe de la época anterior al Islam, podía guardar en su mente para siempre lo que sólo oía o escuchaba una sola vez. Esta particularidad los había hecho célebres entre la gente.

El Corán, con su mágica y milagrosa expresión, tanto en su forma como en su contenido, presentaba a tal gente la Palabra y Mensaje más bello que penetraba en lo más profundo de las almas. Las primeras aleyas y suras reveladas en La Meca eran composiciones en prosa rimada. El ritmo de las aleyas y suras era tan atractivo y encantador que los hacía abstraerse de cualquier otra cosa; el Mensajero del Islam también animaba a sus discípulos a memorizar las suras y aleyas. En el comienzo del Mensaje, en la ciudad de La Meca, no existían ni numerosos escribas ni los medios para escribir; en tales circunstancias los musulmanes árabes emplearon la fuerza de su memoria en el camino más sagrado, e hicieron de sus corazones y pechos el lugar de las iluminadas aleyas coránicas.

La etapa de la escritura del Corán.

Era muy evidente la necesidad de que se escribiera el Generoso Corán durante la vida del Profeta (BP) ya que confiar únicamente en la memorización del Libro Sagrado no podía brindar la seguridad necesaria en cuanto al resguardo de éste. Por lo tanto, aunque en un principio eran muy escasos aquellos que eran instruidos -de modo que algunos mencionan que el número de personas instruidas en La Meca era de diecisiete-, el Mensajero del Islam por la gran importancia que daba al Corán, seleccionó a estas personas para grabar y registrar exactamente las aleyas coránicas. Cada vez que descendían aleyas del Corán, convocaba a los escribas de la Revelación y les pedía que

las asentasen. Este grupo fue denominado “*Kuttâb Al-Wahî*” (Los escribas de la revelación).

Los escribas de la Revelación.

Casi todos están de acuerdo en que Imâm ‘Alî (P) fue uno de los primeros y continuos anotadores de la Revelación. ⁽¹⁾ Es necesario saber que aparte de estos escribas existieron algunos otros que asentaban para el Profeta (BP) los pactos, convenios y cartas; y no es descabellado pensar en la probabilidad de que el nombre de estas personas haya sido incluido erróneamente en la lista de los escribas de la Revelación. Ia’qubî en su libro de historia escribe:

“El Enviado de Dios tenía unos escribas que registraban la Revelación, las cartas y pactos; ellos eran: ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), ‘Uzmân Ibn ‘Affân, ‘Amrû Ibn Al-‘Âss Ibn Umaîiâh, Mu’awîiâh Ibn Abî Sufiân, Sharhabîl Ibn Hasana, ‘Abdul lâh Ibn Sa’d Ibn Abî Sarh, Mugaîrah Ibn Shu’bah, Ma’âdh Ibn Ýabal, Zaid Ibn Zâbit, Handzalah Ibn Rabî’, Ubaî Ibn Ka’b, Ýuhaîm Ibn Salt y Hasîn Ibn Numair”. ⁽²⁾

Ibn Shahr Âshûb en su obra *Manâqib*, menciona a los escribas de la Revelación de la siguiente forma:

“Imâm ‘Alî (P) escribía principalmente la Revelación, también escribía otros mensajes. Ubaî Ibn Ka’b y Zaid Ibn Zâbit escribían la Revelación. Zaid y ‘Abdul lâh Ibn Arqam escribían las cartas para los reyes. ‘Alâ’ Ibn ‘Uqbah y ‘Abdul lâh Ibn Arqam escribían los contratos y escrituras. Zubair ibn ‘Awâm y Ýuhaîm Ibn Salt escribían las ayudas monetarias y limosnas. ‘Uzmân, Jâlid y Abân (estos dos últimos hijos de Sa’îd Ibn ‘Âss), Mugaîrah Ibn Shu’ba, Hasîn Ibn Numair, ‘Alâ’ Ibn Hadramî, Sharhabîl Ibn Hasanah, Handzalah Ibn Rabî’ Asadî y ‘Abdul lâh Ibn Sa’d Ibn Abî Sarh -este último traicionaba al escribir y el Enviado de Dios lo maldijo y él renegó de su fe- eran escribas del Profeta”. ⁽³⁾

Ibn Abî Al-Hadîd argumenta:

“Los investigadores de la Historia sostienen que Imâm ‘Alî (P), Zaid Ibn Zâbit y Zaid Ibn Arqam escribían la Revelación y Handzalah Ibn Rabî’ y Mu’awîiâh Ibn Abî Sufiân escribían las cartas a los reyes y jefes de tribus, etc.” ⁽⁴⁾

Así, se esclarece que los expertos están de acuerdo en que sólo un escaso número de entre los discípulos del Profeta (BP) asumían la escritura de la Revelación, y muchos de aquellos cuyos nombres se hallan en la lista de los escribas, asumían la escritura de otros asuntos fuera de la Revelación.

Râfi’î luego de plantear la discrepancia en cuanto a los escribas, expone:

“Todos concuerdan en que cinco personas asumían la escritura de la Revelación que son: ‘Alî Ibn Abî Tâlib(P), Ma’âdh Ibn Ýabal, Ubaî Ibn Ka’b, Zaid Ibn Zâbit y ‘Abdul lâh Ibn Mas’ûd”. ⁽⁵⁾



Los medios de la escritura del Corán.

Los medios de la escritura en la época del descenso del Corán eran muy sencillos. Los musulmanes utilizaban todo aquello sobre lo cual era posible escribir. En numerosos dichos en cuanto al tema, se menciona el nombre de esos medios, en los cuales todos los expertos del Corán coinciden.

1. *'Usub*, plural de *'asîb*: la rama de una palmera a la cual le arrancaban las hojas y escribían en su parte más ancha.
2. *Lijâf*, plural de *lajfah*: pequeñas piedras y las piedras en forma de delgadas láminas.
3. *Riqâ'*, plural de *raqa'ah*: las hojas de papel, árbol o piel delgada.
4. *Adîm*, plural del *adam* ó *udm*: pedazos de piel curtida de los animales.
5. *Aktâf*, plural de *katif*: huesos de camello u oveja.
6. *Aqtâb*, plural de *qatab*: tabla de madera que se utilizaba como montadura de camello.
7. *Adlâ'*, plural de *dil'*: huesos planos de las costillas de los animales.
8. *Harîr*, tela de seda en la que a veces escribían el Corán.
9. *Qarâtîs*, plural de *qirtâs* que significa papel.
10. *Shidzâdz*, un tipo de madera. [\(6\)](#)

El Dr. Râmiâr registra:

“Los árabes de esa época conocían el papel. En ese entonces se fabricaba el papel en la India y de ahí lo enviaban al Yemen, y en invierno y verano por medio de las caravanas comerciales lo mandaban del Yemen a Shâm, y de ahí a Roma. En ese entonces la Península Arábiga era el punto medio del comercio entre el norte y sur”. [\(7\)](#)

La forma en que se escribían las aleyas Coránicas.

A) El registro según el orden de la revelación de las aleyas.

Por orden del Profeta (BP), los escribas de la revelación, registraban las aleyas de cada sura que empezaba con el *basmala* (la fórmula: *Bismil lah ar-Rahmân ar-Rahîm*) en el orden en que eran reveladas. El orden y disposición de las aleyas que eran reveladas era dispuesto bajo la total supervisión del Profeta (BP) sin que interviniera el criterio u opinión de ninguno de los escribas. Esta misma disposición de las aleyas reveladas unas tras otras conforman una sura del Sagrado Corán, y el desafío coránico de “presentar suras semejantes” es considerando esas mismas suras.

Los escribas que asumían la anotación del Mensaje, escribían las aleyas seguidas y según el orden de su descenso. Cuando descendía un “*Bismil lah...*” entendían que la sura anterior había culminado y una nueva había sido iniciada. En una narración de Imâm As-Sâdiq (P) leemos:

كان يعرف انقضاء سورة بنزول بسم الله الرحمن الرحيم ابتداء لأخرى

“La culminación de cada sura era conocida a través del descenso de *Bismil lah ar-Rahmân ar-Rahîm* al comienzo de otra sura”. ⁽⁸⁾

Ibn ‘Abbâs relata: “El Mensajero del Islam advertía la culminación de una sura y comienzo de otra a través del descenso del «*Bismil lah ar-Rahmân ar-Rahîm*». ⁽⁹⁾ De este modo las aleyas coránicas fueron ordenadas en el marco de suras, basándose en su orden natural que era el mismo orden que el de la Revelación. Las aleyas mecanas en suras mecanas, y las aleyas medinesas en suras medinesas. Aunque a veces era posible que transcurriera cierto tiempo hasta que se completara una sura, cuyas aleyas eran descendidas de a poco.

B) La escritura, sin observar el orden de la Revelación, por orden del Profeta (BP).

Según los documentos históricos, en ocasiones el Mensajero del Islam (BP) ordenaba a los escribas que registraran las aleyas descendidas en el contexto de una sura ya descendida y culminada anteriormente. Esta forma de ordenamiento de las aleyas, que era fuera del curso natural del descenso, necesitaba de la clara indicación de la persona del Profeta (BP), y sin duda alguna encerraba una razón y conveniencia.

Ibn ‘Abbâs manifiesta: “Luego de pasar un tiempo en el que habían descendido suras, descendían aleyas separadas. El Profeta (BP) convocaba a los escribas y decía: “Anotad estas aleyas en la sura que tiene tales características”. ⁽¹⁰⁾

En otra transmisión de Ibn ‘Abbâs está registrado que: “La última aleya revelada fue la aleya:

(وَأَنْتُمْ أَيُّهَا النَّبِيُّ يَوْمًا تُرْجَعُونَ فِيهِ إِلَى اللَّهِ)

wattaqû îâûman turjâ’ûna fihi ilâl lah

«Y temed el día en que seáis retornados a Al lah».

El Arcángel Gabriel le comunicó al Mensajero de Dios que la colocara como la aleya 281 del Sura *Al-Baqarah*”. ⁽¹¹⁾

Cabe destacar que los documentos históricos dan cuenta que esta forma de ordenamiento de las aleyas ha sido muy inusual, y la recopilación general de las aleyas (de una misma sura) era en el mismo orden natural del descenso. Aquí exponemos otro ejemplo:

'Uzmân Ibn Abil 'Âss argumenta: "Me encontraba en presencia del Enviado de Dios (BP) cuando se le presentó el Arcángel Gabriel. El Profeta (BP) dijo: "El Arcángel me ordenó colocar la aleya:

(إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالْإِحْسَانِ وَإِيتَاءِ ذِي الْقُرْبَى)

Innal lâha îa'muru bil 'adli wal 'ihsâni wa itâ'i dhîl qurbâ

«Por cierto que Dios preceptúa la justicia, la caridad y la liberalidad para con los parientes...»

entre las aleyas respecto al "testimonio" y el "pacto" de la Sura *An-Nahl* (16:90). [\(12\)](#)

C) La escritura, sin observar el orden de la Revelación, y en base al criterio de los Compañeros del Profeta.

En algunas suras del Generoso Corán, el orden de las aleyas no está de acuerdo con el orden natural del descenso, así también carecemos de un documento para poder atribuirlo al Profeta (BP).

Maÿlisî en su conocida obra *Bihârul Anwâr* considera la Sura *Al-Mumtahinah* (Nº 60) como una de estas suras. Las primeras nueve aleyas fueron descendidas en el año octavo de la hégira referentes a *Hâtib Ibn Abî Balta'ah*. [\(13\)](#)

Después de estas aleyas, existen dos aleyas cuyo descenso sucedió en el sexto año de la hégira, después del suceso del Pacto de *Hudaïbiyah*, y se refieren a la huída de una mujer de nombre *Sabî'ah Aslamîah* o *Kulzûm Bint 'Uqbah*. [\(14\)](#)

El descenso de la décimo segunda aleya fue en el año noveno de la hégira, y está relacionada con el juramento de lealtad de las mujeres. [\(15\)](#) La última aleya de esta sura, en lo que hace al contenido, coincide perfectamente con la primera aleya de la misma. [\(16\)](#)

¿Acaso el orden de las aleyas fue realizado por disposición del Profeta (BP) o no?

Tras lo desarrollado en cuanto a la forma de la escritura de las aleyas del Corán, se plantea un interrogante básico, que no ha sido respondido en forma unánime:

¿Acaso el orden de las aleyas en cada sura fue por orden del Profeta (*taûqîfi*); o siguiendo el criterio personal de los Compañeros (*ijtihâdî*)?

La conclusión de los puntos A) y B) desarrollados con anterioridad bajo el título "La forma en que se escribían las aleyas coránicas", es que las aleyas fueron dispuestas según lo ordenado por el Profeta (BP). No obstante el punto C) afirma lo contrario. A propósito ¿cómo fue realizado el orden de suras tales como la Sura *Al-Mumtahinah*?

¿Acaso la ordenación de las aleyas en todas las suras fue por orden del Profeta (BP)?

¿O acaso la ordenación de las aleyas en la mayoría de las suras fue por orden del Profeta (BP) y en otras fue siguiendo el criterio de los Sahâbah o Compañeros del Profeta?

La respuesta a todos estos interrogantes es importante ya que representa un papel significativo en la presentación de la fase histórica de la recopilación del Corán.

Muchos exegetas e investigadores de las Ciencias Coránicas creen que las aleyas fueron dispuestas así por orden del Enviado de Dios (BP).

Yalâl Ad-Dîn Suîûtî asegura: “El consenso de los sabios y también numerosos dichos afirman que el orden de las aleyas fue establecido por parte del Profeta (BP), y que al respecto no existe duda alguna.” [\(17\)](#)

Él respalda su idea en algunos dichos. [\(18\)](#) Dice:

“De entre los textos que en general indican que la disposición de las aleyas fue realizada por el Profeta (BP), son los dichos que nos manifiestan que el Mensajero del Islam recitaba diferentes suras coránicas en tiempos y lugares diferentes. Por ejemplo, en la obra Sahîh de Al-Bujârî observamos que el Profeta (BP) recitaba la *Sura Al-'Arâf* en la oración del ocaso y la *Sura Al-Insâny Âlif Lâm Mîm Tanzîl...* (*Sura As-Sajdah*) en las oraciones del alba de los viernes...”. [\(19\)](#)

Qâdî Abû Bakr Bâqilânî ha expresado en la obra *Intisâr*: “El orden de las aleyas conformaba un asunto obligatorio y seguían un mandato indefectible. El Arcángel Gabriel decía: “Colocad tal aleya en tal lugar”.

Así también sostiene que la comunidad islámica registró el orden de las aleyas de cada sura según lo recitado y ordenado por el Profeta (BP), del mismo modo que recibieron de él la forma de recitación de las mismas.

Makkî y otros han dicho:

“El orden de las aleyas en las suras, fue por disposición del Profeta y ya que él no ordenó colocar *Bismil lah* en la *Sura At-Taûbah*, esta sura ha quedado sin *Bismil lah*”. [\(20\)](#)

Así también, Zarkishî transmite el dicho de Abûl Husâin Ibn Fâris (Ahmad Ibn Fâris Ibn Zakarîâ) que dice que la recopilación de las aleyas en las suras fue realizada por orden divina, siendo el Profeta (BP) quién asumió esta orden. [\(21\)](#)

Pero, ¿acaso ésta es la realidad? ¿Acaso el orden de todas las aleyas en todas las suras fue realizada por disposición del Profeta?

Si esto fuese así, entonces todas las aleyas mecánicas deberían estar en las suras mecánicas y todas las aleyas medinesas en suras medinesas, mientras que los sostenedores de esta misma hipótesis tales como Suîûtî y Zarkishî hablan desarrolladamente en sus escritos de las aleyas exceptuadas (aleyas mecánicas en suras medinesas y viceversa) y nos presentan ejemplos. Si alguien argumenta que en algunas ocasiones el propio Profeta

(BP) alteraba este orden, esto es, por orden de Dios, la respuesta es clara: al igual que mencionamos anteriormente son contados los casos en los que el Profeta (BP) ordenó poner una aleya en una sura específica revelada anteriormente. La mayoría de quienes sostienen que las aleyas coránicas fueron dispuestas por orden del Profeta, se amparan en estos mismos casos. Ellos deducen un fallo general para todas las aleyas coránicas basándose en un solo dicho relatado por 'Uzmân Ibn Abî Al 'Âss o Ibn 'Abbâs, mientras que este dicho sólo se refiere a la determinación de la ubicación de una sola de las aleyas.

El argumento expuesto por Suîûfî tampoco es completo, ya que atribuir al Profeta (BP) la recitación de suras coránicas en diferentes tiempos y lugares, en primer lugar no abarca todas las suras; y en segundo lugar, hablamos de la recopilación y ordenamiento de las aleyas y no de su recitación. Esta recopilación ha sido realizada tanto durante la vida del Enviado de Dios como después de su fallecimiento, y la recitación del Profeta (BP) no niega la posibilidad de la modificación de este orden por parte de otros.

La verdad es que no se puede defender la hipótesis de que todas las aleyas coránicas conservan un orden establecido por el Profeta, y entonces debemos buscar otra respuesta.

El autor de *At-Tamhîd* opina que en algunas pocas suras las aleyas no siguen el orden natural del descenso, ni tampoco contamos con un texto en especial del Profeta (BP) relacionado a su ordenamiento. Entonces debemos afirmar que por lo menos algunas suras no observan un orden divino. [\(22\)](#)

No obstante, 'Al lâmah Tabâtabâ'î', aunque estima que las aleyas en la mayoría de las suras coránicas mantienen un orden establecido por el Profeta (BP), no considera escaso el número de suras ordenadas en base al criterio de algunos Compañeros. Según 'Al lâmah Tabâtabâ'î' la ubicación actual de algunas aleyas que fueron reveladas en forma aislada, no está exenta de la intervención de los Compañeros. Esto se desprende de lo aparente de las narraciones relativas a la primera recopilación del Corán (durante la época del primer Califa). [\(23\)](#)

Los recopiladores del Corán.

Aunque un grupo en especial asumía la escritura del Corán, no podía haber impedimento alguno en que los Compañeros trataran de escribir las aleyas y suras coránicas para su propio uso.

Qutâdah interrogó a Anas Ibn Mâlik: "¿Quiénes recopilaron el Corán durante la vida del Mensajero de Dios?". Y él respondió: "Cuatro personas, todas las cuales pertenecen a los Anşâr: Ubaî Ibn Ka'b, Ma'âdh Ibn Yâbal, Zaîd Ibn Zâbit y Abû Zaîd". [\(24\)](#)

En otra narración encontramos: "El Profeta falleció mientras que únicamente cuatro personas habían recopilado el Corán: Abû Ad-Dardâ', Ma'âdh Ibn Yâbal, Zaîd Ibn Zâbit y Abû Zaîd". [\(25\)](#)

Abû 'Abdil-lah Zanÿânî argumenta:



“Algunos de los *Sahâbah* recopilaron todo el Corán durante la vida del Enviado de Dios (BP) y algunos otros solo parte de éste durante su vida, y completaron su obra luego de su partida”. Muhammad Ibn Is hâq en su libro *Al-Fihrist* menciona a los recopiladores del Corán durante la vida del Profeta (BP): ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), Zâid Ibn ‘Ubaîd Ibn Nu‘mân Ibn ‘Amrû Ibn Zâid, Abû Ad-Dardâ’ (‘Uwaîmir Ibn Zâid), Ma’âdh Ibn Ýabal, Abû Zâid Ibn Zâbit Ibn Zâid Ibn Nu‘mân, Ubaîi Ibn Ka‘b Ibn Qaîs, ‘Ubaîd Ibn Mu‘âwiâh y Zâid Ibn Zâbit”. [\(26\)](#)

Algunos han dicho que el término *ijam’* en estos dichos significa memorizar y no recopilar, ya que también se denominaba a los memorizadores del Corán “*ijummâ’* del Corán”. Aunque esto fuese correcto, este dicho no es su caso ya que los memorizadores del Corán en la época del Mensajero Divino fueron muchos más, incluso algunos sostienen que los escritores del Corán también fueron más que los mencionados, ya que en muchos dichos se estimula a la gente a recitar el Corán contemplando las escrituras, y esto demuestra que eran numerosas las escrituras coránicas en la época del Profeta (BP). [\(27\)](#)

Hâkim en su obra *Mustadrak* afirma: “El Corán fue recopilado tres veces y la primera recopilación ocurrió durante la vida del Profeta”. [\(28\)](#)

Naturalmente no existe ninguna prueba de que los recopiladores del Corán en la época del Profeta, se hayan también dedicado al ordenamiento y elaboración de las suras. Lo que es seguro es la escritura y el registro del Corán durante la época del Profeta (BP), y todos los testimonios demuestran la gran importancia que el Profeta (BP) prestaba a este asunto.

Conclusión:

1. Desde el principio de la revelación del Corán todos los musulmanes utilizaron sus capacidades y fuerzas tanto para memorizar el Corán, como para su escritura.
2. No existe una estadística exacta de los escritores de la revelación, pero todos sostienen una opinión unánime en cuanto a algunas personas tales como: ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), Ma’âdh Ibn Ýabal, ‘Ubaî Ibn Ka‘b, Zâid Ibn Zâbit y ‘Abdul lâh Ibn Mas‘ûd.
3. Los dichos históricos mencionan algunos elementos utilizados para registrar el Corán, tales como: *lijâf*, *riqâ’*, *adîm*, *aktâf*, *aqtâb*, *adlâ’*, *harîr* y *qarâtîs*.
4. Los escribas de la revelación registraban las aleyas coránicas según el orden de su revelación por orden del Profeta; y la revelación de “*Bismil lah*” era señal de la culminación de una sura e inicio de otra.
5. En algunos casos, por determinación del Profeta o por orden del Arcángel Gabriel las aleyas reveladas eran intercaladas en otras suras.
6. La disposición de las aleyas coránicas fue realizada por orden del Profeta (BP) en la mayoría de las suras y existen unas pocas cuyo ordenamiento ha sido realizado en base al criterio de los Compañeros del Profeta (BP).

7. Algunos de los Compañeros durante la vida del Profeta (BP) se esforzaron por reunir las aleyas y las suras del Corán para su empleo personal.

[1]Tâ'rij Qur'ân,Dr. Râmîâr, p.266.

[2]Tâ'rij I'aqubî, t.2, p.80.

[3]Madjal Al-Tafsîr, p.240.

[4]Ídem, p.241.

[5]I'yâz Al-Qur'ân, p.32.

[6]Bihâr Al-Anwâr, t.89, p.40.

[7]Tâ'rij Qur'ân, p.277.

[8]At-Tamhîd, t.1, 212.

[9]Ídem; Al-Mîzân, t.12, p.127-128.

[10]Al-Burhân, t.1, p.334; Al-Itqân, t.1, p.190.

[11]Maÿma'-ul Baiân, t.2, p.394.

[12]Al-Mîzân, t.12, p.127; Al-Itqân, t.1, p.190.

[13]Hâtîb Ibn Abî Balta'ah: aceptó el Islam y emigró a Medina mientras que su esposa había permanecido en La Meca. Los de Quraish, preocupados porque el Profeta pudiese iniciar una guerra, pidieron a la esposa de Hâtîb que a través de una carta requiriese información a su esposo. Hâtîb en respuesta a su carta informó que el Profeta (BP) tenía la intención de luchar y dio la carta a una mujer llamada Safiiah. Ella escondió la carta entre sus cabellos y marchó hacia La Meca. En este momento bajó el Arcángel Gabriel e informó al Profeta (BP). Él envió a Imâm 'Alî (P) y a Zubaîr Ibn 'Awâm en busca de aquella mujer. Cuando la encontraron el Príncipe de los Creyentes le preguntó: "¿Dónde está la carta?". La mujer negó tenerla. Revisaron sus cosas pero no hallaron nada. Zubaîr dijo: "¡No le encontramos nada!". El Imâm respondió: "¡Por Dios que el Profeta no ha dicho más que la verdad...". Luego dirigiéndose hacia la mujer, dijo: "¡Juro por Dios! O me entregas la carta o llevaré tu cabeza ante el Enviado de Dios". La mujer entregó la carta y 'Alî (P) la entregó al Profeta (BP). El Enviado de Dios preguntó a Hâtîb la intención de este acto. Él juró que no era un hipócrita, únicamente lo hizo para recompensar a Quraish por el buen trato que habían tenido hacia su esposa. En ese momento fueron reveladas estas aleyas (Al-Mîzân, t.29, p.235).

[14] Sabí'ah Aslamîiah: fue una mujer musulmana que había emigrado a Medina. Ella había abandonado a su esposo que era un hombre incrédulo para refugiarse en el Profeta (BP). El hombre se presentó ante el Profeta (BP) en busca de su mujer. Su llegada coincidió con el Pacto de Hudaîbîiah, donde el Profeta había pactado con los de Quraîsh que cualquiera de la tribu de Quraîsh que se refugiase en los musulmanes, lo regresaría. En esta situación fueron descendidas estas dos aleyas.

[15] En la conquista de La Meca, cuando el Profeta se encontraba en el Monte de Safâ', después de que todos los hombres habían realizado ya el juramento de lealtad con el Profeta, vinieron las mujeres para realizarlo también. Fue entonces que esta aleya fue descendida. (Maÿma'-ul Baiân, t.9, p.413).

[16] Bihâr Al-Anwâr, t. 89, p.67-70; At-Tamhîd, t.1, p.214.

[17] Al-Itqân, t.1, p.189.

[18] Dos dichos referentes a ello han sido mencionados en el punto B) con anterioridad.

[19] Al-Itqân, t.1, p.191 y 192.

[20] Ídem, p.193.

[21] Ídem.

[22] At-Tamhîd, t.1, p.214.

[23] Al-Mîzân, t.12, p.127.

[24] Sahîh Al-Bujârî, t.9, p.47; Al-Burhân, t.1, p.334.

[25] Bihâr Al-Anwâr, t.89, p.77.

[26] Tâ'rîjul Qur'ân, cap.8, p.46.

[27] Haqâ'iq Hâmmah Haûlal Qur'ânîl Karîm, p.99 y 100.

[28] Al-Burhân, t.1, p.331; Al-Itqân, t.1, p.181.

RECOPIACIÓN DE IMÂM 'ALÎ (P)

Para referirnos al periodo de la escritura del Corán luego del fallecimiento del Profeta (BP), comenzaremos hablando de la preocupación y esfuerzos al respecto por parte de una personalidad como Imâm 'Alî (P), que fue pionero en todas las escenas y fue quien desde el comienzo de la revelación asumió en forma continua la escritura de la revelación acompañando al Profeta en todos los momentos. Él fue elegido para recopilar el Corán por parte del Mensajero de Dios en los últimos días de su bendita vida.

Ibn Mas'ûd, que fue uno de los grandes discípulos del Profeta, dijo: "No he visto a nadie más conocedor de la lectura del Corán como 'Alî Ibn Abî Tâlib". [\(1\)](#)

Relata Abû Bakr Hadramî de Imâm As-Sâdiq (P) que el Profeta dijo a 'Alî (P):

يا علي، القرآن خلف فراشي في المصحف والقراطيس، فخذوه واجمعوه ولا تضيعوه كما ضيعت اليهود التوراة

"¡Oh, 'Alî! Este Corán que está junto a mi lecho, que se encuentra en ese conjunto de páginas y pergaminos, tomadlo y reunidlo y no lo perdáis tal y como los judíos han hecho con la Torá". [\(2\)](#)

Y así fue como Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib (P) consideró la recopilación del Corán como su función más importante luego del fallecimiento del Profeta (BP).

Después de la muerte del Profeta, 'Alî (P), que era el más conocedor de entre la gente en cuanto al Generoso Corán según el definitivo testimonio y corroboración del Profeta (BP), permaneció en su casa y reunió el Corán en un ejemplar, según el orden de la revelación. Aun no habían transcurrido seis meses, que él culminó su trabajo; luego, para presentar a la gente el Corán recopilado, lo colocó sobre el lomo de un camello, lo llevó hacia ésta y se los enseñó. [\(3\)](#)

Es relatado de Ibn 'Abbâs, en la interpretación de la aleya «No muevas tu lengua para apresurarte a recitarlo * a Nosotros nos incumbe su recopilación y su lectura» que el Imâm 'Alî (P), luego del fallecimiento del Profeta (BP), reunió el Corán durante seis meses. [\(4\)](#)

Ibn Sirîn manifestó:

'Alî dijo: "Cuando el Profeta falleció juré que no me pondría mi capa para salir más que para la oración del viernes, hasta recopilar el Corán". [\(5\)](#)

En los dichos transmitidos por Abû Râfi' vemos: "Alî, por la recomendación del Profeta en cuanto a la recopilación del Corán, colocó los escritos del Corán en una tela y los llevó a su casa. Luego del fallecimiento del Profeta permaneció en su casa y ordenó el Corán tal y como fue revelado. 'Alî conocía bien ese trabajo". [\(6\)](#)

Muhammad ibn Sirîn dice: Le preguntaron a 'Ikrimah: "¿Acaso otros no recopilaron también el Corán en el orden en que fue revelado?". Él respondió: "Si todos los genios y

los humanos se unieran para obtener una recopilación como la de 'Alî ibn Abî Tâlib, no lo conseguirían". (7)

Las características del *Muṣ ḥaf* (ejemplar) compilado por 'Alî (P).

El *muṣ ḥaf* reunido por Imâm 'Alî (P) contenía unos privilegios en comparación a los existentes anteriormente o a los que fueron reunidos posteriormente. He aquí algunos de éstos:

1. El orden de las suras había sido elaborado según el orden de su descenso. Suiûtî en su obra *Al-Itqân*, refiriéndose a este tema dice: "La primera sura dispuesta fue la *Sûra Iqra'* (96), luego *Muddazzir* (74), le seguía *Nûn* (*Sûra Al Qalam*, 68), después la *Sûra Al-Muzzammil* (73), y así...".

Shaîj Al-Mufîd en su obra *Masâ'il Sarwîna* considera el orden del Corán reunido por 'Alî Ibn Abî Tâlib (P) el mismo que el de su revelación, en el que las suras mecanas se hallaban antes de las suras medinesas, las aleyas abrogadas antes de las abrogantes, y cada aleya se encontraba en su lugar. (8)

2. La lectura del *Muṣ ḥaf* de Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib (P), era exactamente la misma que la del Profeta (BP).

3. Este volumen contenía las causas y el lugar de la revelación de las aleyas y también el nombre de las personas que fueron el motivo de la revelación de tales aleyas.

4. El aspecto general de las aleyas había sido aclarado en este volumen para que la aleya no fuese limitada a una época, lugar o persona específica. (9)

El destino del *Muṣ ḥaf* de Imâm 'Alî (P).

Respecto al destino de este ejemplar, algunos sostienen que se encuentra en manos de los Inmaculados Imames (P) como un legado, que fue heredado de una generación a otra.

Según una narración, en una ocasión Talḥah interroga a Alî (P) respecto a su *Muṣ ḥaf* y a la persona a quien será entregado éste. Imâm 'Alî (P) respondió: "Entregaré mi *Muṣ ḥaf* a quien el Profeta me ha ordenado. A mi hijo Ḥasan que es mi albacea y el más cercano a mí. Mi hijo Ḥasan lo entregará a mi otro hijo, Ḥusâin y luego permanecerá en manos de los hijos de Ḥusâin uno tras otro...". (10)

Los Coranes o reproducciones del Corán atribuidas a Imâm Alî (P) existentes en algunos museos y bibliotecas, según algunos investigadores, por razones históricas, testimonios e indicios, no pueden pertenecer a este Imâm". (11)

Conclusión:

1. Ambas escuelas islámicas sostienen que la primera persona que se dedicó a la recopilación del *Mus̄haf* luego del fallecimiento del Profeta (BP) y según lo ordenado por él, fue Imam 'Alî (P).

2. El *Mus̄haf* de 'Alî (P) poseía unos privilegios tales como: El orden de las suras era de acuerdo al orden de la revelación, en él se encontraban las causas y el lugar del descenso, así como los aspectos generales de las aleyas.

Este ejemplar ha permanecido como un legado en manos de los Imames (P) y ha sido transmitido de un Imâm a otro.

[1] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.53.

[2] Ídem, p.48; *Tâ'rij-ul Qur'ân*, *Zanyânî*, p.44.

[3] *Qur'ân dar Islâm*(El Corán en el Islam], p.191.

[4] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.51.

[5] *Al-Itqân*, t.1, p.183.

[6] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.52.

[7] *Al-Itqân*, t.1, p.183, parte 18; *Ta'rij Al-Qur'ân de Zanÿanî*, p.48. Ver también: *Bihâr Al-anwâr*, t.89, p.40.

[8] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.74.

[9] *At-Tamhîd*, t.1, p.228 y 229.

[10] Ídem, p.42.

[11] *Tâ'rij Qur'ân*, Señed *Muhammad Bâqir Huÿyâtî*, p.p.413-418.

RECOPIACIÓN DEL PRIMER CALIFA

Capítulo Tercero

Introducción

El tema de este capítulo es uno de los más polémicos de la historia del Corán, que ha dividido a los expertos y conocedores de esta ciencia en dos grupos: Un grupo que opina que la recopilación del Corán –con la misma ordenación actual– fue realizada durante la vida del Enviado de Dios (BP); y el segundo que remonta la recopilación oficial del Corán en forma de un volumen (entre dos tapas) a la época del primer Califa, luego del fallecimiento del Profeta (BP).

Antes de introducirnos en este tema es importante destacar un punto, que al no haber sido tomado en cuenta, colocó a muchos de los grandes sabios enfrentados entre sí. En verdad lo que ha provocado esa profunda escisión entre esas dos hipótesis es la falta de atención al punto preciso de las discrepancias y desacuerdos. Si el punto de la discrepancia fuese determinado con exactitud, la diferencia entre las dos hipótesis disminuiría.

Algunos de los autores supusieron que aquellos que sostienen que el Corán luego del fallecimiento del Profeta (BP) fue convertido en un Mus.haf creen en la escritura y registro del Corán durante la vida del Profeta; mientras que no es así; ya que como hemos expuesto anteriormente, la escritura y elaboración de las aleyas coránicas indudablemente ha sido realizada antes de la partida del Profeta (BP) y nadie puede negarlo. La diferencia –entre las dos versiones– se encuentra únicamente en que algunos opinan que el Corán ha sido registrado y convertido en un volumen, de la misma forma que actualmente lo vemos y en forma completa, en la época del Enviado de Dios (BP).

Otro grupo opina que aunque el Corán fue registrado en la época del Profeta (BP) y también fueron ordenadas sus aleyas en cada sura, la elaboración y orden de todas las suras y su disposición en un Mus.haf tuvo lugar luego del fallecimiento del Enviado de Dios (BP).

Entonces, la diferencia existente entre las dos hipótesis puede plantearse por medio de una pregunta: ¿Acaso el ordenamiento del Corán en forma de un Mus.haf ha tenido lugar antes o después del fallecimiento del Profeta (BP)?

Ya que se ha esclarecido el punto a discusión, comprendemos perfectamente que no existe ninguna diferencia radical ni básica en cuestión a la recopilación y escritura del Corán, y sostener una de estas versiones no pone en duda la importancia y atención dadas por el Profeta (BP) y los musulmanes hacia el Corán.

Los fundamentos de aquellos que consideran la recopilación del Corán luego del fallecimiento del Profeta (BP).

El primero y más importante fundamento en el cual se basa este grupo son las diferentes narraciones que mayoritariamente han sido transmitidas a través de la escuela Sunnah. Ellos opinan que ya que esta cuestión es un asunto histórico, se debe buscar la realidad en la propia historia. Los testimonios históricos afirman la recopilación en forma de Mus.haf luego del fallecimiento del Enviado de Dios (BP):

1. Zaïd Ibn Zâbit que era igualmente uno de los escribas de la revelación corrobora: "Falleció el Profeta mientras el Corán aún no había sido recopilado en forma de un Mus.haf".

2. Jattâbî asimismo afirma: "Todo el Corán fue registrado durante la vida del Profeta, pero sus suras no fueron recopiladas en un volumen". [1]

3. Qâsî Abû Bakr Bâqilânî en su obra Intisâr afirma: "En la época de Abû Bakr el Corán fue colocado en medio de dos tapas"[2]

4. Abû 'Abdul.lah Hâriz Ibn Asad Muhasibî asegura en su ensayo Fahmul Sunan:

"La escritura del Corán no fue algo nuevo. El Profeta ordenaba escribirlo. No obstante las escrituras estaban en cortezas de árboles, omóplatos de camellos, y hojas de palmera. Estos escritos se hallaban en casa del Mensajero (BP) y fueron trasladados por orden de Abû Bakr a otro lugar y atados con un cordón para que no se extraviasen".[3]

Otro de los fundamentos presentados a favor de esta versión es el descenso del Corán en forma gradual y paulatina, y su continuación hasta los últimos días de la vida del Profeta (BP). Esto por sí mismo era un impedimento para reunir el Corán en un volumen, ya que continuamente se esperaba el descenso de nuevas aleyas y suras, y fue por ello que el Profeta (BP) no se ocupó por disponerlo todo en un orden.

El 'Al.lâmah Muyâhid Muhammad Yawâd Balâqî, registra en su libro de exégesis coránica:

"Dado que la revelación continuaba durante la vida del Profeta (BP) no fue recopilado todo el Corán en un Mus.haf , a pesar de que todas las aleyas reveladas se habían albergado en los corazones de los musulmanes y sus escritos se encontraban al alcance ... ".[4]

Este mismo argumento es mencionado por otros.[5]

El tercer argumento de la recopilación del Corán posterior al fallecimiento del Profeta (BP) es la existencia de numerosos dichos transmitidos por ambas escuelas que se refieren a la recopilación del Corán por el mismo 'Alî Ibn Abî Tâlib(P). Si el Corán de la misma forma actual ya estaba recopilado durante la vida del Profeta (BP) ¿por qué Imâm 'Alî (P) se dedicó de nuevo a recopilarlo?, Y ¿por qué el Profeta le ordenó a 'Alî (P) que lo hiciera".[6]

'Al.lâmah Balâqî afirma:

"El que 'Alî (P) luego del fallecimiento del Profeta no se pusiera la capa para salir, excepto para la oración, hasta recopilar el Corán y ordenarlo según el orden de su descenso y el lugar exacto de las aleyas abrogadas y abrogantes, es un asunto claro y evidente".[\[7\]](#)

El sabio 'Al.lâmah Tabâtabâ'î considera la recopilación de 'Alî (P) como parte de un hecho categórico dentro de las narraciones de la escuela Shîah."

Otro argumento para rechazar la idea de la recopilación completa del Corán durante la vida del Profeta (BP), es la diferencia existente entre el Mus.haf recopilado por el Profeta (según su opinión), y el recopilado por 'Alî (P), ya que ellos afirman: "El Mus.haf ordenado de la misma forma actual". En caso de que estuviesen en lo cierto, entonces ¿por qué 'Alî ibn Abi Tâlib (P) ordenó el Corán según el orden de su revelación?, ¿acaso uno puede suponer que el Corán ya estaba recopilado pero 'Ali (P) prefirió su manera de recopilar a la recopilación hecha por el Profeta (P)?

Dejando de lado el Mus.haf de 'Alî (P), los otros grandes discípulos también elaboraron para sí mismos un ejemplar o Mus.haf especial. Estos ejemplares -como observaremos más adelante- tienen algunas diferencias en el ordenamiento de las suras. Esta realidad también puede ser otro argumento para afirmar que el Corán no fue recopilado de la misma forma actual durante la vida del Profeta (BP).

'Al.lâmah Tabâtabâ'î, en una expresión categórica dice: "La recopilación del Corán y su ordenamiento en forma de un Mus.haf definitivamente fue realizada luego del fallecimiento del Profeta (BP)".[\[8\]](#)

La batalla de Îamâmah y sus consecuencias.

Luego de transcurrido poco más de un año del fallecimiento del Profeta (BP), surgió la batalla de Îamâmah. En la misma fueron martirizadas setenta personas de entre los recitadores del Corán. El califato de esa época, temiendo que surgiese otra batalla y a raíz de ello se perdiera al resto de los recitadores del Corán, y consecuentemente al propio Corán, decidió reunir los suras y aleyas en un Mus.haf.[\[9\]](#)

El acontecimiento de " Îamâmah " fue uno de los sucesos y sediciones más importantes surgidos durante el Califato de Abû Bakr. Musâïlamah Al Kadhdhâb (el mentiroso) quien acompañado de un grupo de Îamâmah el año noveno de la hégira había visitado al Profeta (BP) y se había adherido al Islam, en su regreso denegó su fe y a través de una carta alegó ser profeta. El Mensajero del Islam lo apodó "el muy mentiroso". En el mes de Rabî'ul Awwal del año duodécimo de la hégira, el cual coincidía con el comienzo del segundo año del califato de Abû Bakr, el califa envió un ejército bajo la comandancia de Jâlid ibn Walîd para que luchara en contra de Musâïlamah. Los soldados de Jâlid que sumaban cuatro mil quinientos, se enfrentaron con cuarenta mil combatientes partidarios de Musâïlamah en una guerra desigual. Con la muerte de Musâïlamah el ejército musulmán triunfó. No obstante esta victoria resultó muy cara. El número de mártires musulmanes ha sido registrado hasta mil setecientos, que entre ellos se

encontraban setecientos o cuatrocientos cincuenta, o como mínimo setenta de los discípulos y recitadores del Corán.[\[10\]](#)

Luego de este acontecimiento 'Umar preocupado porque surgiesen otros sucesos similares a éste, propuso al primer Califa recopilar el Corán. Abû Bakr aceptando esta propuesta, ordenó a Zaïd Ibn Zâbit su realización. He aquí el relato completo de las palabras del Zaïd Ibn Zâbit:

Luego de la batalla de Îamâmah, Abû Bakr me hizo llamar. Cuando me presenté, 'Umar se encontraba junto a él. Abû Bakr me dijo: "Umar ha venido a mí y ha dicho que en la batalla de Îamâmah murieron numerosos recitadores y memorizadores del Corán; y existe el temor de perder a otros de ellos a raíz de nuevas batallas, y de esta forma perder una gran parte del Corán. Lo conveniente es que ordenes recopilar el Corán". Dije a 'Umar: "¿Cómo pretendes realizar algo que ni el Enviado de Dios hizo?". Respondió: "¡Por Dios que ésta es una obra benéfica!". Desde este momento en adelante continuó repitiendo su propuesta hasta que Dios me infundió tranquilidad en mi pecho y mi opinión llegó a coincidir con la de 'Umar.

Zaï'd agrega: Luego Abû Bakr me dijo: "Tú eres un joven inteligente y confiable. Tú eres quien escribía la revelación para el Profeta, entonces dedícate a recopilar el Corán". Le respondí: "Por Dios que si me hubieran ordenado arrancar una montaña de su lugar, no sería más pesado para mí que esta misión". Continué diciendo: "¿Cómo realizáis algo que la persona del Profeta no ha hecho?" Abû Bakr me respondió: "¡Por Dios que el bien se encuentra en ello!". Y continuó insistiendo hasta que Dios infundió en mi pecho la misma tranquilidad que les había otorgado a ellos, luego me ocupé en buscar los escritos del Corán y reuní todos éstos, desde los escritos realizados sobre las ramas amplias de las datileras y las finas piedras hasta lo que se encontraba en el pecho de la gente ...".[\[11\]](#)

El modo de la recopilación.

Bajo la orden del califato un grupo de entre los discípulos recitadores del Corán, encabezado por Zaïd Ibn Zâbit, reunieron los suras y aleyas del Corán desde los alwâh (tablas), sa'af (hojas o ramas de palmera), y katif (huesos de camello u oveja) que se encontraban en casa del Profeta (BP), asentados por los escribas de la revelación o los que se encontraban en manos de los discípulos recitadores, posteriormente los colocaron en un solo volumen y enviaron ejemplares del mismo a las diferentes regiones.[\[12\]](#)

Según el historiador Ia'qûbî, se constituyó un comité compuesto por veinticinco personas de los Anṣâr, y bajo la supervisión de Abû Bakr para colaborar con Zaïd en esta obra, se

les dijo: "Escriban el Corán y preséntenlo a Zaïd ibn Zâbit que es un hombre elocuente".[\[13\]](#)

Hishâm Ibn 'Urwah relata de su padre que Abû Bakr ordenó a 'Umar y a Zaïd sentarse en la mezquita y registrar aleyas únicamente de aquellos recitadores que pudiesen respaldarse con dos testigos.[\[14\]](#)

Este mismo asunto es considerado una de las objeciones hechas a la recopilación del Corán en la época de Abû Bakr. La narración mencionada, y otras parecidas, muestran que ellos reunían las aleyas coránicas –que deberían haber sido comprobadas con argumentos categóricos y numerosos– con este método primario y sencillo, y una aleya e incluso una sura era registradas, solo con que alguien presentara dos testigos justos, siendo que el texto coránico debe establecerse por medio del tawâtur[\[15\]](#). Aquellos que refutan esta manera de reunir el Corán, argumentan que lo ponía en peligro de alteración, ya que no había sido recopilado minuciosamente; por lo tanto, tales recopilaciones no pueden gozar de la confianza necesaria.[\[16\]](#)

No obstante todos saben que los recitadores del Corán eran numerosos, y que el propio Zaïd era uno de estos recitadores. La recopilación del Corán, según lo expresado por 'Al.lâmah Balâqî, fue realizada bajo la supervisión de miles de los memorizadores del Corán. [\[17\]](#) Por lo tanto, hay que investigar qué quiere decir "dos testigos" en la narración mencionada.

Ibn Haÿar manifestó: "Posiblemente traer dos testigos era para que ambos atestigüen que esta escritura coránica había sido escrita en presencia del Profeta; o para atestiguar que coincide con lo escrito en presencia del Profeta (BP)".

Abû Shâmah afirma:

"El propósito de traer dos testigos se debía a que llegasen a la certeza de que sólo recogieran lo escrito en presencia del Profeta, y eso sea lo que escriban, y no confiando sólo en sus memorias. Fue por ello que Zaïd –aunque era memorizador del Corán– en cuanto a la última aleya del Barâ't (o Taûbah 9) dice: "La encontré solo ante Abû Juzâimah Ansâri". En realidad Zaid quiso decir: Encontré esta aleya en forma registrada y escrita en manos de él, ya que el propio Zaid y muchos de los discípulos la guardaban en sus memorias".[\[18\]](#)

Un caso similar ha sido transmitido también de Zaid Ibn

Zâbit en cuanto a una aleya de la Súra Al-Alizéb (33):

"Cuando recopilábamos el Muş.haf no encontré más que ante Juzâimah Ansâri una aleya de la Súra Al-Ahzéb cuya recitación yo mismo había escuchado de boca del Profeta. La aleya era: Minal mu'minîn riyâlan şadaqû mâ 'âhidûl.lahi 'alaîhi... –«Entre los creyentes hay hombres que cumplieron con lo que pactaron con. Dios [\[19\]](#); y ya que el propio Profeta había considerado el testimonio de Juzâimah equivalente a dos testimonios, hemos unido esta aleya a su sura".[\[20\]](#)

De esta transmisión pueden deducirse dos puntos: El primero, que esta aleya en forma escrita únicamente se encontraba en manos de Juzâimah, ya que Zaïd argumenta: "He escuchado esta aleya recitada por el Profeta". Y desde aquí se esclarece que el objetivo

de presentar dos testigos era atestiguar su registro en presencia del Profeta (BP), de lo contrario, no había ninguna necesidad de ello teniendo en cuenta la memorización de la aleya por medio de otros. Este asunto contrariamente a lo que imaginan aquellos que objetaron, nos hace entender la máxima atención, precisión y exactitud del grupo recopilador.

El segundo propósito de presentar dos testigos justos, incluía a la persona que traía la aleya; por lo tanto en el caso de Juzáimah fue aceptada únicamente su palabra, ya que el Profeta (BP) había hecho su testimonio equivalente al de dos personas.

Recordatorio.

En los ejemplares manuscritos e impresos de Sahîh Bujârî, en la narración ya mencionada, vemos el nombre de " Abû Juzáimah ", mientras que el nombre correcto es Juzáimah Ibn Zâbit Ansâri, el honrado discípulo del Profeta (BP), ya que la persona cuyo testimonio el Profeta consideró igual al de dos personas, no fue nadie más que Juzáimah Ibn Zâbit.[\[21\]](#)

De este modo, lo deducido a partir de los documentos históricos y las opiniones de un grupo de expertos en las Ciencias Coránicas, es que el Corán fue recopilado en la época del Primer Califa a través de Zaïd Ibn Zâbit ; aunque existen algunos investigadores del Corán que basándose en algunos fundamentos consideran que la recopilación del Corán tuvo lugar antes del fallecimiento del Profeta (BP).[\[22\]](#)

Los ejemplares de los discípulos.

Hasta aquí hemos hablado respecto a la recopilación del Corán a manos de 'Ali (P) Y la de Zaïd Ibn Zâbit (la recopilación oficial del primer Califa). En el lapso desde el fallecimiento del Profeta (BP) hasta el principio del califato de 'Uzmân, otras personas se dedicaron también a la recopilación del Corán. El ejemplar de cada uno de ellos había sido divulgado en las diferentes regiones del extenso gobierno Islámico de esa época, según su jerarquía y posición ante su gente.

El historiador Ibn Azîr relata que hasta el trigésimo año de la hégira, cuatro ejemplares circulaban en cuatro regiones de los países islámicos: En la ciudad de Damasco, el Muṣ.haf de 'Ubaîî; en la ciudad de Kufah el Muṣ.ha de Ibn Mas'ûd; en la ciudad de Basora el de Abû Musâ; en la ciudad de Homs, el Muṣ.haf de Miqdâd.[\[23\]](#)

La gente de estas regiones recitaba el Corán basándose en el Muṣ.haf famoso en su región, y resolvían cada discusión respecto a la recitación del Corán, recurriendo a su Muṣ.haf.

Aquí nos limitamos únicamente a analizar dos Muṣ.haf, el de Ubaîî Ibn Ka'b y el de 'Abdul.lah Ibn Mas'ûd[\[24\]](#) Más adelante exponemos las características de ambos:

El Mushaf de Ubaî Ibn Ka' b

Yalâlid Dîn Suîûtî en su obra Al Itqân transmite de la obra Masâhif de Ibn Ashtah, una narración de Abû Ya'far Kufî en la cuál menciona un índice de los nombres de suras según el Mus.haf de Ubaî Ibn Ka' b, que comienza con el Sura Hamd, seguida éste por ls suras más largos, es decir: Al Baqarah, An Nisâ', Âli 'Imrân, Al An'âm, Al 'Arâf, Al Mâ'idah y Înus, y la última sura es el Sura An Nâs.[25]

Ibn Nadîm relata el orden de los suras del Mus.haf de Ubaî de un hombre de confianza, quien había visto el Mus.haf de Ubaî en una aldea llamada "Qariatul Ansâr", en manos de Muhammad Ibn 'Abdul Mâlik Ansârî. Lo interesante es la permanencia de este ejemplar hasta los mediados del siglo III de la hégira.[26]

Las características del Mus.haf de 'Ubaî Ibn Ka'b.

1. En el orden de las suras tûwal (las más largas del Corán), la Sura Înus se adelanta a la Sura Al 'Anfâl.
2. El Mus.haf comenzaba con la Sura Al-Hamd y terminaba con las "Msu'udhstsin", o sea, las suras Al-Falaq y An-Nâs. Y en este aspecto no tiene ninguna diferencia con el ejemplar actual.
3. El Mus.haf de 'Ubaî contenía dos súplicas que fueron atribuidas a él bajo el nombre de sura, y las denominaron sura Jal' y Hafd.

Sura Jal'

Bismil.lahi ar Rahmân ar Rahîm. Al.lahumma innâ nasta'inuka wa nastagfiruka. Wa nuzannî 'alaika wa lâ nakfuruka. Wa najla' wa natruku man uafyuruka.

En el Nombre de Dios el Clemente el Misericordioso. ¡Dios nuestro! a Tí imploramos ayuda y perdón, y Te agradecemos y no descreemos de Tí, rechazamos a los pecadores y los abandonamos.

Sura Hafd:

Bismil-Ish sr-Rsbmên sr-Rshim. AJ.lahumma iiéks na 'bud. Wa laka nussl-Il wa nssyudu. Wa ilsiks nasa wa nsbtid, Najshá 'adhâbak wa nsryú rshmstska. Inna 'adhâbaka bil kuffarí mulhsq.

En el Nombre de Dios el Clemente el Misericordioso. ¡Dios nuestro! sólo a Tí te adoramos y sólo a Tí oramos y prosternamos. Sólo hacia ti caminamos y nos apresuramos. Tememos Tu castigo y esperamos Tu misericordia. Seguramente que Tu castigo llegará a los incrédulos.

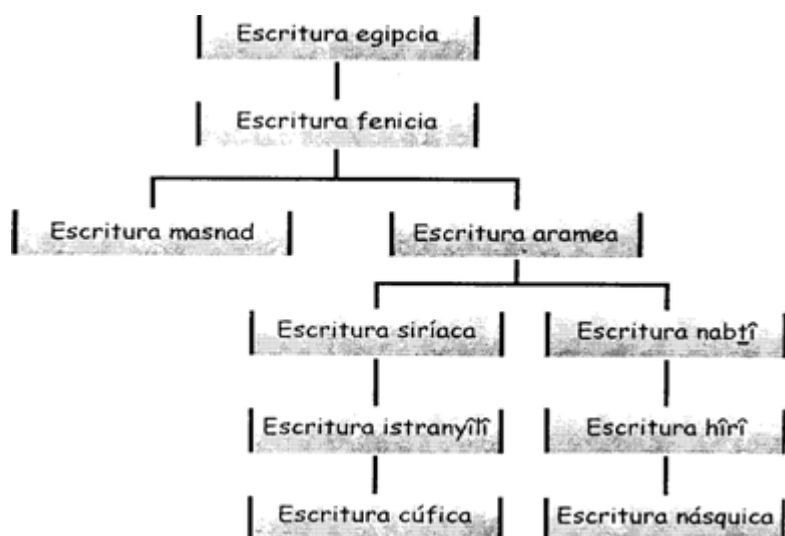
Entonces el número de suras del Mus.haf de 'Ubaî debe ser de ciento dieciséis.

La mayoría de los historiadores, expertos en el Corán, opinan que Jal' y Hafd fueron súplicas recitadas en el "qunût". Muhammad Ibn Nasr Murûzi, en su obra As-Salât relata de 'Ubaî que él recitaba estas dos súplicas en el "qunût" en el segundo ciclo de su oración, las cuales registró también en su ejemplar. [\[27\]](#)

LOS GRAFEMAS DE VOCALIZACIÓN & LA PUNTUACIÓN

El tipo de escritura usada en el Corán.

En este capítulo trataremos sobre el tipo de escritura usada en el Corán. Elegimos este tópico como el primero de este capítulo por su vínculo cercano con el tema de “el estilo de escritura ‘Uzmâni” y la transformación y evolución que tomó lugar en la escritura coránica, lo cual trajo aparejada la aparición de grafemas de vocalización y la disposición de puntos para diferenciar las letras de similar escritura.



Los orientalistas opinan que la escritura árabe se divide en dos: la escritura “kufî” (cúfica), que se deriva de un tipo de escritura “sariânî” (siríaca), conocida como “istranyîlî” y la escritura “hiyâzi” o “nasj” (násquica), derivada de la escritura “nabtî”.

La escritura cúfica es una ramificación de la escritura istranyîlî que, luego de la construcción de la ciudad de Kufah, y divulgación y desarrollo de esta escritura en ese lugar, se hizo famosa como “escritura kufî”. Los musulmanes utilizaron esta escritura para escribir el Corán y posteriormente para adornar los nichos de oración y portal de las mezquitas, el rededor de las importantes construcciones y contorno de las escrituras coránicas, así como los títulos de suras en inmensos ejemplares.[\[1\]](#)

Más tarde la escritura nasj o násquica y sus derivados se hicieron populares, y probablemente fue denominada nasj (abrogación) ya que hacia finales del siglo IV o comienzos del V, abrogó a la escritura kufî en el Corán.[\[2\]](#)

Colocación de grafemas de vocalización (‘irâb) y puntuación (i’ÿâm) en el Corán.

En los temas referentes a la recopilación, hemos dicho que el Corán carecía de cualquier marca que evitara la ambigüedad en la lectura. La causa de ello fue la carencia de estas

marcas en las dos escrituras siríaca y nabtî de las cuales se desprendían los dos tipos de escritura cúfica y násquica, siendo esto la razón por la que aparecieron diferentes recitaciones entre los musulmanes.

Como ejemplo, el vocablo “tatlû” (تتلو), al carecer de puntos, era posible recitarlo como “iatlû”, “tatlû” y “nablû”. El árabe con su talento innato y respaldándose en su fuerte memoria, en un principio recitaba correctamente las aleyas coramcas -aún carentes de marcas de vocalización y puntuación-; no obstante perdieron la pureza y elocuencia al mezclarse con otras lenguas después de que las continuas victorias ampliaron el dominio del gobierno Islámico, extendiéndolo hasta los dos imperios persa y bizantino, en que un gran número de los no-árabes abrazaron el Islam. El árabe ya no era el árabe puro del desierto para no necesitar de la enseñanza y aprendizaje de la gramática en su habla; ya no podía en forma innata y automática leer, escribir y hablar correctamente. Esta mezcla de diferentes lenguas provocó que los árabes de vez en cuando erraran en su habla y escritura, siendo ésta misma la razón que causó errores en la recitación del Corán que seguía el estilo de escritura “otomana” [3].

Básicamente, ninguna lengua como la árabe, padece dificultad por la alteración de sus vocalizaciones y la falta de observancia de signos y marcas aclaratorias, ya que “los grafemas de vocalización, puntos y marcas aclaratorias” gozan de un efecto importante en comunicar el propósito de los términos y oraciones.

La disposición de los grafemas de vocalización (í’râb)

La mayoría ha atribuido esta tarea por primera vez a Abûl Aswad Dû’îlî. [4] Existe una interesante narración respecto a esta medida:

Ziâd Ibn Sumaiiah fue gobernador de Basara y sus entornos (en el año 50-53 d.H.). Relata Atabî: “Mu’awîiah, califa de la dinastía Umaîiah, escribió una carta a Zîâd pidiendo que ‘Ubaûdul-lah, el hijo de éste, viajase a Shâm. Cuando ‘Ubaidul-lah lo visitó, Mu’awîiah notó que él no pronunciaba las palabras en forma correcta. Mu’awîiah lo envió de regreso hacia su padre y a través de una carta reprochó a Zîâd su negligencia en cuanto a la educación de su hijo. Zîâd decidió instruirlo; mandó llamar a Abûl Aswad a quien le habló de la decadencia y degradación de la lengua árabe y le solicitó que colocara marcas de vocalización en el Libro de Dios. Abûl Aswad rechazó su pedido, pero Zîâd insistió en su propuesta e incluso ordenó a un hombre que se sentase en el camino por el cual pasaría Abûl Aswad y recitase en voz alta en forma incorrecta la aleya ان اللع برى من المشركين ورسوله rasuluhu, pronunciando en el vocablo rasûluhu la sílaba (‘luh”por “lil”, hecho que cambiaría totalmente el sentido de la frase (Pronunciar con la vocal “u” implica que “mensajero” se encuentra enlazado sintácticamente al sujeto del verbo (Dios) y es su copartícipe en la acción que realiza; esto es: Dios se desentiende de los idólatras y también Su Mensajero (lo hace)); mientras que pronunciar con “i” implica que se encuentra enlazado sintácticamente al objeto directo del verbo (los idólatras) y que también recae en él la acción del sujeto: “Dios se desentiende de los idólatras y de Su Mensajero”). Abûl Aswad se percató de la gravedad del hecho y exclamó: “¡Alabado sea Dios! Dios es grandísimo como para desentenderse de Su propio Mensajero”. Sin

demora fue a visitar a Zîâd y le comunicó la aceptación de su propuesta y le solicitó que enviara a un escriba.

Zîâd envió a algunos escribas hacia él, de entre los cuales escogió a Abdûl Qaïs y le dijo: “Toma el Mushaf y elige una pluma de color diferente al negro con el que se encuentra escrito. Cuando yo pronuncie una letra con el sonido “a” dispón un punto sobre la letra; cuando pronuncie el sonido “i” disponlo debajo de la letra; y cuando pronuncie con el sonido “u” disponlo en el medio de la letra” (Pareciera que cuando la letra no tuviera vocal debía colocársele dos puntos). Luego comenzó a recitar pausadamente y él colocaba los puntos. Este método tuvo el beneplácito de la gente, por lo cuál ésta lo imitó.[5]

Esta narración y otras parecidas, dilucidan que en un’ principio la vocalización de las letras comenzó colocándose puntos, e incluso quienes atribuyen esta medida a Îahîa Ibn Îa’mâr, también hablan de la colocación de los puntos.[6]

Abû Amr Dâni afirma: “La colocación de puntos en el Corán (tanqîṭ) fue realizada en dos formas:

- 1) Naqtul I’yâm, colocación de puntos para las letras similares, tales como la (ح) “hâ” y la (خ) “jâ”
- 2) Naqtul i’râb o naqtul harikât, que significa poner puntos a las letras para precisar la vocalización, por ejemplo: el punto fathah (sonido “a”) sobre la letra, el punto kasrah (sonido “i”) debajo de la letra y el punto dammah (sonido “u”) delante de la letra.[7]

Colocación de puntos para distinguir la letras similares en el Corán (i’yâm).

El término ‘uÿmah en la lengua árabe significa “mudez” y “vaguedad”, y por ello el árabe llama a’yâm a una lengua que no es elocuente. Uno de los significados que brinda la forma verbal que ha tomado el vocablo ‘uÿmah en i’yâm, es “eliminar”; entonces este vocablo significaría “alejar la vaguedad de algo confuso”. Las letras que tienen punto, son llamadas letras mu’yamah, exactamente porque a través de los puntos las letras similares salen de su estado de ambigüedad; en cambio las letras que no llevan puntos son llamadas letras muhmalah.

Como hemos mencionado, Abûl Aswad fue el primero que dispuso marcas de vocalización para las letras del Sagrado Corán, pero aún continuaba otra importante dificultad que era poder distinguir entre las letras mu’yamah de las muhmalah, puesto que el “estilo de escritura” o rasm al-jatt de esos días carecía de marcas a tal efecto. En realidad este factor fue muchas veces más preponderante para el surgimiento de diferentes tipos de pronunciación que la falta de marcas de vocalización.

Aunque algunos niegan la existencia de puntos en la letra árabe antes del Islam, por su derivación de la letra siríaca y nabtî; no obstante existen quienes basándose en documentos afirman que la puntuación de letras similares existía antes de esta época, pero paulatinamente fue dejada de lado.[8]

Cómo puede imaginarse que un pueblo que gozaba de civilización y poseía su propia grafía, no hubiera pensado en una solución para diferenciar entre las letras similares?

Los expertos de las Ciencias Coránicas escriben que en la época del califato de Abdúl Malik, Hayyây Ibn Íûsuf Zaqafî, que era gobernador de Irak, solicitó a los autores crear señales para las letras similares. Îahîâ Ibn Îa'mar 'Adwânî (f. el año 129 d.H.) juez de la región de Jurasán y Naşr Ibn 'Âsim Laîzî (f. 89 d.H.), ambos alumnos de Abûl Aswad, completando la obra de su maestro colocaron puntos para las letras similares. Îahîâ comenzó la obra y Naşr Ibn 'Âsim le siguió.[\[9\]](#)

Luego de un tiempo, las marcas de vocalización del Sagrado Corán dispuestas por Abûl Aswad, fueron cambiadas por las actuales fathah (para el sonido "a"), kasrah (para el sonido "i") y dammah (para el sonido "u") por Jalîl Ibn Aĥmad Farâhidî[\[10\]](#) (f. 175 d.H.) quien fue la primera persona que escribió un libro referente a la puntuación.

Para diferenciar entre las marcas que representaban a las vocales de los puntos que distinguían a las letras similares, escribían las primeras con color rojo y los demás con otro color.

Abû 'Abdul.lah Zanyânî argumenta:

"En Andalucía la gente utilizaba hasta cuatro colores: el negro para escribir las letras, el rojo para las marcas de vocalización, el amarillo para el "hamzâh" o grafema que señala la vocalización sin consonante, y el verde para diferenciar a la letra «Áljf wasl" ("A" en medio de las palabras) que era permitido omitir en la pronunciación."[\[11\]](#)

Luego de Abûl Aswad, Îahîâ Ibn Îa'mar, Naşr Ibn 'Âsim Laîzî y Jalîl Ibn Aĥmad, continuaron con este proceso en la reforma de la escritura del Corán, sin embargo, la mayoría de la gente que miraba la escritura original del Corán como algo sagrado y bendito, por temor a cualquier innovación, aceptaban estas mejoras con mucha precaución.

Básicamente la colocación de signos al Corán ha atravesado tres etapas:

- 1) La etapa de la prohibición y oposición a cualquier tipo de colocación de puntos.
- 2) La etapa de la permisión.
- 3) La etapa del incentivo de dicha tarea. [\[12\]](#)

Lo interesante es saber que todo los que poseían estas posiciones contradictorias, tenían un solo objetivo: su interés y fuerte amor hacia el Corán, y la importancia que prestaban al resguardo y protección del mismo. Existían algunos que por extremada precaución, incluso hasta principios del siglo V, insistían en recitar el Corán desde los ejemplares originales (carentes de cualquier signo).[\[13\]](#)

Conclusión:

1.Los orientalistas opinan que la letra árabe se divide en dos, la letra "cúfica" derivada de una clase de la letra "siríaca" conocida como "istranyilí", y la letra "hiyâzî" o násquica, derivada de la letra "nabtí".

2.Los musulmanes escribían el Corán con la letra cúfica hasta finales del siglo IV d.H., luego fue sustituida por la letra nasj o násquica.

3.Después de la unificación de los ejemplares, por la mezcla entre los árabes y los clanes no-árabes, la elocuencia árabe sufrió una decadencia, dándose a notar la necesidad imprescindible de los signos para los escritos coránicos.

4.La colocación de vocales a través de puntos fue realizada por primera vez por Abûl Aswad Du'îlî, alumno de 'Alî Ibn Abî Tâlib(P.). La razón esta medida ha sido transmitido en diferentes formas.

5.La determinación de vocales breves en manos de Abûl Aswad fue hecha de la siguiente manera: un punto sobre la letra representaba la "a" (fathah), un punto debajo de la letra, representaba a la "i" (kasrah), un punto colocado delante de la letra, representaba a la "u" (dammah), y dos puntos marcaban la ausencia de vocal (sukûn).

6.I'yâm lingüísticamente significa "alejar la vaguedad de algo confuso", y en el uso es utilizado para significar la colocación de puntos en las letras similares, porque a través de los mismos éstas salen de su estado de ambigüedad.

7.Durante el Califato de Abdul Mâlik, Îahîâ Ibn Îa'mar y Nasr Ibn 'Âsim Laîzî, asumieron la tarea de la colocación de puntos sobre las letras similares, solicitud hecha por Hayyây Ibn Îûsuf Zaqafî.

8.Jalîl Ibn Ahmad Farâhîdî, en el siglo II d.H. perfeccionó la obra realizada por Abûl Aswad, cambiando los puntos que representaban las vocales breves, a unos pequeños signos.

[1] Ídem, p.162-164; Târîj Al Qurân, Zanyânî, p.53-60.

[2] Târîj Qurân, Saîfed Muḥammad Bâqir Huyyatî, p.212.

[3] La "letra otomana" es el mismo método de escritura que se utilizaba en épocas de 'Uzmán, la cual fue utilizada para escribir los famosos ejemplares. Esta letra, además de carecer de signos, muchas veces no se pronunciaba como se escribía. Posteriormente los musulmanes conservaron este método, considerándolo como bendito ya que los discípulos del Profeta (BP) lo habían utilizado.

[4] Famoso poeta y tâbî'î (son llamados con este nombre quienes no vivieron en la época del Profeta, pero vieron a sus discípulos), que generalmente fue conocido como “el discípulo de Imâm ‘Alî” y “el inventor de la ciencia de la sintaxis (nahw)”. Su apodo más famoso fue “Dzâlim Ibn ‘Amr Ibn Sufîan”, también fue llamado ‘Uzmân y ‘Amr. Pertenecía al clan de los “Banî Kanânah Muḍar”. Luego de la expansión del Islam en la región oriental, los Muḍar habitaron mayoritariamente en Irak y en especial en Basora, esto coincide con el dicho que cuenta que Abûl Aswad en la época de ‘Umar emigró hacia Basora. Él únicamente en un breve lapso del gobierno del príncipe de los Creyentes ‘Alî(P.) tuvo intervenciones en los sucesos y acontecimientos históricos. Su sincero vínculo con ‘Alî(P.), su participación en la batalla de Yamâl y algunas poesías compuestas para elogiar a los Imâmes ‘Alî(P.) y Husaîn(P.), suscitó que lo consideraran como uno de los fieles enamorados de ‘Alî(P.). Por otro lado el nombre de Abûl Aswad se debe su fama y esfuerzo en la sintaxis de la gramática árabe. No existe una fecha exacta de su fallecimiento y muchos consideran el año 69 de la hégira como ésta, algunos otros opinan que él vivió incluso hasta el gobierno de Hayyây y el califato de ‘Umar Ibn ‘Abdûl ‘Azîz (La Gran Enciclopedia Islámica persa, t.5, p.179 a 188).

[5] Târîj Qurân, Dr. Râmîâr, p.534; Târîj Qurân, Zanyânî, p.171-173; Al Muḥkam fi Naqtil Maṣâhif, p.3 y 4.

[6] Kitabul Maṣâhif, Sayistânî, p. 158.

[7] Al Muḥkam fi Naqtil Maṣâhif, p. 26.

[8] Târîj Qurân, Zanyânî, p.174; Târîj Qurân, Saîied Muḥammad Bâqir Huyyatî, p.473.

[9] Târîj Qurân, Zanyânî, p.175; Târîj Qurân, Saîied Muḥammad Bâqir Huyyatî, p.469; Târîj Qurân, Râmîâr, p.535.

[10] Al Muḥkam fi Naqtil Maṣâhif, p.9.

[11] Târîj Qurân, p. 177.

[12] Al Muḥkam fil Nuqtil Maṣâhif, p.10; Al Maṣâhif, Sayistânî, p.158 a 161.

[13] Târîj Qurân, Saîied Muḥammad Bâqir Huyyatî, p.480.